CONFERENCIAS DEL MUSEO NACIONAL.

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

ALGO SOBRE LOS ZAPOTECAS Y LOS EDIFICIOS DE MITLA.

CONFERENCIA DE VULGARIZACIÓN DADA POR

Jesús Galindo y Villa,

PROFESOR DE ARQUEOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO.

ADVERTENCIA.

En Diciembre del año próximo anterior hice un rápido viaje al Estado de Oaxaca, para visitar especialmente los edificios en ruinas designados por la generalidad con el nombre de *palacios de Mitla*. Con este motivo, el SR. LIC. D. JUSTO SIERRA, Subsecretario de Instrucción Pública, se sirvió acordar que, en mi calidad de Profesor de Arqueología del Museo, y como un estudio de vulgarización, diera yo una conferencia pública.

En cumplimiento de ese acuerdo hoy expongo gustoso algunos datos en los que, en general, no se destaca ninguna novedad: las ruinas de aquellos interesantes monumentos se han descrito y detallado hasta la saciedad, sobre todo, por distinguidas plumas extranjeras y varias nacionales.

La tribu Zapoteca, en cuyo territorio se levantó la sugestiva LYOBÁA, presenta rasgos valientes, cuyo bosquejo servirá para entonar los colores del pálido cuadro de la presente conferencia.

No fué posible en este relato impreso suprimir las anotaciones que se insertan al final; ellas, sin embargo, servirán para aclarar puntos dudosos y para la ampliación de otros, completándose el todo con una pequeña bibliografía de las autoridades que principalmente me han servido de consulta, y para que en todo momento puedan comprobarse mis conceptos. Además, he tratado de

que todas las proyecciones de linterna mágica vistas por las personas que se sirvan concurrir á mi conferencia, aparezcan, como en efecto aparecen, reproducidas en grabados ilustrando mi escrito.

Por último, si, como indiqué desde un principio, absolutamente nada nuevo expongo, en cambio me quedará siempre la íntima satisfacción de haber cumplido con el deber que se me impuso, secundando con entusiasmo y empeño los altos deseos del señor Subsecretario de Instrucción Pública y los nobles fines que éste persigue.

Museo, 15 Mayo 1905.

JESÚS GALINDO Y VILLA.

Señor Subsecretario de Instrucción Pública:

Señoras:

Señores:

La civilización ZAPOTECA, que es una de las más ricas é interesantes de nuestro territorio, y la cual con la MAYA, la TARASCA, la MATLATZINCA ó PIRINDA y la TOTONACA principalmente, se encontraba á la misma ó á mayor altura que la de los MEXICANOS, (1) nos ocupará en esta noche, *por vía de estudio de vulgarización,* secundando los deseos y cumpliendo con el acuerdo de la Subsecretaría de Instrucción Pública.

Dividiré la conferencia de hoy en dos partes esenciales: en la primera os presentaré los principales lineamientos de la nación que sucumbió con el convertido COSIJOPI; y en la segunda os traeré, una vez más, á vuestra ilustrada consideración, el admirable conjunto de los monumentos arruinados de MITLA, no sólo como una manifestación de la cultura alcanzada por los constructores, sino por hallarse asentados en pleno dominio de la tribu que voy á considerar.

I.

El TZAPOTECAPAN, como le llamaban los mexicanos, se extendía sensiblemente dentro de los límites actuales, en una buena parte del hoy Estado de Oaxaca y parte del de Puebla, al Este de otra tribu afín de la Zapoteca, (2) la MIXTECA, (3) considerable también y que avanza más allá de los lindes orientales de Guerrero. El parentesco entre ambas es tan íntimo y estrecho, que los etnólogos han llegado á considerarlas como pertenecientes á la misma familia.

Diversas y pequeñas naciones se encuentran aún como incrustadas en el territorio mixteco-zapoteca, y, como colindantes, algunas muy importantes.

Al Norte, los CHOCHOS, (4) los MAZATECOS, (5) los CUICATECOS (6) y CHINANTECOS; (7) tocando el Estado y extendiéndose por Puebla, aunque en demarcación reducida, aparecen los POPOLOCAS, de los cuales habéis oído hablar al señor Profesor de Etnología, (8) y, finalmente, la gran familia NAHUA. (9)

Al Este, los MIXES (10) y los ZOQUES. (11)

Siguiendo riguroso orden geográfico, al Sudeste el pequeño grupo de los HUAVES, (12) que ocupan la región hidrográfica de las lagunas *Superior é Inferior,* en Tehuantepec, y los MEXICANOS.

Al Sur, se enclavan pueblos costeños, tales como los CHATINOS, (13) CHONTALES (14) y TRIQUIS. (15)

Finalmente, al Oeste los YOPIS (16) y los AMOCHCOS ó AMUSGOS, (17) en cierto número.

En resumen, y como fácilmente podemos comprobarlo, haciéndonos primeramente cargo de la actual división política del Estado de Oaxaca y superponiendo el dibujo al croquis de la región mixteco-zapoteca, ésta queda comprendida entre los 15° 41' y los 18° 30' latitud norte, y 0° 15' y los 4° 30' de longitud occidental de México. (TRONCOSO.)—(LÁMS. 4 y 5).

Para mayor claridad, podré decir con alguna aproximación, que *los Zapotecas abarcan en total ó en parte, los siguientes distritos políticos del actual Estado de Oaxaca:* Villa Juárez (Ixtlan); Tuxtepec (al Sur), Choapan (al Norte), Villa Alta (mitad occidental), Yautepec (una parte del centro, del NO., parte del O. y parte del E.), Tehuantepec (centro y SO.), Juchitan (O.), Etla (la mitad SE.), Oaxaca (casi en total); Ocotlan, Ejutla, Tlacolula, Zimatlan (centro y Norte); Miahuatlan, Pochutla y Juquila al E.; y *los Mixtecas,* los siguientes: Silacayoapan, Huajuapan, Teposcolula, Teotitlan (en parte); Cuicatlan (al O.); Etla (mitad al NO.); Nochiztlan (todo menos al Sur); Juxtlahuaca, Tlaxiaco (menos al SE.); Jamiltepec (menos al NE.) y Juquila (al SO.)

El resto de los distritos pertenece, más ó menos, á otras filiaciones, como se observa estudiando las láminas 4 y 5 ya citadas.

Desde otro punto de vista, PIMENTEL en su *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México* (18) reune en un sólo grupo lingüístico, bajo la denominación de *Idiomas que forman la familia mixteco-zapoteca,* á las siguientes tribus que acabo de citar: *Chocha, Popoloca, Cuicateca, Chatina, Amusga* y *Chinanteca,* y agrega dos más: la *Papabuca* y la *Solteca.*

*
* *

La espesa muralla que en el hondo problema de la génesis de nuestras tribus se atraviesa formidable en la prehistoria americana, ha dado nacimiento á varias hipótesis sobre el tronco del cual sea una rama la tribu Zapoteca.

El intérprete de la pintura indígena publicada por la Junta Colombina de México en 1892, bajo el nombre de CÓDICE DEHESA, (19) supone que después de la vida troglodita en el vulgarísimo *Chicomostoc,* salió aquel grupo humano inmigrante de Jalisco, tomando origen de los MECAS, nombre genérico derivado del *metl,* maguey, por la abundancia de este téxtil en aquellas regiones; agregando que «al contacto de los pueblos nahuas que bajaron del septentrión, algunas tribus se civilizaron, adoptando religión y calendario.»

En la primera página de aquel Códice (LÁM. 6) se descubre en su borde superior el firmamento *teotl,* pero diverso del conocido simbolismo astronómico nahua, como es fácil recordar á éste con su acompañamiento de pedernales y estrellas figuradas por el globo ocular; y en la segunda página aparece el árbol del *zapote,* lo que, con el radical anterior, da el nombre TEOZAPOTLAN, apellido mexicano de ZAACHILA, la vieja capital del reino zapoteca. (20)

¿Por qué el intérprete ha denominado con el vocablo nahua *teotl* al firmamento, que en la sonora lengua de NEZAHUALCOYOTL es propiamente *ilhuicatl?* La explicación es de todo punto ingeniosa: asegura que en pueblos adoradores de los astros el firmamento daba idea de la suprema divinidad, ó sea *teotl,* el dios por excelencia: además, en la teogonía de varios pueblos aborígenes los árboles se tomaban por deidades, cuyo culto está comprobado, y sus nombres hubieron de aplicarse á familias étnicas: así de *huexotl,* saúz, se formó el gentilicio HUEXOTZINCAS; de *mexi,* tallo del maguey *(agave),* MEXICA ó MEXICANOS; y en nuestro caso, *teotl* y *zapotl* producen TEOZAPOTECAS y TEOZAPOTLAN.

En el documento pictórico que he citado, sucédese la peregrinación de la tribu, acompañada de victorias, como se advierte en las págs. 7, 8 y 9 del documento (LÁM. 7): en esta última se señalan á MITLA ó MICTLAN con una cabeza de muerto, y á EJUTLA representada por las vainas del *ejote;* y al fin, llegaron á la región donde se asentó la «capital del poderoso señorío de COSIJOEZA.» Fundóse ésta en la antigua comarca de los *chanes* ó *coatls* maya-quichés, cuya civilización abarcó en los primeros tiempos el Sur de nuestro territorio.

De acuerdo con lo que registra la página 9 de nuestra pintura, parece que el señorío zapoteca debió extenderse «por el Norte, desde Tamazula á Mitla; por el Este, de Mitla á Ejutla; por el Oeste, de Teozacualco á Tamazula; y por el Sur, de Ejutla á Teozacualco, quedando Teozapotlan en el centro de este cuadrado.» (CHAVERO).

El CÓDICE DEHESA abarca un período de 240 años, según el símbolo cronográfico inicial *4 ozomatli* y el final *9 tecpatl.*

En resumen, queda dicho que el asiento principal de la tribu fué el Valle de Oaxaca, de donde se extendió este grupo hacia la áspera superficie de aquella comarca, tan interesante también desde el punto de vista orográfico. La Mixteca Alta ó montañosa y la Baja ó formada por llanuras, fueron pobladas por la tribu de este nombre, y en las fronteras de las naciones lógicamente aparecieron las mezclas étnicas.

***

Los mixtecas parecen ser posteriores á los zapotecas y éstos pertenecer á la primera inmigración de la familia nahua, (21) «poco guerrera, pero muy republicana é idólatra,» según la conocida frase de IXTLILXOCHITL; (22) siendo, en mi concepto, exagerado el dato de 100 años antes de Jesucristo, que algunos autores señalan para la fecha de esta inmigración. Hay opiniones más ó menos fundadas de que la corriente tolteca se efectuó de Sur á Norte; es decir, desde Guatemala, más bien que en sentido contrario; pero sólo apunto el dato, porque su discusión me apartaría de mis propósitos y entretendría aún más vuestra bondadosa atención.

***

La leyenda que asigna al grupo zapoteca el origen tolteca, asegura con TORQUEMADA (23) que QUETZALCOATL envió una parte de los suyos á poblar HUAXYACAC (OAXACA), (24) toda la Mixteca Alta y el territorio zapoteca, afirmando que ellos, los toltecas, fueron los constructores de los edificios de Mitla, punto que tocaré más adelante.

SAHAGÚN, por su parte, (25) hablando de los grupos *ulmeca, vixtoti* y *mixteca,* asienta que «estos tales así llamados, están ha-

cia el nacimiento del sol, y llámanles también *tenime* porque hablan *lengua bárbara,* y dicen que son tultecas, que quiere decir oficiales de todos oficios primos, y sutiles en todo, y que son descendientes de los tultecas.....;» frase, esta última, que en mi concepto no da lugar á ninguna ambigüedad y es terminante.

Si me lo permitís, —porque este asunto de los orígenes, á pesar de su nebulosidad no deja de ser atractivo, y para esclarecer un tanto más la materia— os indicaré la suposición de WAITZ (26) ya señalada en frases anteriores, de que los toltecas partieron de su asiento original que se hallaba en Guatemala, siguieron á lo largo del litoral del Atlántico hacia Pánuco y de allí á México, donde fundaron un opulento imperio; y que, después de su caída parte de aquellos toltecas volvieron al Sur. De aquí que no sólo los monumentos de Mitla se supongan ser de factura tolteca, sino los más interesantes y que revelan civilización más avanzada como los de Yucatán y del Palenque. (27)

* * *

Colocados los zapotecas al sur de una familia aguerrida y poderosa, como fué en tiempos más recientes la mexicana, de gran tendencia expansiva, nada tiene de extraño que ésta intentara penetrar á HUAXYACAC y que los mexicanos á su paso al través de este señorío, dejaran surcos muy profundos que se advierten hasta el día.

En efecto, una corriente mexicana cruzó las comarcas meridionales para tomar asiento al Sur de los ZOQUES, en Chiapas. La lengua azteca se habla en diversos lugares de Oaxaca, y es muy general en este Estado: ya el cronista HERRERA, en su tiempo decía: «En este reino de los *Mixtecas* y en todas las otras provincias del Obispado de *Guaxaca ó Antequera,* hay trece idiomas diversos, pero el general es el *mexicano;* y así como las lenguas se diferencian, varían del mismo modo en algunos lugares los usos y costumbres.» (28)

Y algo más radical y permanente ha quedado en territorio mixteco-zapoteca: los nombres de lugar que aún hoy día conservan numerosas poblaciones, entre las que citaré al vuelo, entre otras muchas: *Amatlan, Coatlan, Comaltepec, Etla, Mitla, Nochiztlan, Tehuantepec, Tamazula* y *Zacatepec,* cuyos respectivos jeroglíficos aparecen en la LÁM. 8. (29) Estos nombres son, en realidad, la traducción de los de lengua zapoteca, pero prevalecen, en general,

los mexicanos, aún de los mismos Distritos en que se divide el Estado. (Véase la LÁM. 4.)

De estas corrientes, de este contacto de pueblo á pueblo, se originó como consecuencia sociológica indefectible, el tráfico comercial, la comunidad de ideas y en parte hasta la de ciertas costumbres, y hasta las rivalidades y las contiendas armadas; puesto que, como dice HELPS *(The Spanish Conquest in Mexico, III, 122)*, ya en 1525 RODRIGO DE ALBORNOZ encontró que los mexicanos eran una raza de compradores y vendedores como lo manifestaron al adaptarse á los gustos de aquellos españoles que les compraban; además de que el comercio era un ramo importante de la vida azteca, favorecido, indudablemente, según WAITZ observa, por el hecho de hablarse su idioma en muchos y remotos países, pues había llegado hasta *Tabasco* y *Tehuantepec* hacia 1450, en el reinado del primer MOTECUZOMA.

Los primitivos cronistas é historiadores de la Conquista, llenos de detalles y extensos para cuanto á los mexicanos atañe, son muy exiguos para otros pueblos como el que nos ocupa en esta noche; pero al describir los variados episodios históricos que informan sus narraciones, incidentalmente mencionan algunas de las conquistas y expediciones de los aztecas en Oaxaca, como las de los tiempos del terrible AHUIZOTL. No penetraron en guerra al Valle de Oaxaca, pero lo rodearon, «formando con sus conquistas y sus armas, como dice GAY, (30) un inmenso círculo militar.»

En el CÓDICE TELLERIANO-REMENSE, foja 41, se ha apuntado la noticia de que, en el año *ome tochtli,* correspondiente al 1494, los mexicanos sujetaron á Mitla, en la Provincia de Oaxaca; y el mismo documento jeroglífico en varios lugares detalla la presencia de los mexicanos en territorio zapoteca; pero es notoria la equivocación relativa á Mitla, como es fácil demostrarlo por un atento examen de la parte correspondiente del Códice.

Los mexicanos llegaron hasta el corazón de las Mixtecas: empero las montañas se alzaban con sus anfractuosidades y sus enormes abismos como las más naturales fortificaciones defensoras del resto de la comarca.

Fuerza es advertir con OROZCO Y BERRA, (31) que, al menos los zapotecas, altivos y rebeldes, fueron jamás conquistados; y si lo hubo sido el señorío de Tehuantepec que cayó bajo el dominio de los implacables emperadores *tenochcas,* pronto sacudió el yugo.

La pintura histórica de filiación mixteca publicada por el DR. PEÑAFIEL con el nombre de CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL, (32) se refiere, en sentir de aquel anticuario, á conquistas é invasiones de me-

xicanos en tierras de los reyes zapotecas. Forman, efectivamente, los elementos de este manuscrito indio, conquistas, combates, prisioneros y sacrificados en tiempo de AXAYACATL, «inquieto y batallador monarca» que llevó sus conquistas hasta la región ístmica de Tehuantepec. Reproduzco la primera y última lámina de esta interesante pintura (LÁMS. 9 y 10), que es tan semejante á otra, también mixteca, el CÓDICE «PORFIRIO DÍAZ.» En realidad, el FERNÁNDEZ LEAL, según mi honorable amigo el SR. CHAVERO, representa las guerras de los cuicatecas con los zapotecas.

La lectura de aquel documento empieza en un jeroglífico de lugar (LÁM. 9) compuesto de una casa ó *teocalli* sobre un *tepetl* ó cerro y la planta divinizada del *zapotl* á un lado; simbolismo que puede pertenecer, sin esfuerzo, al TEOZAPOTLAN ó ZAACHILA de los reyes zapotecas.

Estos fueron «celosos de su reputación guerrera; ..... sus ejércitos eran numerosos y disciplinados; aventajaban á sus contrarios en valor y osadía, y aunque no acostumbrados á los montes, por gozar de un terreno plano, sus conquistas en las sierras los hicieron capaces de lidiar con aquella gente.» (33)

* * *

Del propio contacto entre estas naciones, resultó que los monarcas mexicanos emparentaran con los soberanos zapotecas: (34) recordaré el enlace del célebre COSIJOEZA con la famosa PELAXILLA.

COSIJOEZA era descendiente de la casa real de los ZAACHILAS, el primero de los cuales dió su nombre á la capital de su señorío.

Posee el Museo copia de un curioso lienzo, poco conocido, que no puedo dejar de mostraros en la LÁM. 11, que abarca todo el conjunto, y en las 12 y 13 que reproducen los detalles, cuyo original procede de Tehuantepec y que representa en los tiempos hispánicos la genealogía de señores zapotecas: allí aparecen sentados los caciques coronados singularmente con sus gorros cónicos, destacando los «dos famosos régulos» á que acabo de aludir, «tan celebrados en la historia de Oaxaca por sus hazañas y aventuras.» (35) Este lienzo presenta analogía con otra pintura genealógica zapoteca del Museo, (36) en la cual también aparecen los personajes con el gorro cónico semejante al del dios *Totec*, y que presento reproducida como digna de estudio, aun cuando es de factura posthispánica, en la LÁM. 14, por ser igualmente muy poco conocida.

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

* * *

La civilización del grupo étnico que motiva la presente conferencia, puede juzgarse como una de las más avanzadas del continente, según lo comprueban los numerosos restos que de ella nos quedan, y en comparación, como dije al principio, con la misma MAYA, la TARASCA, la TOTONACA, la MEXICANA y la MATLATZINCA.

Si fué esta civilización un eslabón que unió á las del Norte con las magníficas del SE., no podré detallarlo en esta noche, por ser materia de muy delicada disquisición; pero es fácil poner de manifiesto algunas pruebas tangibles acerca del progreso alcanzado por la tribu que nos ocupa.

En efecto, los zapotecas, según frase conocida, (GAY) eran «inteligentes é ingeniosos;» como eran los mixtecas «valientes y fuértes.»

Su mitología, descrita entre otros, por BALSALOBRE en sus *Idolatrías de los indios del Obispado de Oaxaca,* (37) era más sencilla y menos complicada que la mexicana, en virtud de su evolución menos rápida que la de esta última, pero llena de supersticiones, como la generalidad de las religiones indias.

«En la ciudad de *Coatlan,* dice HERRERA, (38) los *zapotecas* tenían su cacique llamado PETELA que significa perro, el cual se creía que descendía directamente de los que escaparon del diluvio universal..... Algunos españoles lo conocieron, y el Barón BARTOLOMÉ DE PISA, vicario de ese lugar, descubrió que los naturales le ofrecían sacrificios como á un dios, y lo conservaban embalsamado y momificado. Encontró el cuerpo y lo quemó públicamente. Súpose después que en tiempo de una enfermedad epidémica, los principales ofrecían nuevamente sacrificios á PETELA para que intercediese con BEZALAO, que es el demonio, á fin de que aplacase la peste, y la persona que era cura entonces los aprehendió y los remitió al Obispo de *Guaxaca.*» El mismo cronista cuenta que en el pueblo de *Ixcatlan* observábanse varias festividades religiosas; tenían numerosos ídolos y un sumo sacerdote escogido entre los demás; nunca salían del templo, y si pecaban con mujer se les despedazaba, poniendo su carne delante del sucesor para ejemplo.

Su calendario era el nahua «como huella de su origen, teniendo por base las combinaciones inmutables cronológicas de Huehuetlapalan;» (39) y aun parece que se acercaron más que los aztecas

á la corrección Juliana; como el calendario yucateco «era substancialmente el mexicano, pero con la diferencia esencial respecto de las series de nombres y de los caracteres numéricos de los días.»

El Museo conserva una reproducción en yeso del llamado *calendario de Oaxaca,* (40) (LÁM. 15) tan semejante en sus simbolismos por sus aspas, sobre todo, con los caracteres representativos del sol nahua, figura que se reproduce en las pinturas murales de Mitla.

Sus instrumentos para las artes, sus objetos de culto, los de transición, los de uso doméstico, son muy numerosos. Copiosas colecciones de ellos existen en nuestro Museo, en el de Oaxaca y en apreciables colecciones particulares, como la celebrada del DR. D. FERNANDO SOLOGUREN, que conozco de vista.

Sabido es por todos vosotros, que la generalidad de las tribus pobladoras de nuestro territorio emplearon el cobre para sus instrumentos y para diversos objetos, en substitución del hierro, cuyos usos no fueron conocidos sino hasta la llegada de los conquistadores españoles. Cinceles, hachas, agujas, pinzas de aquel metal, han llegado hasta nosotros, así como innumerables ejemplares de las llamadas *tajaderas* en forma de *tau* griega, (LÁM. 16) compuestas de láminas delgadas de cobre, y cuyo empleo se ha discutido entre diversas autoridades, habiendo algunas de nota, las cuales manifiestan que dichas tajaderas sirvieron como moneda corriente para las transacciones comerciales de los indios de esta región. (41)

Así como en México hubo magníficos orífices, verdaderos artistas metalistas, entre los zapotecas no los hubo de menor mérito. He visto en poder del SR. SOLOGUREN piezas de oro admirablemente trabajadas por los indios, entre las cuales destaca un pequeño *chimal* ó escudo, en cuyo disco campea de relieve una primorosa greca de dibujo semejante á una de las labores de Mitla.

El oro se fundía en crisoles, vaciándolo en moldes de carbón: (GAY) entre legítimos objetos de este metal, como las cuentas, por ejemplo, cuando se laminan, se encuentra en ellos aún el carbón. Los monarcas usaban sartales, collares, ajorcas de tan rica substancia. El DR. PEÑAFIEL, en su citada obra arqueológica *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo,* publica en la lámina 111 (Tomo I) anillos de oro, de Oaxaca, y otras tres piezas de la colección SOLOGUREN; y un hermoso amuleto también de oro, procedente de Tehuantepec en la lámina 113.

¿Qué podré deciros en punto á alfarería no sólo de la zapoteca sino la de sus afines los mixtecas? Por más que, en general, las formas sean consagradas, hieráticas diré, sujetas á un mismo molde, no cabe duda que son producto y demostración de un sentimiento

estético muy cultivado. No es posible en estos momentos establecer un paralelo entre las diversas manifestaciones de las cerámicas producidas por las principales tribus del territorio mexicano: los zapotecas, como herederos del arte tolteca, fueron grandes modeladores: hay vasos, figuras de diversas especies, que sugestionan la vista y atraen la admiración general. Las policromías nahuas, como las de los ejemplares de Teotihuacan, son verdaderamente inestimables; pero la cerámica mixteco-zapoteca, tan especial, tan exhuberante, tan rica y tan artística en sus detalles, puede decirse, y me atrevo á asegurarlo, que tiene contados rivales; por supuesto apartándome por completo de pretendidas comparaciones establecidas por algunos autores con la cerámica de pueblos del Antiguo Mundo.

Sobre la figura que muestra el grabado adjunto deseo particularmente llamar la atención, por ser una obra escultórica notable: no está modelada como las piezas de barro, sino esculpida en piedra amarillenta: es el único ejemplar de esta especie que posee nuestro Museo, del que se ha dado la siguiente descripción, que no omitiré por presentar cierto interés y corresponder á muchas piezas de este género: «.....mide la pieza 0.38 de latitud en la base y 0.48 de altura. Está sentado (el individuo) en actitud zapoteca, cruzadas las piernas á la oriental: le faltan las manos. Tiene los ojos cerrados, rostro de viejo y media máscara sagrada con postizo nasal prismático. La diadema es ancha, saliente, unida con la máscara, como nos dice SAHAGÚN (lib. XII, cap. IX) que eran las diademas de ciertos númenes principales: en ella se notan como adornos un joyel en forma de recipiente sobre la parte media, y en las partes laterales varias mazorcas de maíz; arriba, penacho tupido de plumas. Del traje se ven la esclavina de plumas y algo del mastate: de adornos, las orejeras redondas, gargantilla de cuentas, medallón en forma de disco, que tiene un lazo sobrepuesto; jarreteras y ajorcas cubiertas de grecas.» (42)

Notables son también, por ser de dimensiones un poco mayores que las habituales, los ejemplares cerámicos hallados por el Profesor SAVILLE en las tumbas zapotecas de *Xoxo*. (43)

La serie de ilustraciones (LÁMS. 17 á 23) comprueba la exactitud de mis palabras.

Son característicos: primero, el símbolo del tocado, que casi en

todas las figuras se repite, y el elegante movimiento de las líneas. Puede decirse que la geometría está en maravilloso juego y maestramente empleada. Segundo, el sentado á la oriental; es decir, con las piernas cruzadas, que es también común entre las piezas de procedencia *ulmeca*, pero tan sólo en las figuras masculinas, pues las de sexo opuesto se hallan en la propia actitud de las mexicanas cuando no están de pie; esto es: hincadas y sentadas sobre los talones. (44) Recordaré al vuelo, que entre los aztecas la actitud en cuclillas era de respeto, como entre nosotros la genuflexión, y aún numerosos de sus ídolos se hallan así representados. (DURAN, I, 207, nota.) Tercero, el antifaz que cubre, también por regla general, los rostros de las figuras, y que tiene diversas formas. El perfil de dichos rostros es asimismo digno de nota, algunos de los cuales presentan una expresión melancólica no obstante la sonrisa que despliegan sus labios, como se observa en las LÁMS. 24 y 25. La figura está tomada del natural de un vaso del Museo, y su expresión en este caso es verdaderamente indefinible y hermosa.

Ahora bien: la cerámica, la escultura en general, ¿no marcarán en nuestra tribu cierto paralelismo con el desarrollo de su arquitectura, como en todas épocas, desde la antigüedad clásica, se ha observado en todas las escuelas artísticas? Es muy probable, si estudiáramos á fondo los monumentos que indiscutiblemente son de producción zapoteca y el resto de sus manifestaciones estéticas.

No puedo insistir más en este punto, y como complemento á la parte relativa á la cerámica os recordaré algunas otras piezas que poseemos originales. (LÁM. 26.)

He aquí ahora una muestra de los numerosísimos idolillos de piedra y de diversos objetos de obsidiana, como bezotes, adornos, etc., en general de civilización mixteco-zapoteca. (LÁM. 27.)

* * *

La escritura jeroglífica no alcanzó ni pudo adquirir mayor pulimento que la mexicana: es mucho más tosca que ésta, según lo hemos visto ya, y como aparece en algunas otras muestras que KINGSBOROUGH había dado á conocer al mundo científico en su monumental edición, pero que el DUQUE DE LOUBAT ha reproducido de exacta y espléndida manera. (45) Mucho fué lo que, movidos de torcido celo, destruyeron los primeros religiosos que tuvieron á su cargo la conquista espiritual de Oaxaca; mas ¡debemos confor-

marnos con lo que nos ha quedado. (Véase: *Documentos inéditos de Indias,* tomo XII, pág. 313.) Sin embargo, jamás lamentaremos lo bastante la venta que se hizo en México á un personaje extranjero de la pintura zapoteca llamada CÓDICE SÁNCHEZ SOLÍS, (46) reproducida afortunadamente por el DR. PEÑAFIEL en su obra *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo;* desgraciadamente, no se pudieron tomar las leyendas, porque el Museo de Berlín, según estoy informado, no ha permitido que se copien.

Por último, el CÓDICE DEHESA que ya conocemos, da idea de algunas costumbres de nuestros indios. La página cuarta es una escena de caza donde los sujetos se han cubierto, para disfrazarse, de pieles de animales. En la página quinta destaca un algo de la organización de la tribu: las cuatro dignidades guerreras (LÁM. 28) tienen, como entre los aztecas, nombres de animales, según el disfraz ó la piel con que van ataviados: el primer personaje lleva el dictado de *Papalotl,* mariposa; el segundo, de *Coatl,* culebra; el tercero, de *Cuauhtli,* águila; el cuarto, de *Ozomatli,* mona. Este grupo trae á la memoria el mexicano de los caballeros pertenecientes á la clase guerrera de los *Cuauhtli-Ocelotl,* tan distinguida y prestigiada.

***

De seguir analizando, aun cuando fuera con la brevedad angustiosa, por el tiempo que tengo disponible, los variados detalles de esta interesante civilización, hallaríamos aún manifestaciones de primer orden, con relación al medio, á la época y, sobre todo, al aislamiento absoluto de la civilización del Viejo Continente.

Una de estas manifestaciones más tangibles, es, sin duda, la de los monumentos arquitectónicos que se levantan en pleno territorio zapoteca.

Los edificios de Mitla, tan celebrados por cuantos viajeros han detenido su paso para contemplar sus mudas ruinas, ¿pueden considerarse como producto directo de la civilización zapoteca?

La segunda parte de esta plática expondrá muy someramente las opiniones más autorizadas, y un rápido bosquejo de estos famosos monumentos, previa una pequeña pero indispensable digresión.

II

Objeto de innumerables visitas de personas de todos los órdenes de categorías, desde el explorador avisado y concienzudo hasta el simple curioso; descritas por numerosísimas plumas, desde las más entusiastas y gallardas, lo han sido las ruinas de Mitla, base al par de estudios arqueológicos, históricos y artísticos; y reproducidas por la cámara fotográfica, por el grabado, por el lápiz detallista del dibujante, y hasta de bulto, en reducida escala, por el escultor, (47) siguen siendo el foco de las miradas de cuantos se encaminan á la simpática ciudad de Oaxaca, dispuestos á abrir un paréntesis á las amarguras de la vida, y emprender á aquellos edificios una visita que siempre resulta interesante y agradable.

Desde hace varios años el viaje á Mitla es en gran manera fácil y relativamente rápido, dada la cinta de acero de la vía férrea que liga á la Capital de la República con la vieja Antequera, camino que en los kilómetros en que la depresión del terreno es más sensible, interesa por la vegetación variada de la *tierra caliente;* en cuya flora predominan la vistosa yuca y el recto *Cereus* que con frecuencia se ve en forma de elegante candelabro; por la geología del terreno y la caprichosa formación de las montañas que se levantan grandiosas, y al través de cuyos cañones y gargantas corre la locomotora con su pesada cauda de carros, sobre una vía trazada con inteligencia pero con dificultades por las asperezas que presenta la sierra.

No es mi ánimo describiros el trayecto recorrido ni externaros mis reflexiones á la vista de las cabañas de pueblos paupérrimos y del estado social de nuestra raza indígena, sino encaminaros derechamente hacia el objeto de mi discurso.

De Oaxaca á Mitla, distantes ambos extremos uno del otro 42 kilómetros, la carretera que va rumbo á Tehuantepec, bastante cómoda y bien acondicionada, se salva en unas ocho horas caminando en coche, como yo lo efectué en Diciembre del año próximo pasado, en compañía de mi colega y amigo el señor Profesor de Historia, en el Museo, Lic. D. Jenaro García; ocho horas, incluyendo las obligadas estaciones: primera, la de Santa María del Tule donde

los ojos asombrados del viajero se detienen á contemplar el maravilloso *Taxodium,* cuyas inmensas ramas extienden su sombra protectora en el atrio de la pequeña iglesia; (LÁM 29) (48) segunda, la estación de TLACOLULA donde se vuelve á ver reproducida en la famosa capilla del Cristo la singular decoración en relieve de la espléndida iglesia de Santo Domingo de Oaxaca; y finalmente, el almuerzo que da vigor para la última jornada.

Rendida ésta á las tres de la tarde, cuando el ardiente sol estaba en todo su vigor, llegamos al pequeño valle, donde, «según la relación de los viajeros, jamás se escucha el canto de los pájaros;» (49) de aspecto triste como el indio que aún recorre el camino guiando la carreta tirada por bueyes; grave y melancólico como el són de sus canciones y de sus tradicionales instrumentos músicos.

Á manera de atalaya de aquel campo, avanza hacia la izquierda del observador que se acerca á Mitla, una cresta coronada por los restos de una fortificación indígena. (50) Unos cuantos pasos más y aparece la antigua pirámide, en cuya cúspide, donde se asentaba el templo gentílico, se alza hoy una pequeña iglesia.

Difícil es descubrir los edificios, sino después de haber salvado el arroyo que separa el pueblo de SAN PABLO MITLA, del terreno donde se asientan los derruídos monumentos.

Al fin llegamos á ellos, presentándose ante nosotros iluminados por un sol todavía de algunos grados de altura sobre el horizonte.

Soy de la opinión de algunos autores —entre ellos de DOUTRELAINE— que las ruinas de Mitla carecen de cierta grandiosidad, la que generalmente es producto de la magnitud de la construcción; por lo mismo paréceme absurdo é imposible en este caso, como hacen algunos escritores, traer á la memoria, por ejemplo, para un estudio comparativo, los colosales *pilones* del gigantesco templo egipcio de AMÓN, en *Karnak;* ni la impresión hondísima é imborrable que por primera vez sobrecoge el ánimo á la vista del *Foro Romano,* desde la vía del *Campidoglio,* como he tenido oportunidad de observarlo en mí mismo, y en una tarde triste también, como lo es todo lo de la vieja Señora del Tiber. (51) Empero, si tales comparaciones no pueden establecerse del todo, dada la estructura de nuestros monumentos, ni los fines á que quizá estuvieron destinados, en cambio, á medida que el examen detenido entra á los palacios de la misteriosa *Lyobáa;* á medida que los detalles constructivos y arquitectónicos se descubren gradualmente, entonces se admira á Mitla en toda su plenitud, como hermosísima muestra de un sentimiento estético desarrollado en una

raza en cierto período evolutivo. Así, CHARNAY reconoce en sus autores un alto grado de civilización; HOLMES «una avanzada cultura neolítica de esta arquitectura.» VIOLLET-LE DUC, afirma, refiriéndose á Mitla, que «estas artes no se desarrollan nunca, sino en ciertas condiciones sociales, por una raza superior en medio de otra inferior, conservándose la *tradicción de la estructura* en ciertas obras arquitectónicas.»

Y ¿cuál fué esa raza superior constructora que tan delicada muestra de arte nos dejó? ¿Cuál es el valor arqueológico de estos despojos de una civilización cuyos restos conservamos?

Procedamos con algún método, asentando, para un apunte rápido, estos tres puntos: 1.º Origen probable de estos edificios. 2.º Estructura arquitectónica y carácter artístico de ella. 3.º Objeto de tales construcciones y su valor arqueológico. Paso á exponeros en breve resumen lo que puede decirse en una conferencia en que el tiempo se escapa como una saeta veloz.

Primero. Sin remontarnos al estudio atento de las inmigraciones de las tribus, pocos son ciertamente los autores que, como HUMBOLDT los consideran de factura zapoteca; los de mayor nota se inclinan fuertemente al origen tolteca, como CHARNAY, OROZCO Y BERRA, CHAVERO, ÁLVAREZ, BRASSEUR DE BOURBOURG, quien puntualiza más, asegurando que los edificaron los toltecas de CHOLULA, quienes introdujeron su religión en Oaxaca hacia los siglos IX ó X de nuestra Era. Algunos estudios comparativos con los monumentos de Yucatán han hecho suponer que los de Mitla pertenecen tal vez á la civilización quiché; pero la generalidad se decide, y casi es unánime su parecer en el sentido de que estos últimos edificios son posteriores á los magníficos de UXMAL, de CHICHEN y del PALENQUE, con los cuales presentan ciertas analogías constructivas; (52) y tanto más se consideran toltecas aquéllos, cuanto que estos mismos suntuosos edificios de Yucatán y de Chiapas, se toman también como de filiación tolteca. (53)

Sin embargo, hay sospechas de que Mitla estaba en uso en los momentos mismos de la conquista española. Así lo dice el estimable GAY (54) cuando señala que de estos verdaderos templos ó santuarios los zapotecas trasladaron sus ídolos á otro lugar por la invasión hispana y que todavía ocultamente COSIJOPI, ya cristiano, recibía á los sacerdotes y continuaba sus prácticas gentílicas.

BANCROFT es también de opinión que, al menos, los edificios de Mitla estaban parcialmente en ruinas á la llegada de los españoles; y ÁLVAREZ juzga con sereno criterio que no fué la mano del tiempo sino la del hombre la destructora de estos *palacios* notables; opi-

niones que vienen en apoyo de la antigüedad menos remota de tales edificios.

Recordaré ahora los más salientes detalles de su construcción, en que me ocuparé desde luego.

Segundo. Los edificios, colocados en la parte más alta del terreno, por ser la baja anegadiza y arenosa, se presentan en grupos según el plano que se acompaña, tomado de HOLMES (55) (LÁM. 30); y ocupan una área de 500 metros, de N. á S., por 300 metros, de E. á O., lo cual da una superficie de 150,000 metros cuadrados. (M. F. ÁLVAREZ.)

Unos, se levantan sobre terraplenes como los de UXMAL y CHICHEN, y otros, sobre la superficie del suelo inmediatamente, enrasada con lajas asentadas con mezcla terciada: en seguida están dispuestas las hiladas de piedra tallada que forman el arranque del paramento de los muros de mampostería. Una idea del conjunto de los edificios nos la proporciona la espléndida vista panorámica dibujada por HOLMES que reproduzco en la LÁM. 31, reducida.

Como no pretendo volver sobre lo dicho por todos los escritores, ni entrar en fatigosas descripciones, paso á enumerar los caracteres que, en mi concepto, presentan como culminantes los edificios:

a).—Construcciones en grupos y estructura general. Muros. Techos.

b).—Empleo de columnas interiores.

c).—Paramentos de los muros con singular exornación geométrica.

d).—Carencia absoluta de documentos epigráficos esculpidos.

f).—Pinturas murales jeroglíficas.

e).—Ausencia de esculturas propiamente dichas. (Bajos relieves, etc.)

g). Analogías con diversos monumentos.

a).—Como se ha visto y demostrado por medio del plano de ubicación general y de la perspectiva, (LÁMS. 30 y 31) los edificios no se hallan los unos al lado de los otros en comunicación; forman, si se me permite la frase, *pabellones aislados,* consistentes en un patio central rectangular, en torno del que se encuentran compartimientos también rectangulares, construídos de gruesos muros (1.35 á 1.50 metros) que no están en relación con su relativamente escasa altura. (4.20 á 4.50 metros, según ÁLVAREZ.)

Á este sistema de grupos se da el nombre genérico de *palacios;* y á éstos se les designa respectivamente bajo las denomina-

ciones siguientes: *Palacio núm. 1,* al grupo más austral, que es al mismo tiempo el más destruído de todos y el más inmediato al pueblo: HOLMES le llama *grupo del Arrollo.—Palacio núm. 2,* interesantísimo por sus construcciones subterráneas, al primer grupo cercano al de las columnas, y que el citado HOLMES reune con un mismo nombre *(grupo de las columnas):* este palacio tiene el ala occidental destruída y la oriental más conservada. Contiguo hacia el Norte se halla el *Palacio núm. 3,* reconstruído en parte y muy bien conservado en sus fachadas exteriores: encierra el famoso salón de las columnas que adelante veremos. El *Palacio núm. 4,* llamado por HOLMES en su plano *grupo del establecimiento católico,* presenta el interés de sus pinturas jeroglíficas murales: la iglesia anexa fué construída con material que despiadadamente se arrancó de las mismas ruinas. Por último, se destaca al Oeste el Calvario. Existen otras construcciones menos interesantes. Presento en conjunto una magnífica fotografía de WAITE. (LÁM. 32.)

El trabajo de albañilería, como HOLMES lo hace notar, es de clase superior: las piedras se asientan con gran precisión y estabilidad; la mezcla empleada ha sido de calidad excelente; y para el trabajo mural, para el corte de las piedras, —algunas de ellas enormes como las de los cerramientos monolíticos de traquita (7 metros de largo, algunos, por 1.10 de anchura y 0.80 de grueso), transportadas por medios rudimentales— evidentemente precedió el dibujo á manera de montea, y un plan general hábilmente concebido por el arquitecto director de las obras. Por lo mismo no puedo estar conforme con BANDELIER cuando de plano, y al hablar de las admirables construcciones subterráneas, dice que fueron edificadas «sin conocimientos mecánicos de ninguna clase y ornamentadas puramente con las reglas de una elemental rutina..... presentando *sólo el esfuerzo de un pueblo bárbaro.*»

La piedra labrada en gran cantidad, el adobe y la madera, se emplearon en las construcciones. Materia de amplias disertaciones ha sido la cuestión de la techumbre. Los recientes estudios hechos *in situ* (HOLMES-ÁLVAREZ) han comprobado la existencia de *viguería* encorazada, lo que ha podido dar ciertos elementos para reconstruír teóricamente el salón de las columnas; la reconstrucción de VIOLLET-LE-DUC, que no tuvo oportunidad de conocer á Mitla, suponiendo la existencia de zapatas, es enteramente ideal; la del arquitecto D. MANUEL F. ÁLVAREZ, que es quien después de HOLMES ha estudiado la estructura arquitectónica de las ruinas con mayor detalle y cuidado, es la que se acerca á la verdad; CHARNAY también (56) publicó un corte más ó menos aproximado del citado salón. Los techos de piedra cubrían sólo escasas anchuras, como

es fácil suponerlo, de menos de un metro; pero los ejemplos más notables se observan en los departamentos del subsuelo. Las LÁMINAS 33 y 34 son una magnífica reproducción del subterráneo del grupo meridional, edificio del Norte y Oriente, que muestran, sobre todo, además de la techumbre, el portentoso corte de las piedras.

b).—El BARÓN DE HUMBOLDT, á quien tanto debe nuestra historia, quedó sorprendido al saber que en Mitla se habían empleado en el interior de los edificios columnas aisladas, y manifiesta que «casi son las únicas que se han hallado en el nuevo continente.» Los fustes aparecen sin bases ni capiteles, (57) notándose su forma de troncos de cono, que entre los griegos es *galibada;* es decir, que el fuste no presenta una rígida línea recta originada por la revolución de la hipotenusa de un triángulo rectángulo al engendrar el cono, sino una curva que expresa el refinamiento estético de los artistas helénicos. En nuestro caso, la parte inferior del fuste, de sección más amplia que la superior, va enterrada unos 0.70; y de altura alcanza unos 3.30. La LÁM. 35 reproduce la fachada del salón de las columnas, cuya plataforma fué reconstruída por la Inspección de monumentos; y la LÁM. 36 el interior del mismo salón.

c).—Pasemos ahora á la interesantísima decoración mural que ostentan no sólo el piso superior de los *palacios,* sino las construcciones cruciformes, y aun las exploradas en 1900 por el Profesor SAVILLE. (58) Los paramentos «de regularidad perfecta, de aplanados irreprochables, de aristas de pureza sin igual,» según lo expresa el mismo eminente arquitecto VIOLLET-LE-DUC, se componen de un aparejo general de grandes rectángulos con exornación de grecas á manera de mosaicos, compuestas de pequeñas piedras, talladas en forma de ladrillos, artísticamente colocadas, y con variada combinación rectilínea y algunas veces la curvilínea bien sentida y notablemente movida. Las LÁMS. 37 y 38 presentan ejemplos de esta decoración; las figuras 1.ª y 2.ª de la LÁM. 37 con su dibujo cruciforme, nos traen un tanto á la memoria la decoración de los vasos policromos de Cholula; y quizá pudiera haber en ello una reminiscencia de comunidad de origen.

Es muy curioso notar cómo estas cruces griegas exactamente iguales á las de Mitla, aparecen en la fachada principal de un monumento frigio conocido bajo el nombre de TUMBA DE MIDAS y que reproduce MÉNARD en su obra *La vie privée des anciens.* (59)

Se han llegado á contar hasta 150 tableros con mosaicos, algunos de los cuales tienen parecido con la exornación de los barros de Huexotla; varios paramentos se conservan hasta el día en perfecto estado, como puede verse por las ilustraciones que se acompañan,

tanto de las fachadas exteriores, como de las cámaras que rodean á los patios. (LÁMINAS de la 39 á la 47.)

d).—Por las reproducciones anteriores, fácil es advertir que los monumentos carecen de manifestaciones literarias esculpidas, contrariamente á lo que se observa en algunos otros edificios, como en *Monte Albán,* en *Ayacuexco,* en *Ciénega,* en *Etla,* en *Xoxo,* en *Tlacochaguaya,* en *Zaachila,* etc., (60) donde se han descubierto rocas y lápidas epigráficas, y sobre todo, en los monumentos del Palenque, como el magnífico tablero del llamado *templo de la Cruz*, cuya parte central conservamos en nuestro Museo. (61)

e).—Tampoco existen esculturas en la más genuina acepción de la palabra, en los edificios de Mitla; siendo de notar que las civilizaciones del SE. de la República emplearon mucho, sobre todo, el bajo relieve, así como el arte jeroglífico, como en las tablillas esculturales del mismo *Palenque,* de *Chichen-Itza,* de *Quirigua* y de *Copan.* (62) HOLMES llega á suponer que tal vez por edicto religioso quedaron prohibidas las esculturas fijas en los edificios de Mitla; así como el Corán veda entre los musulmanes la reproducción de la figura humana.

f).—En cambio la escritura mural jeroglífica pintada aparece en varios lugares (*palacios núms. 1 y 4*), siendo más importante la parte que corresponde al *grupo de la iglesia,* convertida hoy, desgraciadamente, en cuadra de caballos. El DR. EDUARDO SELER, (63) con cuidado sumo calcó estas pinturas, y aun cuando no eran desconocidas de visitantes y exploradores (MUHLENPFORDT, CARRIEDO, etc.), las publicó de nuevo con gran exactitud. Opínase por que representan trofeos de guerra y sacrificios.

g).—Por lo que acabamos de ver, los edificios de Mitla presentan un carácter notable en su estructura, y sobre todo, en su decoración, siendo el conjunto muy digno de loa, así como todos los detalles, incluso las cámaras subterráneas. Las analogías que presentan especialmente con los yucatecos, en cuanto á que éstos se asientan sobre terraplenes y se hallan dispuestos en grupos, induce á varias consideraciones de orden especialmente arqueológico. El concepto predominante de suponer á nuestros aborígenes procedentes del viejo mundo, no obstante la opinión de algunos naturalistas sobre que las leyes biológicas permiten asegurar que las tribus pobladoras de México son autóctonas, (64) ha inducido á establecer diversas comparaciones entre los edificios de Mitla, los egipcios y otros, desde el punto de vista artístico y aun arqueológico; y DOUTRELAINE ha podido advertir, y en esto lo sigue ÁLVAREZ, gran semejanza entre los monumentos que consideramos y los de Asiria ó Nínive, sobre todo, con el famoso *Palacio de Korsabad.* (65)

Sin que intente en esta noche discutir la materia, diré con HUMBOLDT que «las analogías prueban poco para las antiguas comunicaciones de los pueblos, y que bajo todas las zonas, los hombres se han entregado á una repetición rítmica de las mismas formas,» repetición que —aludiendo á la ornamentación— «constituye el carácter principal de lo que llamamos vagamente grecas, meandros ó arabescos.» Diré más con el capitán DUPAIX: «los artistas suelen encontrarse en sus invenciones.»—«Mitla —dice BANCROFT (*Native Races*) se ha tomado por algunos escritores como el eslabón que unió la civilización de la América Central y la Mexicana, por las ruinas que ha dejado; esta idea, sin embargo, es sólo un enunciado de la antigua favorita teoría de la existencia de un pueblo civilizado, que venía del lejano Norte, moviéndose gradualmente hacia el Sur, que iba dejando en su peregrinación en cada lugar de pasada, restos de su constante progreso y de su cultura. Otras razas construyeron los edificios de *Guiengola,* de *Monte Albán,* de *Quiotepec,* que son distintos y para otros usos que los de Mitla.» (66)

Tercero.—Resta indicar el destino probable de los edificios de Mitla. La disposición tanto exterior como interior, según habréis podido juzgar por las ilustraciones que se han reproducido, indica con toda claridad que no era el objeto esencial servir de cómoda morada, puesto que carecen de amplitud, de ventanas en los muros exteriores y aun de puertas que pudieran servir para dar luz y comunicación. Dado el espíritu casi teocrático que dominaba en todas las tribus de nuestro territorio, cuyo sacerdocio siempre fué omnipotente, la opinión se inclina á suponer que estos edificios eran verdaderos templos donde los sacerdotes zapotecas se recluían para sus prácticas religiosas. BURGOA confirma que estos sacerdotes de Mitla eran muy absolutistas, á quienes respetaban los mismos reyes de Teozapotlan; que allí tenían sus ídolos ante cuyo altar oficiaba el sumo sacerdote en medio de las nubes de copal que se desprendían de los sahumadores; (67) y que en estos edificios, en sitio especial, se inhumaba á los monarcas zapotecas, cuyos cadáveres eran ataviados con muy ricas joyas.

El hecho casi confirmado y evidente es que un fin religioso fué el de estos monumentos, y siguiendo á BANDELIER, puede asentarse en definitiva, que constituyeron un gran santuario, como lo era COZUMEL para los pueblos más orientales del México precortesiano. (68)

III

En vista de los elementos expuestos en el discurso de esta conferencia, especialmente acerca de la civilización de la tribu que tuvo por centro á Zaachila, intentaré presentaros, para concluír, un brevísimo resumen calcado sobre el método sintético que empleó SPENCER en trabajos de índole semejante á la de esta plática. (69)

1. La *conformación inorgánica* hace destacar en primer término al Valle de Oaxaca, asiento principal de los zapotecas y centro histórico de éstos, donde levantaron su capital, Zaachila, á 1,600 metros de altura media sobre el nivel del mar, en un terreno sujeto á frecuentes é intensos movimientos séismicos. En general, toda la región de que se compone el actual Estado de Oaxaca, es muy importante desde el punto de vista orográfico, por tomar allí origen el sistema de las llamadas *Sierras Madres* que determinan los contrafuertes de la gran Altiplanicie Central de la República, cuya extremidad meridional se apoya al Norte del mismo Estado de Oaxaca.

2. *Conformación orgánica.*—La región zapoteca ocupa una parte de las *tierras calientes,* con su flora propia y de la latitud norte media (17°) con las variantes determinadas por los relieves del suelo; está, pues, comprendida toda dentro de la zona intertropical.

En general, el clima es templado en el Valle de Oaxaca y en los lugares que alcanzan una altitud media de 1,500 metros sobre el nivel del mar.

3. *Conformación social.*—Al SE. se encontraban tribus grandemente civilizadas, como la maya-quiché. Los elementos de población fueron complexos, advirtiéndose en varios lugares pequeñas naciones de la familia mixteco-zapoteca, en grado inferior de civilización. Al Norte, principalmente, quedaba situada la poderosa familia nahua.

4. *Carácter emocional.*—Raza sedentaria, no impulsiva; de expresión melancólica, á la cual le convienen varios caracteres idiosincrásicos de los mexicanos.

5. *Carácter intelectual.*—No inventivos, pero inteligentes para imitar. Hay en los productos zapotecas algo más de inventiva, talento y gusto que entre otras tribus aborígenes.

En cuanto á la ESTRUCTURA *Operadora,* se advierte la *división del trabajo:* había tejedores, orfebres, alfareros, canteros, etc.

En la *Reguladora:*

1. *Organización política.*—Tenían sus reyes ó caciques residentes en TEOZAPOTLAN ó ZAACHILA, cuyo dominio concluyó con la conquista española.

2. *Organización civil* bastante avanzada con relación al medio.

3. *Organización militar.*—Constituyeron un ejército que contribuyó á detener el paso de los mexicanos.

4. *Organización eclesiástica.*—Sus sacerdotes preponderaron siempre, respetados por el mismo poder civil.

5. *Profesiones.*—Había escritores, músicos, médicos, etc.

Por lo que hace á la FUNCIÓN, de la *Reguladora* desprenderé lo siguiente:

1. *Sentimientos estéticos.*—Delicados trabajos de oro.—Espléndidos trabajos cerámicos con exquisita exornación.—El color rojo predominó.—Fueron dados á los perfumes: el copal lo usaron hasta para ceremonias de etiqueta civil.

2. *Sentimientos morales.*—Castigaban los vicios, algunas veces hasta con la muerte, y según la gravedad del delito.

En *Ideas religiosas* fueron supersticiosos, y el cadáver momificado de uno de sus jefes tuvo culto, como lo tuvieron los animales y objetos orgánicos y anorgánicos. Creían en agüeros y pronósticos.

Sus *conocimientos* fueron amplios en *numeración,* en el *cómputo del tiempo,* perfeccionando su *Calendario,* y en las artes, principalmente.—Su *escritura jeroglífica* fué menos pulida que la mexicana.

La *lengua zapoteca* es dulce y suave.

En su *Función Operativa* destacan: su *comercio* (cochinilla), el *cambio*, la *producción*, las *artes* (malacates para hilar—fabricación del papel—empleo de los colores minerales, vegetales y animales—uso del cobre en lugar del hierro para sus instrumentos—labrado perfecto de las piedras—trabajos delicados de obsidiana y de oro).

Como *productos:*

1. Las *habitaciones* fueron miserables, en cambio los *edificios religiosos*, magníficos.

2. *Utensilios.* De toda especie, para el culto, para el hogar, para las artes; objetos de transición entre el hogar y el templo.

3. *Armas.*—Dardos, hondas, flechas.—Armas para la caza.

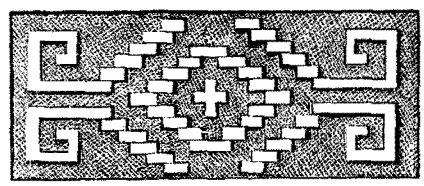
4. *Productos estéticos.*—Escultura—Decoración—Trabajos de metal (oro y cobre).

* * *

Por último, la civilización zapoteca sucumbió al empuje inevitable de los conquistadores españoles, que penetraron á HUAXYÁCAC de orden de CORTÉS, no sin el esfuerzo de su brazo; y más tarde hasta lograr la fundación de OAXACA en 1524 por FRANCISCO de OROZCO, HERNANDO de BADAJOZ y JUAN CERDEÑO. Finalmente, el altivo capitán ante quien no se rindió sino por la fatalidad del destino el heróico CUAUHTEMOTZIN, no sólo quedó encantado del clima y de la belleza del hoy Estado de Oaxaca, cuya capital, entonces Villa, había tomado el nombre de ANTEQUERA; (70) sino que por merced de Carlos V, fechada en Barcelona el 6 de Julio de 1529, poseyó en feudo estas ricas tierras con el nombre de MARQUÉS DEL VALLE DE OAXACA, (71) título que ostentó con todo orgullo aun en los últimos y desgraciados días de su existencia.

* * *

He terminado, señores, esta breve plática que me ha sido preciso condensar obligado por la rapidez con que se desliza el tiempo. Sólo me resta expresar de lo íntimo de mi corazón mis agradecimientos muy sinceros, á cuantas personas se han servido escucharme de buena voluntad y con exquisita benevolencia.



NOTAS.

(1) DEL PASO Y TRONCOSO.—*Anales del Museo Nacional de México,* tomo III, pag. 160.

(2) Dice PIMENTEL *(Obras completas, II, 60)* que *Tzapoteco* ó *Tzapoteca* es nombre nacional, derivado de la palabra mexicana *tzapotlan,* que significa «lugar de los *zapotes,*» nombre castellanizado de una fruta muy conocida que se da en varios lugares de la República Mexicana.—La lengua zapoteca es rica en número de voces; carece de algunas letras como la *d, f, j, q, s, v;* carece de declinación para expresar el caso, como el mixteco, ni tiene signo del plural. El mecanismo de la conjugación del zapoteco y del mixteco es enteramente igual. Tiene varios dialectos afines y es *dulce y suave.*—CARRIEDO *(Ensayo Histórico-Estadístico,* pág. 3) da por habitación á la tribu zapoteca todo el actual Valle Grande, llegando las poblaciones que fundó hasta inmediaciones de los chontales.

(3) La palabra *Mixtecatl,* según PIMENTEL *(Obras Completas,* II, 34), es nombre nacional derivado de *mixtlan,* lugar de nubes ó nebuloso, compuesto de *mixtli,* nube, y de la terminación *tlan.* Asimismo, todos los pueblos y lugares de la Mixteca tienen nombres mexicanos que en la gramática del P. Reyes traen su equivalente mixteco.—La lengua mixteca se habla en la antigua provincia de este nombre; y como el zapoteco, es idioma de yustaposición. «Los Mixtecas —habla OROZCO— en lengua zapoteca se dicen *miztoguijxi,* gatos salvajes ó monteses, haciendo alusión á sus costumbres feroces y á la aspereza de sus montañas.» Aunque de la misma familia de los zapotecas, fueron rivales de éstos y con ellos tuvieron guerras muy frecuentes.—Los mixtecas formaban una nación, pero no estaban sujetos al mismo príncipe, dividiéndose el mando los caciques principales, pasando los pueblos de un amo á otro, según la suerte de las armas. (OROZCO.)

(4) Los *Chochos* ó *chuchones* parecen ser de las tribus más antiguas del país que hablan una lengua hermana de la mixteca, según OROZCO y BERRA en su *Geografía de las Lenguas,* pág. 196; y se extendieron por Oaxaca, Puebla, Guerrero Michoacan y Guatemala, bajo diversos nombres: *chochos* en Oaxaca; *popolocas* en Puebla; *tlapanecas* en Guerrero; *tecos* en Michoacan; *pupulucas* en Guatemala; llamados también *yopis.* El DR. LEÓN, en su *Catálogo de antigüedades Tecas del territorio Michoacano,* pág. 3, expone que hay gran discordancia entre los escritores de cosas antiguas de México, tocante á la filiación étnica y distribución geográfica de esta tribu. PIMENTEL *(Obras,* II, 103) incluye el idioma *Chuchón* entre los que forman la familia lingüística mixteco-zapoteca.—Véase la nota 16.

(5) Los *Mazatecos,* radicados como los cuicatecos y mexicanos en Teotitlan del Camino, forman un pequeño grupo en los límites del Estado de Oaxaca; y su idioma parece pertenecer á la familia lingüística mixteco-zapoteca.

(6) Los *Cuicatecos,* colocados al Sur de los Mazatecos, cerca de los confines septentrionales de Oaxaca, son más afines de los mixtecas por el idioma. Forman también un pequeño grupo. Muestra de su escritura jeroglífica es el CÓDICE PORFIRIO DÍAZ publicado en 1892 por la Junta Colombina de México, cuyos detalles se apuntan en la parte bibliográfica de esta conferencia. (Véanse CÓDICE PORFIRIO DÍAZ y CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL.)

(7) El territorio habitado por los *Chinantecos* al Norte de la tribu zapoteca, era una provincia de moradores feroces y aguerridos que manejaban grandes lanzas con suma destreza. Su lengua, como dice OROZCO, es bronca y gutural y no debe confundirse con el *Tzinanteco* que se tiene por dialecto del *Zotzil.* (PIMENTEL.)

(8) *Popoloca* en mexicano, según opinión general, significa *bárbaro,* y los nahuas apodaron así á la tribu que ha conservado este nombre, por el estado de degeneración á que llegó, aislados de los mixtecas, sus parientes. Así lo supone el DR. LEÓN en su estudio sobre los *Popolocas* de Puebla; y con fundamento de pruebas antropométricas, filológicas y arqueológicas, cree que, con los chuchones y mixtecas forman parte de la misma familia étnica.—PIMENTEL, desde el punto de vista lingüístico, agrupa también al Popoloco entre los idiomas que forman la familia mixteco-zapoteca.

(9) La potente y gran familia *Nahua* se extendía en una enorme porción del país de *Anahuac,* desde los límites de Sinaloa con Jalisco, por toda la costa del Pacífico hasta casi tocar los límites del actual Estado de Oaxaca. Subía después por el Norte hasta lindar con los *Otomites, Huaxtecas* y *Totonacas,* para ganar los litorales del Golfo de México, ocupando éstos hasta el *Coatzacoalco.* Al Sur —dice DEL PASO Y TRONCOSO— quedaban aisladas dos fracciones: una en Soconusco y otra en Nicaragua. Numerosas tribus, que llegaron á cierto grado de poder y de cultura, eran de filiación Nahua: tales eran los *Mexicanos,* los *Acolhuas,* los *Cholultecas,* los *Cuetlaxtecas,* etc.

(10) Los *Mixes* formaron un grupo guerrero, semibárbaro y poderoso, con noción perfecta de sus libertades, ante quienes poco pudo el esfuerzo de los mismos zapotecas, de los mixtecas y de los mexicanos. Situados en país de terreno áspero, éste les servía de defensa natural contra sus enemigos ó invasores. En la actualidad, como antes ya lo ha hecho notar el SR OROZCO Y BERRA *(Geografía de las lenguas),* están degradados física y moralmente.

(11) «Los *Zoques* en la antigüedad llegaron á formar un estado independiente, de alguna importancia y bastante poblado; pero después fueron sometidos por los chiapanecos. Su capital se llamaba *Ohcahuay,* en mexicano *Tecpantlan,* que significa «lugar de los palacios.» Todavía entre Oaxaca y Chiapas se encuentran ruinas importantes en parte donde habitaban los *Zoques.*» (PIMENTEL, *Obras completas,* II, 115.)—Extendidos por Oaxaca, Tabasco y Chiapas al Oriente de los zapotecas, al Sur de los mixes y al Norte del grupo mexicano de la costa del Pacífico, se hallan menos degradados que los segundos; es decir, de los mixes, con quienes forman parte de una misma familia lingüística. El Zoque-mixe es lengua mezclada, en opinión de varios filólogos, que reune á lo suyo propio algo del mixteco-zapoteca, del mexicano y algunas voces de la familia maya. Véanse en PIMENTEL los capítulos XXXVIII á LX del tomo II, *op. cit.*

(12) Asegura OROZCO Y BERRA, autoridad en la materia, que, según las relaciones del grupo étnico de los *Huaves* ó *Huavis,* son éstos originarios de la América del Sur; que por motivos que se ignoran, abandonaron su país, y costeando con sus endebles embarcaciones vinieron á situarse en las lla-

nuras que se extienden en Tehuantepec, desde las orillas del Pacífico hasta la cordillera interior, en tierra de Mixes, que abandonaron éstos. Los mexicanos se apoderaron de los pueblos Huaves, hasta que zapotecas y mixtecas, coaligados, arrojaron á los conquistadores, pero reduciendo á sus vecinos los Huaves á muy estrechos límites. Hoy sólo ocupan la reducida región de las lagunas Superior é Inferior *(Geografía de las lenguas,* págs. 173-176).—El Dr. D. Nicolás León, en su *Catálogo de la colección de antigüedades Huavis del Estado de Oaxaca,* publica el plano de la región ístmica que habita esta tribu, la cual hoy se agrupa en cinco pueblos que se conocen con los nombres de *San Mateo del Mar, Santa María del Mar, San Francisco del Mar, San Dionisio del Mar é Ixhuatlan.*—Pimentel (Obras, II, 23), escribe *Huabe* ó *Wabi,* y agrega que el idioma de esta tribu se llama también por algunos *huazonteco:* hace ascender á sólo 3,000 individuos los que lo hablan y componen la tribu, la que anda habitualmente poco menos que desnuda y se dedica á la pesca, de que hace extenso comercio.

(13) Los *Chatinos* forman una pequeña nación costeña que se incrusta entre los zapotecas al Este y los mixtecas al Oeste y al Norte; y su idioma parece afín del mixteco.

(14) Formaban en lo antiguo los *Chontales* de Oaxaca, según Orozco, un pueblo bárbaro y feroz, rudo en sus costumbres, sin vestidos para cubrirse, sin habitaciones en que morar y sin ninguno de los conocimientos de sus próximos y entendidos vecinos los zapotecas.

Pequeña nación costeña, en Oaxaca, estaba compuesta de individuos de complexión robusta y de alta estatura; su valor opuso grande y tenaz resistencia á la avasalladora conquista hispana, y sólo fueron domeñados «por el fervoroso empeño de los misioneros.» El idioma *Chontal* es de la familia maya y en Tabasco está muy generalizado. Los *Chontales* de Oaxaca suelen ser confundidos con el grupo colindante de los *Triquis.*

(15) Los *Triquis* forman en Oaxaca, como los *Chontales,* un pequeño grupo costeño que enteramente se incrusta entre los zapotecas que envuelven á ambas naciones Triqui y Chontal.

(16) Quedaron citados ya en la nota (4) los *Yopis* como homónimos de los Chuchones, Popolocas, Tlapanecas, Tecos, etc.; y así lo asegura Orozco y Berra. Propiamente, la tribu *Yopi* radicada en Guerrero, limítrofe de la mixteca, formó una provincia sujeta á la férula de los Emperadores Tenochcas. El Sr. Troncoso *(Catálogo de la Sección de México en Madrid,* I. 371) al juzgar aún dudosa la filiación de los *Tecos,* agrega, extendiendo su observación á las tribus homónimas: «Opinan algunos que habitaban distintas comarcas hacia rumbos diferentes del Estado y en sus confines, y suponen que se hallaba dividida la nación en varias fracciones, á las cuales distinguían con nombres diversos, pero tales opiniones deben examinarse todavía con más detención y mejores datos que los que tenemos hasta hoy.»

(17) Los *Amusgos* al Sur y limitando con el Grande Océano, se colocan entre los mixtecas del SE. de Guerrero en los límites occidentales de Oaxaca, y hablan una lengua hermana de la mixteca.

(18) Pimentel, *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México:* Ver en *Obras completas,* tomo II, los capítulos XXXIV á. . . . XXXVII, y especialmente la pág. 102.

(19) Chavero, en la explicación que da del *Códice Dehesa,* págs. XXIV y siguientes de las *Antigüedades Mexicanas publicadas por la Junta Colombina de México,* 1892.

DEL PASO Y TRONCOSO en el *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid,* tomo I, pág. 55, da la siguiente descripción condensada de esta interesante pintura indígena:

«CÓDICE DEHESA.» Dispuesto en forma de tira que tendrá unos 5.50 metros de longitud por 0.17 de altura. El original fué propiedad de D. TEODORO DEHESA, quien lo cedió al Museo Nacional de México, donde actualmente se conserva: está pintado por ambos lados en una larga tira de piel adobada y revestida de barniz blanco para facilitar el dibujo. Plegado en forma de biombo, tiene por lado veintidos pliegues, ó sean cuarenta y cuatro en ambos lados; pero sólo treinta están ocupados con pinturas, y los demás con una larga lista de años escrita con caracteres españoles, y que abraza desde 1506 hasta 1692.

«Me parece de filiación nahua, sin que me haga fuerza para creerlo mixteco-zapoteca el que tenga en varios lugares aquel símbolo cronográfico que parece marca de cifra por enlace de la *A* con la *O;* porque hace tres años precisamente, y en unión del SR. LIC. D. ALFREDO CHAVERO, descubrí una de las significaciones del símbolo en cierto códice nahua que conserva la Academia de Puebla, y cuya reproducción fotográfica se ha expuesto en la Sala quinta, lo que prueba que no sólo se usaba por los mixteco-zapotecas; además, en la lámina III de nuestro códice DEHESA, hay reminiscencias de la leyenda de las siete cuevas ó *Chicomoztoc,* tradición propia de los nahuas. Las siete grutas figuran allí de un modo claro.

«El SR. CHAVERO juzga bien subdividir en dos partes el códice: es la primera de ellas histórica-legendaria y abraza nueve láminas; en cuanto á la segunda parte, sin pronunciar aún juicio definitivo acerca de su asunto, diré que tiene marcadas analogías, por la disposición de las parejas bisexuales, con otras láminas análogas descritas ya por mí en el códice SÁNCHEZ SOLÍS, hoy propiedad del BARÓN DE WÆCKER GOTTER; códice que publicó el DR. PEÑAFIEL en su obra monumental.» (Véase la nota 46.)

(20) *Zaachila ó Zachila.*—Dice PEÑAFIEL en su *Nomenclatura geográfica.* «Nombre de lugar y de los reyes de *Teozapotlan,* de Oaxaca; varias interpretaciones se han dado de este nombre que no dejan satisfecha la curiosidad ni justificada la etimología. Mi amigo el Sr. D. MANUEL MARTÍNEZ GRACIDA considera la palabra como corrupción de *Huezaalachilo,* que significa en lengua zapoteca, misericordioso, magnánimo ó piadoso, calificativos dignos del carácter de sus reyes.»

Zaachila está situada al Sur de la Ciudad de Oaxaca, á 12 kilómetros y á 1,600 metros sobre el nivel del mar.

El mismo Sr. MARTÍNEZ GRACIDA vendió hace algún tiempo al Museo Nacional de México una colección de acuarelas que hoy se conservan en la Biblioteca de éste: uno de los ejemplares representa el *Jeroglífico de Zaachila* tomado del *Lienzo de Petapa;* otra acuarela muestra un retrato ideal del rey ZAACHILA I en traje de *caballero águila;* y otra el bautismo de COSIJOEZA, rey de Zaachila, en una cámara de arquitectura indígena.

(21) GAY, *Historia de Oaxaca,* tomo I, pág. 151.

(22) IXTLILXOCHITL, *Historia de los Chichimecas,* cap. 3.

(23) TORQUEMADA, *Monarquía Indiana,* libro III, cap. 7.

(24) *Huaxyacac* es el nombre mexicano de *Oaxaca,* y según PEÑAFIEL en su *Nomenclatura geográfica,* la palabra se descompone en *Huax-yaca-c:* la terminación compuesta y nominal *yacac,* significa «en la nariz,» y el radical *huaxin* (guaje), «en la cima de los huaxis,» en la meseta que produce la *Aca-*

cia sculenta, L. El jeroglífico (que tiene variantes) está tomado del *Códice Mendocino:* el *Telleriano-Remense* sólo presenta el árbol.

En cuanto á la voz *Oaxaca,* dice CARRIEDO en su *Ensayo histórico-estadístico,* pág. 10: «Habiendo éstos (los expedicionarios españoles) observado lo benigno del clima, la extensión de su llanura hacia el Sur, sus dos hermosos ríos y la abundancia de los *guajes,* árbol así llamado, y por cuya pronunciación equivocada, pues preguntaban los descubridores por el sitio, y los indios creían que lo hacían por el árbol, recibió el nombre de *Guajaca.*» (Véase la nota 70.)

Oaxaca en zapoteca es *Luhulaa,* y en mixteca *Ñuhundúa.*

(25) SAHAGÚN, *Historia de las Cosas de Nueva España,* Tomo III, capítulo XXXIV, pág. 136.

(26) WAITZ, *Anthropologie der Naturvölker,* tomo IV, págs. 24 y 25.

(27) MORELET, *Travels in Central America,* págs. 92 y 93. (Citado por SPENCER en su *Antiguo Yucatán,* pág. 141, versión castellana.)

(28) HERRERA, *Décadas,* III.

(29) Muchos de los nombres que se han citado no sólo se encuentran en diversas entidades de la República, sino repetidos en un mismo Estado. Los jeroglíficos de la lámina 8.ª los he tomado de los *Nombres geográficos* de PEÑAFIEL, y las siguientes etimologías también de esta misma autoridad y de su *Nomenclatura geográfica;* me han servido de auxiliares, que pueden ampliamente consultarse con fruto, los *Nombres geográficos del Estado de Veracruz,* por ROBELO, y los del *Estado de Oaxaca,* por MARTÍNEZ GRACIDA. Pongo á continuación el significado de los nombres de lugar que he tomado como ejemplos:

Amatlan.—Un rollo de papel, *amatl,* forma la escritura, habiéndose suprimido por abreviatura la terminación *tlan,* abundancial. ROBELO, que acepta la etimología, agrega que significa: «junto á los amates.»

Coatlan.—Una serpiente de cascabel, *coatl,* con dos dientes debajo, que con la terminación *tlan,* da: «lugar en que hay víboras.»

Comaltepec.—Un *comalli* ó utensilio en forma de disco, para hacer *tortillas,* sobre un cerro, *tepetl* ó *tepec,* significa, según OROZCO Y BERRA y PEÑAFIEL: «pueblo ó lugar de los comales.»

Etla ó *Etlan,* de *etl,* frijol, representado por una figurilla negra ovalada, con una pequeña mancha amarilla; *Etlan,* frijolar, «lugar en que abunda el frijol.» (*Phaseolus vulgaris,* Linn., leguminosa.)

Mitla ó *Mitlan,* nombre mexicano de la *Lyobaa* zapoteca. El jeroglífico que reproduzco es el símbolo del cadáver envuelto en su manta ó mortaja, sentado en cuclillas y atado: es ideográfico, y en concepto de los intérpretes significa «infierno ó lugar de descanso, *mictlan.*» Otra variante en la escritura jeroglífica, es la representación del mismo cadáver, y detrás de éste un cráneo con las mandíbulas abiertas, lo cual da el conocidísimo símbolo de *miquiztli,* muerte, una de las veintenas del *Tonalamatl.*—Asimismo otro jeroglífico ideográfico se compone de un rectángulo de tierra cercada por tres de sus lados con *canillas* ó huesos largos de un esqueleto humano, cuya significación, en concepto de PEÑAFIEL, sería: «lugar abundante en cadáveres, ó cementerio.»

Nochiztlan ó *Nocheztlan,* usado, sobre todo, el primero; de *nocheztli,* grana: su jeroglífico se compone de los insectos de la grana pegados á pencas de nopal, colocados en una vasija: «lugar en que abunda la grana.»

Tecuantepec, adulteración de *Tehuantepec,* según ROBELO, quien da la si-

guiente etimología: de *tecuani,* fiera ó tigre; *tepetl,* cerro; «en el cerro de los tigres.»—PEÑAFIEL dice que *tecuani* es «bestia fiera y ponzoñosa,» y que además quiere decir también «antropófago.»

Tamazula ó Tamazolan.—El signo de *tamazolin,* con la terminación, dice: «lugar en que hay sapos,» ó cerca de la divinidad de este nombre.

Zacatepec.—«Lugar de zacate.»

N. B.—El SR. TRONCOSO, que es un profundo *nahuatlista,* acentúa siempre las voces aztecas en la penúltima sílaba, por ser graves todas las palabras de este idioma que constan de más de dos sílabas: así es *Amátlan* y no *Amatlán, Tehuantépec* y no *Tehuantepéc;* pero como el uso en toda la República ha impuesto la costumbre de cargar la pronunciación en la última sílaba he preferido quitar el acento ortográfico de las palabras mexicanas de que acabo de servirme, para dejar en libertad de pronunciarlas graves ó agudas.

(30) GAY, *Historia de Oaxaca,* tomo I, pág. 170.

(31) OROZCO Y BERRA, en su *Historia Antigua y de la Conquista de México.*

(32) El CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL es una pintura histórica, en papel de maguey, prehispánica, perteneciente á la colección del SR. D. MANUEL MARTÍNEZ GRACIDA, que lo proporcionó al DR. PEÑAFIEL para que se publicara, quien le impuso el nombre de FERNÁNDEZ LEAL, como un tributo al ex-Secretario de Fomento, que determinó su impresión.—El documento original se halla dispuesto en forma de tira pintada por ambos lados, y su primitivo poseedor lo fué D. BENJAMÍN GUEVARA, originario de Cuicatlan, Estado de Oaxaca, y descendiente del TECUIHTOZTLI ó Rey de Quiotepec. (PEÑAFIEL; *Códice Fernández Leal,* pág. 5.)—Este Códice tiene semejanza con el PORFIRIO DÍAZ publicado por la Junta Colombina de México, como se ha indicado, refiriéndose ambos quizá al mismo asunto.—Aun cuando tanto al CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL como al PORFIRIO DÍAZ se les da el nombre de Cuicatecos, como éstos (los cuicatecos) pertenecen á la misma familia mixteco-zapoteca, he preferido, siguiendo las indicaciones de mi amigo el DR. D. NICOLÁS LEÓN, dar á esas dos pinturas más bien el nombre genérico de mixtecas.

(33) CARRIEDO, *Ensayo histórico-estadístico del Departamento de Oaxaca,* pág. 6.

(34) GAY, *Historia de Oaxaca,* tomo I, pág. 193.—DURÁN, *Historia de las Indias de Nueva España,* Tomo I, cap. 55.

(35) DEL PASO Y TRONCOSO, *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid,* tomo I, pág. 30, bajo el número II, de los cuadros de la primera Sala, y con el título de *Genealogía de Señores Zapotecos,* se refiere á que el lienzo que pasó á poder de nuestro Museo es reproducción hecha de otro lienzo que mandaron al Señor Presidente de la República, Gral. D. PORFIRIO DÍAZ, las autoridades de Tehuantepec.—COSIJOPI, con quien terminó la monarquía zapoteca, era nieto de MOTECZUMA II, según lo he indicado; al tomar las aguas del bautismo, bajo la dominación española, trocó su nombre por el de D. JUAN CORTÉS DE MOTECZUMA, y aun cuando contribuyó para la edificación de un convento de dominicos en Tehuantepec, en el fondo y secretamente continuó con sus prácticas idolátricas, lo cual motivó, al ser descubierto, su ruina y su desgracia.

(36) DEL PASO Y TRONCOSO, op. cit., tomo II, pág. 16, menciona en los siguientes términos esta pintura, siendo de sentirse que hasta la fecha no podamos consultar el *Catálogo razonado* que se anuncia, por no haberse publicado aún: «LII.—*Genealogía Oaxaqueña.*—Copia moderna, al óleo, sacada en México por el alumno de la Escuela Nacional de Bellas Artes, Rafael Agui-

rre, del original que proporcionó el Presidente de la República, General D. PORFIRIO DÍAZ. Ese original estaba también al óleo, lo cual prueba que se hizo después de la conquista, porque los indios no conocieron en su gentilismo aquel género de pintura. Paréceme de la clase de los genealógicos este códice, cuya descripción minuciosa quedará hecha en el Catálogo razonado. Me permito llamar la atención únicamente hacia los tocados de forma cónica que se observan en los personajes allí representados, tocados que bastante semejanza ofrecen con el gorro de *Totec*. Presenta en esto analogía nuestra pintura con el cuadro II expuesto en la Sala I, que allí dije tenía como asunto una Genealogía de Señores Zapotecos.»—(Véase la nota anterior.)

(37) BALSALOBRE GONZALO, *Idolatrías de los Indios del Obispado de Oaxaca. (Anales del Museo Nacional de México,* Tomo VI.)

(38) HERRERA, *Décadas,* III.

(39) CHÁVERO, *Antigüedades Mexicanas* publicadas por la Junta Colombina de México, ya citadas.

(40) El ejemplar que reproduzco en la lámina 15, tomado del que se conserva en nuestro Museo Nacional, es un disco ó cilindro de 0.80 de diámetro; pertenece á la colección de catorce vaciados en yeso, de los originales existentes en el Museo Oaxaqueño y en poder de particulares, vaciados que fueron remitidos al primero de los Establecimientos citados, por la Secretaría de Fomento, y que figuraron en la Exposición Internacional de Chicago celebrada en 1893.—Entre los ejemplares de esta colección oaxaqueña hay algunos dignos de nota.—Enumeraré los trece restantes: 1. *Lápida cronográfica* esculpida: descuella un personaje en pie, de perfil, con gran tocado, orejeras y gargantilla: dimensiones, 0.87×0.86.—2. *Lápida epigráfica* de 0.93×0.75. —3. *Piedra ornamental en forma de disco,* de 0.32 de diámetro.—4. *Lápida epigráfica de Ayacuexco* (Distrito de Zimatlan, Oaxaca), cuyo original pertenece al Sr. D. MANUEL MARTÍNEZ GRACIDA; interesante por el personaje esculpido y los emblemas que lo rodean: de 0.40×0.39.—5. *Lápida epigráfica de Ciénega* (el mismo Distrito anterior); el original se encuentra en poder del DR. D. FERNANDO SOLOGUREN: es un disco de 0.43 de diámetro, esculpido: notables las dos figuras humanas por sus tocados á manera de mitras.—6. *Lápida epigráfica* existente en el Museo Oaxaqueño, de 1.00×0.40.—7. *Lápida sepulcral,* de *Etla;* del mismo Museo: el relieve figura á un individuo hincado y sentado, de perfil, con las manos juntas en actitud deprecativa, de 1.20×0.45. —8. *Lápida epigráfica,* de *Etla,* procedente de un sepulcro. Notable la figura humana, esculpida, con tocado fantástico, de 0.95×0.40.—9. *Lápida sepulcral de Tlacochahuaya,* cercana á la ciudad de Oaxaca: existente en el propio Museo, de 0.43×0.40.—10. *Lápida epigráfica de Teotitlan del Valle* (Distrito de Tlacolula). El original existe en poder del DR. SOLOGUREN. Tiene la pieza cinco figuras humanas de relieve, cuatro de las cuales forman dos grupos, colocados en las zonas, uno en la superior y otro en la inferior. Ejemplar interesante de 0.40×0.39.—11. *Lápida epigráfica,* de *Zaachila.* (Distrito de Zimatlan), original que para en poder del SR. MARTÍNEZ GRACIDA. Interesantes relieves donde se cuentan hasta seis personajes sentados *á la zapoteca,* es decir, con las piernas cruzadas á la oriental; de 0.31×0.43.—12. *Piedra ornamental:* vaciado de un disco radiado existente en el Museo Oaxaqueño, con un diámetro de 0.34.—13. *Lápida sepulcral* de *Etla,* cuyo original se encuentra en dicho Museo. El individuo esculpido en relieve está en actitud semejante á la del ejemplar que he marcado con el núm. 7.

(41) DEL PASO Y TRONCOSO, *Catálogo de la Sección de México en la Ex-*

posición de Madrid, II, 190) al describir el núm. 172, dice: «..... piezas laminares de cobre, de forma de tajadera, cuyo uso se desconoce, y que se caracterizan por ser muy delgadas é inútiles, de consiguiente, para la agricultura, como algunos habían creído. Su rama recta tiene el borde ligeramente invertido para arriba, lo que indica que han circunscrito algo por aquella parte. Son de diversas dimensiones, pero de forma idéntica. No falta quien crea que sirvieron para trabajar el papel ó el cuero, pero no expresan el modo con que se pudo hacer esto. Opinan otros que son monedas, y se fundan en sus diversas dimensiones, para admitir que irían representando valores fraccionarios unas de otras, según disminuyera su tamaño.» También se han encontrado «piezas de esta clase, gruesas,» que pueden haber tenido un empleo industrial; pero en la generalidad son delgadas.—El Dr. León *(Guía histórico-descriptiva* de Mitla, pág. 27) dice: «Entre los instrumentos característicos del arte en Mitla, existen ejemplares de una especie de hacha; objetos en forma de *tau griega,* hechos de cobre forjado. Se encuentran, por lo común, en las sepulturas, y en tal abundancia, que un amigo nuestro que posee una haciendita cercana á Cuilapa pudo con ellos mandar hacer los cilindros de su *trapiche* para moler la caña de azúcar. Las hay de todos tamaños y se cree servían como *moneda.* El Sr. Holmes juzga, atendiendo á su forma y grueso, que ellos han de haber servido de adornos para la cabeza, estando bien bruñidos, pues para ello son á propósito; ó es posible también que fuesen símbolos religiosos. Nosotros vimos usar estos instrumentos, que vulgarmente se llaman en Oaxaca *tajaderas,* en el pueblo de Mixtepec, para hacer las ollas, cazuelas y demás objetos de barro.»

(42) Del Paso y Troncoso, *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid,* tomo II, pág. 400, cuya descripción he incluído desde la primera edición, en mi *Catálogo del Salón de Monolitos del Museo Nacional de México,* bajo el núm. 57.

(43) Saville, *Exploration of Zapotecan tombs in Southern Mexico,* página 357.

(44) Del Paso y Troncoso, *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid,* tomo II, págs. 145, nota; y 157, nota.

(45) Kingsborough, *Mexican Antiquities.*

(46) Acerca del Códice «Sánchez Solís» que desgraciadamente perdió México por la venta que de él se hizo, comunicaré los datos siguientes, cuya reproducción me parece interesante para el estudio de la pintura.

El Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso publicó en los *Anales del Museo Nacional de México,* tomo III, pág. 121, la siguiente nota:

«Son tan contados los códices indianos que han llegado hasta nuestros dias, que supongo verán con gusto los lectores de estos *Anales* la noticia de uno, inédito, que se conservaba en México no há mucho. Es de orígen mixteco-zapoteco y perteneció durante muchos años al finado Sr. Lic. D. Felipe Sanchez Solís. Éste lo facilitó en el año pasado (1882), al Señor Director del Museo Nacional D. Gumesindo Mendoza, quien, conociendo la importancia del Códice, dispuso que se reprodujera para conservarlo en el establecimiento de su digno cargo, habiendo hecho los calcos y dibujos, con toda fidelidad, el Sr. D. José María Velasco, Profesor de la Academia de Bellas Artes, muy experimentado ya en esta clase de trabajos. En vida del Sr. Sanchez Solís se habían sacado otras dos copias, de órden suya y por el mismo Sr. Velasco: la primera, hecha en el año 1869, se cree que exista tambien en el país; pero se ignora el paradero de la otra que es mas reciente.—Una sola vez tuve opor-

tunidad de ver el original; pero, por los informes que se me han dado, haré de él una descripcion concisa, utilizando tambien la copia del Museo Nacional, que tengo á la vista.

«Ocupa el Códice original una larga tira de piel, tan delgada como un pergamino, que tiene varios dobleces, en cuyo intermedio hay tablas ó espacios, cada uno de los cuales es un rectángulo con la mayor dimension en el sentido de la longitud; de modo que, plegado el Códice, queda próximamente con la forma de un libro en 4.º, y cada rectángulo viene á representar una de las hojas de este libro. Sobre la piel de la tira hay un aderezo que es una especie de barniz blanco, destruido en varias partes por efecto del tiempo. Las figuras del Códice están dibujadas de ambos lados de la tira, de modo que cada rectángulo está pintado por la parte anterior y por la posterior, excepto en lo que viene á representar las tapas del libro, pues allí no hay dibujos.

«La copia del Museo consta de 29 láminas, que corresponden á los 15 ó 16 pliegues que tendrá el original, pero hasta no haber hecho un estudio en forma, no sabré decir si su lectura deberá hacerse de izquierda á derecha, ó en sentido contrario.—La Lámina 1.ª deja ver, en el fondo, el jeroglífico de un cerro cuya cumbre está coronada por un objeto claviforme, rodeado de pedernales, sobre el cual posa una águila: en primer término, y como levantándose delante del cerro, está un tigre que lleva sujeto por el pié á un individuo de color rosado.—Cada una de las láminas 2.ª y 3.ª tiene 4 figuras humanas en actitud de marcha; efectuándose ésta de izquierda á derecha; no sé si esto indique el órden de sucesion de los rectángulos en la tira.—Todas las demas láminas, desde la 4.ª hasta la 28.ª, presentan invariablemente dos figuras principales, hombre y mujer, colocadas frente á frente, con uno de los brazos siempre tendido en direccion á la figura opuesta, teniendo el índice de la mano en extension, unas veces en el sentido horizontal y otras en el vertical. El hombre está casi siempre sentado; la mujer arrodillada, y sentada al mismo tiempo sobre los talones, guardando esa posicion especial que podemos observar todavía en las molenderas de nuestro país, cuando están en el acto de hacer las tortillas. El tocado de las mujeres consiste en un trenzado de cintas de colores que deja salir el cabello en dos puntas, una sobre la frente y otra sobre el occipucio.—Arriba y abajo de estas dos figuras principales hay otras mas pequeñas representando hombres y mujeres en las mismas posturas ya descritas, y otros accesorios como símbolos cronográficos, numerales, etc.; la lámina 29.ª, por destruccion del grupo principal solo tiene esas figuras secundarias.

«Dije ya que el Códice era mixteco-zapoteco: para convencerse de esto basta observar las grecas que existen en varias de las láminas y que constituyen el carácter distintivo de las pinturas antiguas que proceden de Oaxaca.—Los Códices mixteco-zapotecos tienen otro carácter, que, sin ser exclusivo, prevalece en ellos, y se encuentra precisamente en el nuestro. Consiste en un doble signo que, haciendo una comparacion corriente y al alcance de todo el mundo, diré que se asemeja á una marca de cifra que estuviera formada por el enlace de la A con la O. El signo que se parece á esta última letra está colocado en el sentido horizontal, y es de forma elíptica. El que se asemeja á la A, dispuesto verticalmente, se compone de dos líneas que, partiendo de un mismo punto, son divergentes en seguida, para terminarse en voluta, despues de haber formado entre sí un ángulo agudo de corto valor. Este último signo, para todos los autores, representa los rayos del Sol, encontrándosele en la piedra de la Catedral y en otros muchos relieves y pin-

turas: mi buen amigo el Señor Presbítero Don José Antonio Gay, lo ha considerado siempre como símbolo cronológico. En mi opinion, podrá representar ambas cosas, sobre todo cuando venga combinado con el otro signo elíptico, siendo aplicable, tal vez, á períodos fijos de cierto número de días. He notado, en efecto, que este doble signo solo se combina con los símbolos iniciales de los años, *Tochtli, Acatl, Tecpatl* y *Calli,* sin que sea fácil decir, de un modo general, si los períodos que mide son de 5 días, de 65 días, de 1 año, de 13 años, ó de sus múltiplos, porque esto requeriría un estudio especial para cada caso.

«Estudiando el Códice por comparacion, diré que, en la valiosa coleccion de antigüedades mexicanas que publicó Lord Kingsborough, hay dos ó tres pinturas que ofrecen bastante analogía con la que actualmente describo. Algo semejante á nuestra pintura es el «*Códice de Viena,*» que se encuentra en el tomo 2.º de la coleccion citada; pero todavía es mas marcada la semejanza con otros dos Códices que se conservan en la Biblioteca de Oxford, y son el «*Códice Bodley,*» marcado con el número 2858, y el «*Códice Selden,*» que lleva el número 3135: pueden verse ambos en el tomo 1.º de Kingsborough. Debe advertirse, sin embargo, que el Códice del Sr. Sanchez Solís está dibujado con cierta perfeccion que inútilmente trataríamos de encontrar en las toscas figuras de los dos manuscritos que existen en Oxford.

«Excitada la curiosidad por las interesantes figuras que están dibujadas en el Códice del Sr. Sanchez Solís, nace el deseo de saber lo que los indios quisieron representar con ellas.—La respuesta puede buscarse, segun creo, en el mismo Códice original, cuyo carácter mas valioso, á mi modo de ver, consiste en las leyendas que acompañan á muchas de las figuras, y que presumo darán alguna explicacion acerca del significado de las mismas figuras. Esas leyendas están escritas en una lengua extraña, probablemente alguna de las que se hablan en el Estado de Oaxaca, siendo la letra bastante antigua. Su reproduccion se dejó, en nuestro Museo Nacional, para lo último, por considerarse la mas difícil, estando lo escrito destruido en varias partes; pero, justamente cuando solo faltaba hacerla para que la copia quedase completa, ocurrió el fallecimiento del Sr. Sanchez Solís, que vino á interrumpir el trabajo emprendido.—Los herederos de este Señor enajenaron el Códice, no mucho despues, á una persona de esta ciudad, y de segunda mano fué vendido, segun dicen, al Señor Baron de Waecker-Gotter; Ministro plenipotenciario del Imperio de Alemania en la República Mexicana, quien estaba entónces en vísperas de regresar á su país, y llevó consigo el manuscrito al embarcarse en Vera Cruz á fines del mes de Abril del año presente (1883).—Cuando el Sr. Mendoza, con toda diligencia, se informó de esto, había partido ya para el extranjero el último poseedor del original.

«No considero difícil, sin embargo, el que, por medio del Ministro de nuestra República en Berlin, pudiera conseguirse del actual poseedor una copia de las leyendas, fácil de hacer y sin gran costo, valiéndose de la Fotografía. Ni creo que la falta de ellas estorbara la publicacion inmediata del Códice en México; porque mas tarde, conseguidas las leyendas con sus correspondientes referencias á los rectángulos en que se encontraran, podrian paleografiarse y traducirse aquí para publicarlas, en la forma mas conveniente y como texto separado.—Sin tener precisamente la esperanza de que estas leyendas desempeñen aquí el papel de la inscripcion de Rosetta, revelándonos todos los arcanos de la Antigüedad Mexicana, sí creo que darán bastante luz para poder seguir, con paso mas firme, la investigacion de nuestro misterioso

pasado. Por eso al anunciar al mundo científico que este Códice ha salido de nuestro país, lo hago con profunda pena, pues creo que México ha perdido una joya arqueológica, cuyo verdadero valor muy pocos supieron apreciar. —F. P. T.»

El Dr. D. Antonio Peñafiel, en el cap. XVI, págs. 101 y 102 de su obra monumental *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo,* también reproduce íntegra la anterior nota del Sr. Troncoso, y nos da á conocer la pintura en colores en las láms. 260 á 268 del segundo volumen de láminas, y también lamenta que tan valioso original saliera de México.

El Ing. D. Manuel Francisco Álvarez, en la pág. 258 de su obra *Las ruinas de Mitla y la Arquitectura,* se expresa en estos términos: «Si de la parte de arquitectura pasamos á la histórica, mayor es el conocimiento que tienen de nosotros en Europa, más que nosotros mismos, y bastará recordar que hace ocho años (el Sr. Álvarez escribía en 1900) que reside allá el Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso, Director del Museo Nacional de México, ocupado de la copia de varios manuscritos y códices de gran importancia existentes en los Museos, entre otros, el *Códice Zapoteco* que existió en México y fué vendido, según dicen, al Ministro Alemán, quien lo llevó consigo en Abril de 1883 á Berlín, habiendo quedado trunca la copia que se hacía de dicho Códice en México, por faltar las leyendas del original que darían la explicación de las figuras, cuyas leyendas se hacen indispensables para traducirlas y paleografiarlas para la inteligencia del Códice y para su publicación.»

Finalmente, el Lic. D. Alfredo Chavero, en sus *Pinturas Jeroglíficas,* Primera Parte, pág. 7, dice: «.....un códice zapoteca, el cual había pertenecido al Sr. Sánchez Solís, y fué vendido al Ministro Alemán, Barón de Waecker Gotter, por el Sr. D. Leopoldo Batres, *conservador de monumentos arqueológicos:* con lo cual México perdió tan importante documento de su historia.»

(47) No es posible que en los estrechos límites de una breve nota pueda yo dar ni siquiera una lista de los viajeros, exploradores, artistas y personas distinguidas que han visitado á Mitla, medido sus ruinas, levantado croquis y planos de ellas ó copiádolas por diversos procedimientos, haciéndolas universalmente célebres y conocidas; habiendo memoria de que ya en 1533 las visitó Fr. Martín de Valencia, según el dicho de Motolinia. *(Historia de las Indias de Nueva España,* Trat. III, cap. V.) Concretándome al siglo XIX, casi desde sus principios fueron objeto de las visitas de Martin en 1802; del capitán Dupaix en 1806, que, acompañado del dibujante Castañeda, las exploró y aun extrajo de aquel terreno algunas piezas arqueológicas; del alemán Muhlenfordt en 1830, que levantó el plano de los edificios; de Sawkins en 1837, cuyos dibujos los publicó Brantz-Mayer; de Fossey, al siguiente año 1838. Carriedo, muy estudioso, las visitó en 1852 é hizo extensa descripción de los monumentos; Themsky lo hizo en 1854; Charnay en 1859. Más tarde, León Nicolás en 1893: en 1901 volvió á medir las ruinas en compañía de su hermano D. Francisco; Holmes produce un magno estudio de ellas, después de su visita en 1895, año en que los miembros del XI Congreso Internacional de Americanistas reunido en México, pudieron contemplarlas. El Ingeniero Álvarez las estudió igualmente en 1895 y 1898, haciendo públicos sus trabajos en 1900. Debe aquí repetirse lo que en otra parte se ha dicho, que aun cuando se han llevado á cabo en este sitio algunas otras *visitas* ó *expediciones* que no menciono en obsequio de la brevedad y por su escasa importancia, han carecido de ver-

dadera base científica.—No hay historia de México, de las publicadas de hace algunos años acá, que no cite las ruinas de Mitla.—Las mejores y más espléndidas reproducciones fotográficas que se han ejecutado últimamente son las de C. B. WAITE, varias de las cuales se vuelven á presentar al público en este breve relato.

En el reciente certamen internacional de San Luis Missouri (1904), se presentó una reducción del *Palacio de las Columnas. (Catálogo oficial de las exhibiciones de los Estados Unidos Mexicanos,* pág. 296.)

(48) El gigantesco *ahuehuete (Taxodium mucronatum)* de Santa María del Tule, árbol del cual presento apenas una pequeña muestra que reproduce la parte inferior de su enorme tronco, se encuentra dentro del cementerio ó atrio de la iglesia del pueblo, á poca distancia al E. de la Ciudad de Oaxaca, por el camino de Tlacolula y Mitla.—Una medida rápida de la circunferencia del tronco á la altura de 1 metro sobre el piso, con todos los entrantes y salientes, me dió 49m.50; habiéndome ayudado en la operación mi buen amigo el SR. LIC. D. JENARO GARCÍA y el joven D. CARLOS LEÓN, que nos acompañaba. Esta pasmosa maravilla —no vacilo en calificarla así— ha sido al par de Mitla, objeto de la curiosidad de todos los viajeros, que la han descrito en términos más ó menos vehementes. El Sr. Ing. D. MANUEL F. ÁLVAREZ ha reunido en su libro *Las Ruinas de Mitla y la Arquitectura,* los principales escritos que tanto autores nacionales como extranjeros han producido acerca del árbol del Tule, publicación apreciable que puede consultarse con provecho por los estudiosos.

(49) HUMBOLDT. *Ensayo Político de Nueva España,* II, 321.—La generalidad de los autores describe el Valle de Mitla, quizá con cierta exageración, con colores siniestros, como un lugar desolado y de muerte.

(50) La fortificación se encuentra á unos tres cuartos de legua sobre la cima de un extenso peñasco escarpado. Es notable la construcción por su doble muralla y su estructura. Á esta fortaleza zapoteca se le señala próximamente para la época de su fabricación el siglo XII de nuestra era. (LEÓN.)

(51) Bastan unas cuantas palabras para comprobar la exactitud de esta observación, refiriéndome al gran templo de *Amon* en Karnak (ruinas de Tebas) y cuya descripción trae BAEDEKER en su magnífica *Guía de Egipto,* 1898, págs. 241 y siguientes: «el primer *gran pilón* es de dimensiones gigantescas. Tiene aún, actualmente, de largo 113 m. por 43m.50 de altura; la mampostería tiene un espesor de 15 m.» *La gran sala hipóstila* merecía ser contada entre las «siete maravillas del mundo:» mide 103 m. de anchura por 52 de profundidad: cubre una superficie de 5000 metros cuadrados, pudiendo contener á toda la catedral de Nuestra Señora de París: su techo descansaba sobre 134 columnas que dividían el ámbito en 3 naves: las 12 grandes columnas miden 3.57 de diámetro y su altura es de 21 m., sin capiteles.

(52) Parece, desde luego, comprobado que los monumentos yucatecos y palencanos son anteriores á los de Mitla, y que los primeros ya estaban en ruina á la llegada de los españoles.—VIOLLET-LE-DUC observa analogías entre todos estos edificios, notando menos variedad en los de Mitla, que parecen obedecer á ciertas formas consagradas, uniformes é inmutables. Se ha defendido la supremacía del tallado de los monumentos yucatecos (SPENCER, *Antiguo Yucatán,* pág. 69) y el gusto arquitectónico que estos revelan, como en los de Mitla, destaca un gusto puro y correcto; pues si es verdad que en estos últimos hay dibujos de menor corrección, se atribuyen á una raza menos avanzada que los ocupó con posterioridad. (SPENCER, *Antiguos Mexicanos,* página

120.) Las dos principales analogías constructivas que presentan los edificios de Mitla con los de Uxmal y de Chichen-Itza, son: primera, la disposición en grupos ó monumentos aislados; es decir, *en pabellones*, como indiqué ya, y segunda: desplantarse algunos edificios sobre terraplenes. En realidad, los detalles de los *estilos* arquitectónicos varían considerablemente al comparar los de Uxmal y Chichen con Mitla, pero las dos condiciones apuntadas son muy notables.—Véase la nota siguiente.

(53) SPENCER, en su *Antiguo Yucatán*, página 25 (texto castellano), trae la opinión de MORELET de que Palenque fué fundado por los toltecas al emigrar de México (aproximadamente en 1052), emitiendo este último autor la hipótesis de que los *tultuxios* que se congregaron en el pueblo de Mayapan, vinieron de Palenque y fueron destruídos después (1350-1420) por una catástrofe semejante á la que más tarde sufrió Mayapan. Y más adelante, páginas 140-141, asentando la opinión contundente de MORELET, dice, refiriéndose también al Palenque: «No es posible negar ya la analogía que existe entre estas ruinas y los monumentos de México atribuídos por la tradición á los toltecas. Estas comparaciones prueban la acción y preponderancia de una raza común sobre todo el territorio comprendido entre el Cabo Catoche y la Mesa Mexicana.»—OROZCO Y BERRA dice que á los toltecas se les atribuyen la pirámide de Cholula, las de Teotihuacan, Casas Grandes, la Quemada, etc.; *pero que no quedan palacios ó templos pertenecientes á la nación tolteca. (Geografía de las lenguas,* página 108.)

(54) GÀY, *Historia de Oaxaca,* tomo I.

(55) Los planos de Mitla levantados principalmente por HOLMES y el Ingeniero ÁLVAREZ, son los que dan más completa idea de los relieves del terreno en que se alzan las ruinas. He preferido reproducir el del primer autor citado, por los detalles que presenta, los cuales dan más cabal idea de todos los grupos de los edificios.

(56) La generalidad de los escritores que en Mitla se han ocupado, admite la techumbre de madera para cubrir grandes superficies, ya que los constructores no pudieron resolver la cuestión de los techos de piedra, como lo hicieron, en parte, los artífices de Uxmal, que casi se acercaron á la bóveda con sus llamados *arcos triangulares*. En los edificios de Cempoala (Estado de Veracruz), cuyas ruinas fueron exploradas en 1891 con gran éxito por el SR. D. FRANCISCO DEL PASO Y TRONCOSO, tanto el techo del *Templo Mayor,* como el redondo de QUETZALCOATL y otros, eran de paja, y así fueron reproducidos en el modelo en relieve, hecho de madera y á escala, que posee nuestro Museo: creo importante este dato, que no puedo menos de consignarlo para el estudio de este elemento constructivo.

(57) El dibujo de las columnas de Mitla, publicado por BANCROFT en sus *Natives Races,* tomo IV, pág. 339, es inexacto: la parte superior es muy angosta en esa figura, casi aguda y redondeada: la forma precisa la reproduce la lámina 36 de esta conferencia.

(58) SAVILLE, *Cruciform Structures near Mitla,* 1898 y 1900.

(59) MÉNARD, *La vie privée des anciens,* tomo correspondiente á *Les peuples de l'antiquité,* página 265, figura 238.

(60) Véase lo que digo en la nota (40) acerca de una colección de lápidas epigráficas del Estado de Oaxaca, que en copia posee el Museo Nacional de México.

(61) Véase en mi *Catálogo de Monolitos* del Museo, LA CRUZ DEL PALENQUE, núm. 312.

(62) «La América cuenta todavía—dice WILLSON (SPENCER, *Antiguo Yucatán*, p. 99)—además del sistema mexicano, otro más elevado para escribir con suma corrección los jeroglíficos. En las tablillas esculturales de Copán, Quirigua, Chichen-Itza y Palenque, lo mismo que en las estatuas colosales de Copán y otros antiguos lugares de Centro América, se encuentran grupos de diversos jeroglíficos arreglados en líneas horizontales y perpendiculares, y de tanta regularidad como la que presentan las letras de cualquiera inscripción antigua ó moderna. Las analogías con los jeroglíficos egipcios son grandes, pues todas las figuras revisten más ó menos claramente representaciones de objetos naturales ó artísticos. Pero las diferencias no son menos esenciales ni dejan tampoco menos lugar á duda que en las columnas de símbolos labrados en alto relieve, donde vemos el mayor desarrollo á que llegó el arte jeroglífico en el progreso de esta civilización indígena, tan singularmente ilustrativa de la unidad intelectual que une en un solo grupo á las diversas razas humanas.... el uso de los mismos signos y la reconstrucción de grupos formados de distintas partes de otros, indican claramente un lenguaje escrito, y no una mera sujestión pictórica de ideas asociadas como los jeroglíficos mexicanos que no constituyen una escritura alfabética.» —Y en la página 101: «Pero las inscripciones del Palenque tienen todos los caracteres de un lenguaje escrito en estado de maduro desarrollo. Parece que pueden leerse en líneas horizontales y de izquierda á derecha.... Los grupos pictóricos sobre las estátuas de Copán, presentan por su aspecto los verdaderos caracteres jeroglíficos, en tanto que las inscripciones del Palenque muestran los abreviados escritos del sacerdote.»

(63) SELER, *Wandmalerein von Mitla. Eine Mexicanische Bilderschirf, in Fresko, Berlin*, 1895.

(64) RAMÍREZ, DR. JOSÉ: *Las leyes biológicas permiten asegurar que las razas primitivas de América son autóctonas.*—Trabajo leído por su autor en la séptima sesión del XI Congreso Internacional de Americanistas reunido en México en Octubre de 1895. Publicado en las *Actas* de esta reunión, pp. 360-363.

(65) DOUTRELAINE, desde 1863, aventuró la opinión de que las construcciones de Mitla presentaban notable analogía con las de la antigua Nínive, «según lo permitían sus recuerdos de las ruinas asirias.» El Ingeniero ÁLVAREZ se inclina á ello, y cita en su apoyo otras opiniones (*Las Ruinas de Mitla y la Arquitectura*, págs. 264 y siguientes), tales como el estudio hecho por MR. THOMAS, arquitecto agregado á la expedición francesa de la Mesopotamia, del palacio de Korsabad, continuando las excavaciones emprendidas por M. VICTOR PLACE, y los trabajos que éste publicó con el título de *Ninive y la Asiria*, que dan á conocer el estilo de aquella arquitectura. En efecto, los edificios asirios están construídos sobre colinas artificiales que los elevaban sobre la llanura vecina: los palacios formaban realmente una segunda colina hecha por la mano del hombre y sobrepuesta á la primera, en cuyas faldas estaban las salas como vaciadas; disposición requerida, al parecer, tanto por la clase de materiales empleados, como por la necesidad de tener habitaciones frescas en un clima abrasador.—La piedra aparece en revestimiento dispuesta en grandes placas; el ladrillo fué grandemente empleado.—El desarrollo de la base de los edificios es mucho más amplio que entre los egipcios: la planta siempre es la misma en los palacios: es una sucesión de inmensos patios cuadrados, al rededor de los cuales se hallan las salas dispuestas en grupos sin ninguna salida excusada.—Los techos eran en forma de terrados.—Éstos y otros deta-

lles coinciden realmente con la disposición y estructura de nuestros edificios de Mitla, aun cuando hay que caminar con gran cordura para sentar conclusiones.

(66) BANCROFT, *Native Races, op cit.*

(67) El uso del incienso ha sido y es universal. Entre los sacerdotes mexicanos, según HERRERA (*Décadas,* III, 209), había la obligación perpetua de quemarlo ante los ídolos cuatro veces al día: al amanecer, al medio día, al anochecer y á la media noche. Á estas horas las dignidades se levantaban, y en lugar de sonar campanas pitaban tristemente bocinas y caracoles: el sacerdote, ataviado con albo traje á modo de dalmática, empuñaba el incensario que contenía el fuego sacado del gran brasero que ardía siempre ante el altar, y en la otra mano el talego lleno de *copal,* que quemaba con profundo respeto: después todos se retiraban para el autosacrificio, hiriéndose y sacándose sangre, acto que jamás se omitía á media noche.— No sólo los sacerdotes ofrecían incienso: CLAVIJERO cuenta *(Historia de México,* libro VI, cap. 20) que los padres de familia en sus casas, y los jueces en sus tribunales, siempre que dictaban sentencia en una causa importante, civil ó criminal, ofrecían incienso á los cuatro vientos principales; esta ofrenda de incienso, no sólo entre los mexicanos sino en otras naciones del Anahuac, *no era sólo un acto religioso hacia sus dioses, sino también una manifestación ó cortesía civil para los señores ó embajadores.* Así, BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO (capítulos 35, 40 y siguientes), menciona que se quemó incienso á los españoles.—Entre las costumbres de los pueblos de Anahuac estaba la de ofrecerse recíprocamente incienso al encontrarse el novio y la novia. Podría citar mayor número de casos en que se usaba el incienso, y para no alargar la presente nota, concluiré con lo que acerca de la manera de incensar expone el SR. TRONCOSO en el *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid,* Tomo II, pág. 112, nota:

«El modo de incensar era bien extraño, pues consistía el procedimiento en extender el brazo medianamente con el incensario empuñado por el mango, y en hacer un movimiento reposado para levantar el instrumento hasta la altura de la cabeza, conservándole siempre la dirección horizontal. En la cazoleta del cucharón se colocaban previamente los granos de copal ó incienso, encendidos, con los cuales se hacía reverencia á las divinidades, y en los movimientos que se ejecutaban y repetían, sonaban los núcleos, dando á la ceremonia un carácter más imponente al asociar esa música monótona con el rito idolátrico. Los utensilios de pies globosos y con núcleo deben haber servido para ofrecer, por iguales movimientos y ante los altares de los ídolos, los condimentos que se les presentaban.»

(68) Conservábase hace tiempo la memoria, al decir de COGOLLUDO, de que la isla de *Cozumel* era el supremo santuario, donde no sólo los moradores de ella, sino los de otras tierras, acudían á él para la adoración de los ídolos.—*Acuzamil* y *Xicalanco* eran también grandes santuarios, y cada pueblo tenía allí su templo ó su altar para sus dioses. (SPENCER, *Antiguo Yucatán,* pág. 43.)

(69) Sigo á SPENCER en este brevísimo resumen, inspirado en sus interesantes cuadros puestos respectivamente al final de sus dos obras: *Los Antiguos Mexicanos* y *El Antiguo Yucatán,* de las cuales hago el correspondiente apunte en la Bibliografía sucinta que acompaño; y cuya correcta y escrupulosa versión castellana se debe á los señores D. DANIEL y D. JENARO GARCÍA.

(70) La ciudad de OAXACA (Véase la nota 24) tuvo por primeros pobladores á los expedicionarios citados: OROZCO, BADAJOZ y CERDEÑO, obteniendo el título de Villa el 14 de Septiembre de 1526. Llevó por poco tiempo el nombre de SEGURA DE LA FRONTERA, pero JUAN NÚÑEZ DE MERCADO estableció en 1528 el nombre de ANTEQUERA. Por cédula del Emperador Carlos V, de 25 de Abril de 1532, fué elevada á la categoría de Ciudad. Realmente, Oaxaca se fundó en 1529, año en que JUAN PELAEZ DE BERRIO la delineó y trazó.—HERNÁN CORTÉS fué agraciado con el título de MARQUÉS DEL VALLE DE OAXACA, como digo en la nota siguiente.—Según los datos oficiales más recientes (*Anuario Estadístico de la República Mexicana,* 1902) la ciudad de Oaxaca está situada á los 17°, 03' 28" de latitud Norte y á los 2°, 25' 20" longitud oriental del meridiano de México: tiene 1,546 metros de altura sobre el nivel del mar, y de conformidad con lo arrojado por el censo de 1900, cuenta con 35,049 habitantes.—El Estado todo tiene 948,633 habitantes, repartidos en 91,664 kilómetros cuadrados.

(71) ALAMÁN, en sus *Disertaciones,* tomo II, Apéndice segundo, página 15, publica la siguiente Cédula del Emperador Carlos V, que concedió título de Marqués del Valle de Oaxaca á D. FERNANDO CORTÉS:

«Cédula del Emperador Carlos V. concediendo titulo de Marques del Valle de Oajaca á D. Fernando Cortes.—Dada en Barcelona á 6 de Julio de 1529.

«Publicada en el cuaderno 2.º del primer tomo de la coleccion de documentos inéditos para la Historia de España, y confrontada con el original que existe en vitela, en el archivo del Hospital de Jesus.

«DON Cárlos por la divina clemencia Emperador semper augusto, Rey de Alemania: Doña Juana su madre y el mismo D. Cárlos por la gracia de Dios Reyes de Castilla &c. Por cuanto Nos por una nuestra carta firmada de mí el Rey, habemos hecho merced á vos D. Hernando Cortes nuestro Gobernador y Capitan General de la Nueva-España, de veinte y tres mil vasallos en la Nueva-España que vos descubristes y poblastes, señaladamente en ciertos pueblos del valle de Guajaca que es en la dicha Nueva-España; y en otras partes della, como mas largo en la provision que dello vos mandamos dar se contiene; por ende, acatando los muchos y señalados servicios que habeis hecho á los Católicos Reyes nuestros Señores Padres y Abuelos, que hayan santa gloria, y á Nos, especialmente en el descubrimiento y poblacion de la dicha Nueva-España de que Dios nuestro Señor ha seido tan servido, y la corona Real de estos nuestros reinos acrecentada, y lo que esperamos y tenemos por cierto que nos hareis de aquí adelante, continuando vuestra fidelidad y lealtad; y teniendo respecto á vuestra persona é á los dichos vuestros servicios, é por os mas honrar y sublimar, é porque de vos y de vuestros servicios quede mas perpetua memoria, é porque vos y vuestros sucesores seais mas honrados y sublimados, tenemos por bien, y es nuestra merced y voluntad, que agora y de aquí adelante vos podais llamar, firmar y intitular, é vos llamedes y intituledes Marques del Valle, que agora se llamaba Guajaca, como en la dicha merced va nombrado, é por la presente vos hacemos y intitulamos Marques del dicho Valle llamado Guajaca, é por esta nuestra carta mandamos al Ilustrísimo Príncipe D. Felipe nuestro muy caro y muy amado hijo y nieto, é á todos los Infantes, duques, marqueses, perlados, condes, ricos-homes, maestres de las órdenes, priores, comendadores, y sub-comendadores, alcaides de los castillos y casas fuertes y llanas, é á los del nuestro consejo, Presidentes y oidores de las nuestras audiencias y chancillerías de estos reinos y de la dicha Nueva-España, alcaldes, alguaciles de la nuestra casa y

corte, y chancillerías, é á todos los concejos, corregidores, asistentes, gobernadores é otras cualesquier justicias y personas de cualquier estado, preeminencia, condicion ó dignidad que sean, nuestros vasallos, súbditos y naturales que sean de estos nuestros reinos y de las Indias, islas y Tierra Firme del mar Océano, así á los que agora son como á los que serán de aquí adelante, y á cada uno y cualquier dellos, que vos hayan y tengan y llamen Marques del dicho Guajaca, é vos guarden y hagan guardar todas las honras, gracias, mercedes, franquezas y libertades, preminencias, cerimonias y otras cosas que por razon de ser Marques debeis haber y gozar y vos deben ser guardadas, de todo bien y cumplidamente, en guisa que vos non mengüe ende cosa alguna; é los unos ni los otros no fagades ni fagan en de al por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedís para la nuestra cámara, á cada uno y cualquier dellos por quien fincare de lo así facer y cumplir. Dada en la cibdad de Barcelona á seis (*) dias del mes de julio, año del nascimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mil y quinientos y veinte y nueve años.—Yo el Rey.—Yo Francisco de los Cobos Secretario de sus Cesárias y Católicas Magestades lo fice escrebir por su mandado.—Señalada con una rúbrica.—Título de Marques del Valle á D. Hernando Cortés.—Duplicada.—En el dorso.—Fr. G. Episcopus Oxomen.—El Doctor Beltran.—El Licenciado de la Corte.—Registrada.—Francisco de Bribiesca.»

(*) En la copia publicada en la coleccion de documentos inéditos para la Historia de España, dice veinte: es error del copista pues en el original está seis, y llamándose á Cortés *Marques del Valle* en el documento que sigue que es de fecha seis, no podria dársele este título si se le hubiera concedido el dia 20.—(Nota de D. Lucas Alamán.)

BIBLIOGRAFÍA.

NOTICIA DE ALGUNOS AUTORES Y OBRAS QUE HAN SERVIDO DE CONSULTA PARA LA CONFERENCIA ANTERIOR.

ALAMÁN, LUCAS.—Disertaciones | sobre | la Historia de la República Mexicana | desde la época de la Conquista que los españoles hicie- | ron á fines del siglo XV y principios del XVI de las islas | y continentes americano hasta la Independencia | por | D. Lucas Alaman | —Un epígrafe de Horacio, tomado del elogio de Augusto | Mégico *(sic)* | Imprenta de Lara | 1844-1849.—3 vols. 4.° —Véase principalmente el segundo sobre HERNÁN CORTÉS y el *Marquesado del Valle de Oaxaca.*

ÁLVAREZ, MANUEL F.—Las ruinas de Mitla | y la | Arquitectura | por | Manuel Francisco Alvarez | Arquitecto é Ingeniero Civil, etc. | México | Talleres de la Escuela N. de Artes y Oficios para Hombres | Ex-Convento de San Lorenzo | 1900.—1 vol. 4.°, 295 págs., copiosamente ilustrado.—Esta obra, propiamente se divide en dos partes: la primera inserta íntegros todos los artículos que se han escrito acerca del famoso *ahuehuete* del pueblo de Santa María del Tule, en Oaxaca; y la segunda, publica, también íntegros, todos los estudios, relaciones, descripciones, etc., de los monumentos de Mitla; de suerte que el lector y el investigador encuentran aquí reunido cuanto se ha dicho sobre tales edificios; prestando así el compilador un gran servicio para quien no puede tener á la mano cierta clase de obras: por lo mismo, es la obra del Sr. Álvarez de una utilidad completa.—La parte relativa á Mitla se abre con la conocida relación de Burgoa, publicada en 1674 en su *Geográfica descripción de la parte Septentrional del Polo Ártico de la América,* etc.; y después se reproducen por su orden las de los siguientes autores:

1803.—Barón de Humboldt. *(Ensayo político de N. España,* II, 39.)

1816.— Ídem. *(Vues des Cordillères,* pág. 278.)

1806.—Capitán Dupaix *(Antiquités Mexicaines,* págs. 29 á 40.)

1830 y 1851.—D. Juan B. Carriedo. («La Ilustración Mexicana,» II, 493.)

1863.—Viollet-le-Duc. *(Ciudades y Ruinas Americanas.)*

1865.—Doutrelaine. *(Archives de la Commission Scientifique,* III, 104.)

1881.—Ad. F. Bandelier. *(Report on an archæological tour in Mexico.)*

1882.—Charnay. *(América Pintoresca.)*

1883.—Bancroft. *(The Native Races,* IV, 388.)

1883.—Chavero. *(México á través de los siglos,* I, 405.)

1890.—Peñafiel. *(Monumentos del Arte Mexicano Antiguo,* pág. 52.)

1894.—Reau Campbell. *(Complete Guide and Descriptive Book of Mexico.)*

1895.—Olavarría y Ferrari. *(Crónica del Undécimo Congreso de Americanistas,* pág. 557.)

1895.—Holmes. *(Archæological Studies among the ancien Cities of México,* I, núm. 1, 227.)

1895 y 1898.—Álvarez.

Al final, un capítulo especial: *Las Ruinas de Mitla y la Arquitectura,* que fué traducido por su autor (Álvarez) al francés y en esta lengua publicado en 1901, bajo la siguiente portada: Etudes | sur les | Ruines de Mitla | et | l'Architecture | par | Manuel Francisco Alvarez, etc. | Mexico | Ateliers de l'Ecole des Arts et Métiers | 1901. 4.º—Láminas, y 21 págs.

ANALES | del | Museo Nacional | de México.—Comienza el tomo I en 1877 y concluye el tomo VII de la primera serie en 1903. Varias imprentas.—Segunda serie, publicado el tomo I en la Imprenta del Museo; el segundo está en publicación.

ANTIGÜEDADES MEXICANAS | publicadas | por la | Junta Colombina de México | en el cuarto centenario | del descubrimiento de América | México | Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento. | Calle de San Andrés Número 15. | 1892.—Texto escrito por el Lic. D. Alfredo Chavero, 80 páginas; y Átlas en folio con 200 láminas cromolitográficas.

Esta interesante publicación dió á conocer al mundo científico las siguientes pinturas indígenas:

1.—*Códice Colombino.*—Pintura precolombina mixteca en forma de tira, en piel de venado, que se conserva en nuestro Museo Nacional.—Es un calendario ritual.

2.—*Códice Porfirio Díaz.*—Pintura precolombina mixteca, pintada también sobre una tira de piel de venado adobada, muy importante.—Histórica.—Existente en nuestro Museo Nacional.

3.—*Códice Baranda.*—En una tira de piel de venado.—Histórico, posthispánico.—Existe igualmente en el Museo.

4.—*Códice Dehesa.*—Pintura dispuesta, como las anteriores, en una tira adobada, de piel de venado.—Es histórica: consta de dos fragmentos distintos.—Señala, en sentir del Sr. Chavero, el origen y punto de partida de la tribu zapoteca.

5.—*El Lienzo de Tlaxcala.*—Copia obtenida de calcos que poseía el Sr. Chavero.

Además, una colección de los llamados *Relieves de Chiapas*, ó ladrillos del Palenque.

ANUARIO estadístico | de la | República Mexicana | 1902 | formado | por la Dirección General de Estadística | á cargo del | Dr. Antonio Peñafiel | México | Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, etc. | 1903.—Es el núm. 10 del año X de esta publicación dependiente de la Secretaría de Fomento.—1 vol. 4.°, 436 págs.

BAEDEKER, CARLOS.—*Egypte.* | Manuel du Voyageur | par Karl Baedeker | Avec 27 cartes y plans de villes, 48 plans de temples, etc., | et 65 vues et dessins | Leipzig | Karl Baedeker, éditeur | 1898.—1 vol. 8.°, CXCII páginas de descripción general, historia, bibliografía, etc. y 386 págs. texto.—Magnífica guía recomendada, como todas las de este autor, por su precisión y sus descripciones muy eruditas.—Esta edición francesa, que tengo á la vista y que me ha servido para el apunte de mi nota (51) sobre el gran templo de *Amon* en Karnak, está basada en la cuarta edición alemana, cuyo autor es el DR. G. STEINDORFF, Profesor de la Universidad de Leipzig.

BALSALOBRE, GONZALO DE.—Relación avtentica | de las | idolatrías, supersticiones, vanas observaciones | de los indios del Obispado de Oaxaca | (Por el Br. Gonçalo de Balsalobre) | y | vna instrvccion, y practica, | qve el ilvstrissimo, y reverendissimo señor | M. D. Fr. Diego de Hevia y Valdes, | Obispo que fué de la Santa Iglesia de la Nueva Vizcaya; | y que lo es actual de la Santa Iglesia de Antequera, Valle de Oaxaca, | del Consejo de su Magestad, &c. | Paternal, piadosa, y afectuosamente embia á los Venerables Padres | Ministros Seculares, y Regulares de Indios, para el conocimiento, inquisicion, y extirpacion de dichas idolatrias, | y castigo de los reos. | Con licencia. | En Mexico, por la Viuda de Bernardo Calderon. | Año de 1656. | Reimpresa por el Museo Nacional de México | México | Imprenta del Museo Nacional | 1892.—Publicada en el tomo VII de los *Anales del Museo Nacional,* págs. 229 á 260.—Todo este volumen, consagrado á *Idolatrías y supersticiones de los indios,* escritas por diversos autores (Pedro Ponce, Dr. D. Pedro Sánchez de Aguilar, Br. Hernando Ruíz de Alarcón, Dr. D. Jacinto de la Serna, Fr. Pedro de Feria y el citado Gonzalo de Balsalobre), es muy importante.

BANCROFT, HUBERT HOWE.—The Works | of | H....H...B... | —De estas obras nos interesan el vol. IV y el V.—El primero, impreso en San Francisco California, 1883, lleva el título del contenido: THE NATIVE RACES, *Antiquities,* 807 págs., con numerosas ilustraciones: al principio, una *Carta* que podríamos llamar *arqueológica* de México y Centro América, en la cual se señalan los lugares de antiguas ruinas: así, en *Oaxaca,* indica las de *Quiotepec, Monte Albán, Zaachila, Mitla* y *Guiengola.*—El tomo V, continuación de *The Native Races, Primitive History,* impreso en

el mismo lugar y el propio año el volumen precedente, 796 págs., incluso un copiosísimo índice alfabético.

BANDELIER, A. F.—Report of an archæological tour in Mexico, in 1881. | —Boston, 1884.—4.°, X-326 págs. y láminas. (Es un *sobretiro de «Papers of the Archæological Institute of America.»*)—Contiene un interesante estudio sobre las ruinas de Mitla.

BELMAR, FRANCISCO.—Breve reseña histórica y geográfica del Estado de Oaxaca. | Oaxaca | Imp. del Comercio, 1901.—8.°, 234 págs.

BOBAN, EUGENIO.—Cuadro Arqueológico y Etnográfico de la República Mexicana.—París, 1885.—«Lista y vistas de las principales ruinas arqueológicas, con itinerarios para visitarlas.»—Apreciable, aun cuando ya han transcurrido veinte años de su publicación.

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA.—*Primera época*, especialmente: abarca 11 volúmenes y dos entregas del vol. 12, 4.°, con numerosas ilustraciones, desde 1839-1866. Publicación llena de interés por los copiosos datos que contiene, debidos á la pluma de muchas de nuestras eminencias científicas de la época.

BOTURINI BENADUCI, LORENZO.—Idea | de una nueva | Historia General | de la | América Septentrional | Fundada sobre material copioso de figuras, | Symbolos, Caracteres, y Geroglíficos, Cantares, | y Manuscritos de Autores Indios, | últimamente descubiertos. | Dedícala | al Rey N.tro Señor | en su Real, y Supremo Consejo | de las Indias | El cavallero Lorenzo Boturini Benaduci, | Señor de la Torre, y de Hono. | Con licencia | En Madrid: En la Imprenta de Juan de Zúñiga. | Año M. D. CC. XLVI | —Con un grabado al frente de la portada, 4.°—Texto, 167 págs. —Es interesante el *Catálogo del Museo Histórico Indiano,* que viene al final.—Algún pequeñísimo residuo de los documentos pictóricos que enumera, aún los conserva el Museo Nacional de México.

BRASSEUR DE BOURBOURG, CH.—Esquisses d'Histoire, d'Archéolôgie, d'Ethnographie, etc. (En *Archives de la Commission Scientifique du Mexique,* vol. I.)

———Histoire des nations civilisés du Mexique, etc.—Paris—1857-1858. 4 vols., 4.°

———ET MALTE BRUN.—*Carte des Etats du Mexique au temps de la Conquête en 1521.* París, A. Bertrand, 1858.—Una hoja de 0.m54×0.m41.

——— Recherches sur les ruines de Palenque et les origines de la civilisation du Mexique.—Paris, Bertrand.—1866.—4.° XXI—84 págs.

———ET WALDECK (Fr.)—Monuments anciens du Mexique. Palenque etautres ruines de l'ancienne civilisation du Mexique.—Paris—1866, fol., láminas y carta.

BURGOA, FR. FRANCISCO.—Geográfica Descripcion | de la Parte Septentrional, | del Polo Artico de la America, | y nveva | Iglesia de las Indias Occidentales, y sitio | astronomico de esta Provincia de Predicadores de | Antequera Valle de Oaxaca: en diez y siete grados | del Tropico de Cancer | debaxo de los aspectos, | y radiaciones de Planetas morales, que la fvn- | daron con virtvdes celestes, inflvyen- | dola en Santidad, y doctrina, etc., etc., etc. . . . . | Con licencia de los svperiores. | Impresso en Mexico.—En la Imprenta de Iuan Ruyz. Año de 1674.—2 vols. 4.º—El segundo, bajo esta portada más breve: Segvndo Tomo | de la segunda | parte de la Historia | Geografica | descripcion | de la parte septen | trional del Polo Artico | de la America, &c. | —En la misma Imprenta y en el propio año.

«Para leer al P. Burgoa— se ha dicho—se necesita más criterio que para juzgar á los demás historiadores de la antigüedad mexicana.»

CARRIEDO, JUAN B.—Ensayo histórico-estadístico | del | Departamento de Oaxaca, | escrito | por Juan Bautista Carriedo. | Año de 1843. | (Copiado de la Biblioteca particular del estadista Oaxaqueño | Sr. D. Manuel Martínez Gracida) | Editor: el Lic. Manuel C. Brioso. | Oaxaca. | Imprenta del Estado, en la Escuela Correccional de Artes y Oficios | A cargo de Ignacio Candiani | 1889.—1 folleto 4.º, 79 páginas texto.—Índice, y *Rectificaciones del Editor,* al final.

——— Estudios históricos y estadísticos del Estado Oaxaqueño, 1850, 2 vols.

CLAVIJERO, FRANCISCO J., S. J.—Historia Antigua | de | México y de su conquista, | Sacada de los mejores historiadores españoles, y de los manuscritos y pinturas antiguas de los indios: | dividida en diez libros: adornada con mapas y estampas, | é ilustrada con disertaciones | sobre la tierra, los animales y los habitantes de Mexico | escrita | por D. Francisco J. Clavigero, | y traducida del italiano | por J. Joaquín Mora. | México, | Imprenta de Lara, calle de la Palma, núm. 4. | 1844. | 2 tomos en 4.º

CODEX TELLERIANO-REMENSIS. | Manuscrit Mexicain | du cabinet de Ch.. | M. Le Tellier, Archevêque de Reims | à la Bibliothèque Nationale | (*Ms Mexicain N.º 385*) | Reproduit en photochromographie | aux frais | du DUC DE LOUBAT | et | précédé d'une introduction | contenant la transcription complète des anciens commentaires hispano-mexicains | par | Le Dr. E. T. HAMY | Membre de l'Institut, etc. | Paris | M D CCC L.—XXXIX.—Fol.—Introducción y texto, 47 págs.—A continuación el facsímile del documento que presenta gran semejanza con el CÓDICE RÍOS (*Vaticano, 3738.*) Véase la foja 40 vuelta, primeras figuras de la primera columna vertical de la izquierda del observador, donde se conmemora la sujeción de *Mitla* á los mexicanos (año 1494, *ome tóchtli.*)—Véase la pág. 199 de estos ANALES.

CÓDICE BARANDA.—En el *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid*, tomo I, págs. 263-267, el SR. DEL PASO Y TRONCOSO nos proporciona las siguientes noticias sobre este documento pictórico:

«El original perteneció á la colección de Boturini, y accidentalmente se guardaba en la Biblioteca Nacional de México, cuando por orden del Señor Secretario de Justicia é Instrucción pública, Lic. D. JOAQUÍN BARANDA, pasó al Museo Nacional, donde hoy se conserva. Está en piel adobada, forma una tira que mide 2 metros 50 centímetros de longitud, por 37 centímetros de anchura, y tiene como imprimación un barniz blanco para facilitar el dibujo de las figuras.

«Viene registrado en el segundo catálogo del Museo de Boturini con el número 31 en la sección denominada Inventario 4.º: el autor de ese catálogo, D. Patricio Antonio López, intérprete de la Real Andiencia de México, é indio zapoteco, ha dejado descrito el Códice del siguiente modo, en la partida citada: «En esta piel adobada, se representa por sus «quarteles las familias de los indios nobles de la nacion zapoteca en los «valles de Oaxaca, confederados de los Mixtecos: fueron imperios se«parados y muy temibles al Imperio Mexicano; su corte estuvo en *Za«chila*, tres leguas al Sur, donde oy se zitua la ciudad de Antequera; el «rey que dominaba aquellas gentes quando entraron los españoles en «esta tierra, se nombraba *Gozioguesa* (*Cocijoeza*); el Príncipe, su hi«jo, rezedia en *Theuantepeque*. . . . . Luego que este Rey *Gozioguesa* «supo la entrada de Cortés en México, se embió á ofrecer de paz, el «que azeptó luego, y despues de tomado México se partió á verse con «él, y porque ya era muerto en aquel tiempo le reziuio el Príncipe, su «hijo, nombrado *Goziobij* (*Cozijopij*), que en dialecto de aquella lengua «significa Rayo de viento: por lo que dize la Historia impresa de aque«lla Provincia que este Príncipe empezó á reynar con horror y asom«bro de rayo, y acabó como viento desbanezido, porque en él dió fin «aquella Monarchia: hállase figurado cara cara con dicho Cortés en «medio de este Mapa, hechándose al cuello, uno y otro, una cadena en «demostración de paz, el caballo ensillado que se mira tras de él, y la «escopeta tendida en el suelo, buelta la coz azia donde está el Prínci«pe, denota que aquellas tierras y gentes no fueron conquistadas, ni se «ganó, con el estruendo de estas armas, ni caballería.» Por lo tanto, ha procedido con acierto el Sr. Chavero al clasificarlo como Códice zapoteco.

«Igualmente queda bien dividido el Códice, como el Sr. Chavero lo ha hecho, en dos secciones. La primera es una matrícula de pueblos que ocupaba casi por completo la primera sección: es ingeniosa la interpretación del Sr. Chavero, y sus explicaciones deberán tenerse á la vista para fijar definitivamente los nombres de todas aquellas localidades, entre las cuales figura *Tecuantépec* sin duda ninguna. La segunda sección consta de tres fajas: una céntrica, donde se registran los acontecimientos históricos, quedando las otras dos fajas ocupadas con una serie de 26 parejas bisexuales encerradas dentro de otras tantas casas, 13 de las

cuales están en la faja superior y otras tantas en la inferior. El Sr. Chavero juzga que representan esas casillas la genealogía del señor del pueblo principal entre los de la matrícula: me llama la atención que sean iguales casi el número de parejas y el de pueblos, y son dignas de considerarse también las analogías que ofrece nuestra pintura en esta parte con los códices Dehesa y Sánchez Solís, publicados ya, el primero en nuestra colección y el segundo en la del Dr. Peñafiel. Parejas bisexuales análogas quedan referidas en el primer Códice á nombres diversos de localidades, y en el segundo á figuras representativas de pueblos, lo cual me hace creer que hay estrecha relación entre las parejas y las diferentes localidades. El asunto merece tratarse con más extensión en otro lugar y lo reservo para el catálogo razonado.

«Otro de los datos curiosos que la pintura ofrece, y en cuya interpretación acertó el Sr. Chavero también, es el de las variantes que se notan entre los signos cronográficos empleados comunmente y los especiales del Códice: son de tal importancia que merecen estudio particular. Ha sabido distinguir muy bien el Sr. Chavero los símbolos diurnos de los anuales, revelándonos como distintivo del año un carácter no conocido, el del rectángulo alargado puesto como base del signo. He podido comprobar en la primera sección del Códice, valiéndome de aquel dato, que los acontecimientos históricos conmemorados en él, caían dentro de un mismo ciclo mexicano de cincuenta y dos años, que comenzó en *Ce Acatl*, una Caña (1519), y terminó en *Matlactlomei Tochtli*, 13 Conejos (1570); registrándose allí dos fechas intermedias: *Ce Técpatl*, un Pedernal (1532), 14.° año del ciclo, y *Chicomácatl* siete Cañas (1551), que ocupa el 33.° lugar en el mismo período, y observándose que los acontecimientos registrados en esos cuatro años quedan referidos á los días en que ocurrieron, anotados á un lado de las fechas anuales con sus jeroglíficos correspondientes.

«Eran dignas de recordación casi todas las fechas apuntadas, pues la primera *Ce Acatl* (1519), fué la de la llegada de los españoles al país de Anáhuac, con la cual coincidió su primer intento de colonización en la región ístmica de Tehuantepec por la parte del Golfo de México: allí existía una región importante llamada *Tonállan,* regada por un río que hasta hoy lleva el nombre de Tonalá: á ese nombre geográfico entiendo se refiere la efigie del Sol que en la primera sección del Códice se observa muy cerca de la fecha *Ce Acatl,* pues con el mismo signo del Sol queda expresada otra región llamada *Tonállan,* también perteneciente al Estado de Jalisco, y cuyo jeroglífico pueden ver los lectores en la lámina 55 del Lienzo de Tlaxcala. La segunda fecha *Ce Técpatl* (1532), repetida en la segunda sección del Códice, recuerda la entrevista con los indios de un jefe español que debe haber llegado hasta la misma región ístmica, pero más probablemente ya por la parte del Pacífico. La tercera fecha *Chicomácatl* (1551), recuerda, según entiendo, la providencia dictada en aquellos tiempos por el Virrey D. Luis de Velasco para el amojonamiento de las poblaciones de los indios, á consecuencia de la

cual se hizo tal vez la matrícula de pueblos que registra la primera sección de nuestra pintura.

«He dicho antes, que la fiesta *Ce Técpatl* (1532) estaba repetida en la segunda sección del Códice: viene acompañada del año *Matlactlomei Acatl*, trece Cañas (1531), lo cual indica que los acontecimientos gráficamente relatados allí, ocurrieron dentro de aquellos dos años: en esa parte se ha pintado la entrevista de dos caciques indígenas con un jefe castellano que fué Pedro de Alvarado, según el Sr. Chavero, mientras que D. Patricio Antonio López afirma que se trata del mismo Hernán Cortés. Á juzgar por las fechas, parece que tiene razón el intérprete de la Real Audiencia, pero reservo para otro lugar la discusión del asunto. Otro año *Ce Calli*, una Casa (1545), está en la faja superior colocado cerca de una iglesia: sin duda se refiere á fundación de convento, de parroquia, y tal vez aun de Sede: no hay que olvidar la epidemia que diezmó en ese año á los indios, lo que les haría recordar muy bien la fecha. El último período señalado en el Códice lleva el signo *Chicome Técpatl*, siete Pedernales (1564): el rectángulo que sirve al símbolo de base está entintado de rojo, y juzgo que alude, por esta razón, á una calamidad. La última pareja representada en la pintura tiene debajo un rectángulo, cuyo aspecto es el de un leño, señalado con dos oquedades, y bien sabido es que de tal modo se expresaba la renovación del fuego por dos veces, es decir, la terminación de un ciclo y el principio del inmediato, lo cual me confirma en la creencia de que los acontecimientos históricos están comprendidos dentro de un ciclo de cincuenta y dos años.»

Código Borgiano (Ex-Velletri.)—Manoscritto | Messicano Borgiano | del | Museo Etnografico | della | S. Congregazione di Propaganda Fide | riprodotto in fotocromografia a spese | di S. E. il Duca di Loubat | a cura | della Biblioteca Vaticana | Roma | Stabilmiento Danesi | 1898. | 4.° cuadrado.—Texto en italiano.—Ejecución magnífica.

Código Colombino.—*(Mixteco)*.—El Sr. del Paso y Troncoso, en el tomo I, pp. 57-59 del *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid*, da la siguiente descripción de esta pintura.

«XII.—Código Colombino.—Así llamado en homenaje al descubridor del Nuevo Mundo. Está dispuesto en forma de tira que tiene 6,80 metros de longitud por 0,20 de altura.

«El original, que perteneció al Sr. D. José Dorenberg, y hoy al Museo Nacional, donde se conserva, está pintado con hermosísimos colores sobre una piel gruesa, perfectamente adobada y revestida de barniz blanco para facilitar el dibujo: doblado en forma de biombo, consta de veinticuatro rectángulos ó páginas y tiene figuras en una sola de sus caras. Cada rectángulo está dividido por dos líneas rojas horizontales en tres fajas de igual anchura: cuando esas líneas ocupan toda la longitud del rectángulo, la lectura se hará de una página á la inmediata en la dirección horizontal; pero si se interrumpe la línea roja, pasará entonces la

lectura de una faja á la superior ó inferior de la misma página. Los rectángulos ó páginas tienen numeración romana; las fajas numeración arábiga, y la colocación de los números de esta clase, ya á la derecha, ya á la izquierda, expresa que el movimiento entra en la faja respectiva por el mismo lado donde el número se encuentra. La lectura del códice tambien se facilita por medio de las flechas que se han colocado en él, y combinando números y flechas resulta que el movimiento progresivo se hace serpenteando: se extiende á dos páginas en el mismo sentido horizontal y en dirección determinada; pasa después á la faja inmediata, superior ó inferior, corriendo en dirección contraria y extendiéndose también á dos páginas, para encorvarse hacia arriba ó hacia abajo, siguiendo igualmente por la faja más próxima y en dirección inversa á la que acaba de traer: de allí se extiende después á otras dos páginas, siempre horizontalmente.

«Siguiendo este orden he llegado á descubrir que nuestro códice se halla mutilado en dos distintos lugares de su parte media, sin hacer mérito ya de lo que le pueda faltar al principio ó al fin. Una de las mutilaciones está después de la página XV, y no es más que aparente, habiendo dado lugar á la intercalación de otra página, que es el número XVI, entre los números XV y XVII que debían sucederse de un modo inmediato; como se prueba pareando las figuras del número XV con las del número XVII en el mismo sentido horizontal, pues observamos que se continúan unas con otras saltando sobre la página intermedia. Esta última es de diverso carácter en sus figuras, colores y estilo, y no se atina bien la causa de haber sido intercalada, como no provenga de ignorancia en uno de los poseedores. La segunda mutilación se observa entre las páginas XIX y XX, habiendo privado al códice de algunas de sus páginas en número que no será posible precisar. Queda indicada por el cambio de coloración de los números de las fajas, que antes era negra y pasa á roja en esta segunda serie de páginas. El Dr. Seler opina que el manuscrito publicado por Mr. Saussure recientemente, con el título de «Manuscrit du cacique», es continuación del códice «Colombino.» Dada la segunda mutilación que acabo de señalar, convendrá ver si el manuscrito de Saussure no es el complemento de la parte que aquí falta en nuetro «Colombino.»

«El códice que vamos estudiando es ritual: varias de sus páginas son interesantes en el punto de vista de las instituciones y hábitos del pueblo á que perteneció el individuo que formó ese códice. Por ejemplo, la página I en la faja 4 nos enseña cómo se disparaba el dardo por medio del *átlatl;* la ceremonia de la perforación del cartílago nasal viene profusamente descrita en la página XIII, fajas 40 y 41, viéndose allí al operador, al que sufría la operación, y al auxiliar que traía la turquesa que debía colocarse dentro de la perforación; por último, en la faja 54 de la página XIX hallamos vehementes índicios de uno de los destinos á que se consagraban las piedras conocidas con el nombre de yugos, y que á mi entender no eran más que piedras penitenciales; idea nueva que someto

al examen de los inteligentes, pues aun cuando ciertos objetos semejantes á los yugos se vean también sobre el cuello y la cintura en algunas figurillas de barro mayas y tuztecas, y en el códice «Colombino» parezcan servir sólo de respaldo á los penitentes; podrá ello significar que en aquel caso estaban en uso y en el otro no.»

CÓDICE DEHESA.—Véase *Antigüedades Mexicanas* y la nota (19), donde se dan diversos detalles.

CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL.—Véase PEÑAFIEL y la nota (32).

CÓDICE MENDOCINO Ó DE «MENDOZA.»—*Ensayo de descifración jeroglífica,* por D. MANUEL OROZCO Y BERRA: en *Anales del Museo Nacional de México,* tomos I y II. (*Colección* de 63 pinturas figurativas reunidas por el Virrey D. ANTONIO DE MENDOZA, de 1535–1550: publicada por KINGSBOROUGH; paran hoy en la Biblioteca Bodleiana de Oxford.)

CÓDICE MIXTECO ZAPOTECA «MARTÍNEZ GRACIDA.»—Véase PEÑAFIEL en *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo,* (tomo II de láminas, y el texto).

CÓDICE «NUTTALL.»—Facs. of an ancient Mexican Codex belonging to Lord Zouche of Haringworth, England, with an introduction by ZELLIA NUTTALL.—Cambridge (Mass.)—*Peabody Museum* (Harvard University).—1902—4°—84 láminas en fotocromografía.—MS. probablemente de filiación zapoteca.

CÓDICE MIXTECO «PORFIRIO DÍAZ.»—Inserto á continuación los siguientes datos escritos por el Sr. TRONCOSO en su *Catálogo de la Exposición de Madrid,* tomo I, págs. 50-52:

«En el Museo Nacional de México se conserva el original del códice, dispuesto en tira de piel adobada, con las dimensiones ya señaladas; (*) revestido de un barniz blanco, plegado en 21 dobleces, á manera de biombo, y también con dibujos en anverso y reverso, de modo que las láminas son en número de 42. He ordenado el códice para su lectura por series alfabéticas, de modo que á las dos caras de un mismo doblez ó lámina, corresponda la misma letra con distintivos especiales, que son el asterisco (*) para el anverso y la vírgula (') para el reverso.

«El códice consta de dos partes, una pintada y otra con simples contornos negros. Comienza la lectura de la parte pintada por la lámina A* y sigue de derecha á izquierda hasta la lámina U*: dando vuelta continuará la lectura por la lámina U', siempre de la derecha para la izquier-

(*) 5 metros de longitud, por 0.16 de anchura.

da, terminará en la lámina K'. En toda esta sección las láminas de un lado corresponden con las del opuesto, quedando unas y otras rectas, pero desde la lámina J' hasta la A' las figuras del reverso, que están hechas con simples contornos negros, quedan invertidas. para hacer la lectura de la segunda sección es preciso, pues, invertir el códice, y comenzar entonces desde la lámina A' hasta llegar á la J'.

«El códice procede de Cuicatlan, población del Estado de Oaxaca, donde se habla un idioma que difiere del zapoteco. Disienten bastante sus figuras de las que registran los códices bien conocidos, de filiación mixteco-zapoteca, que se han publicado ya en la obra de Kingsborough, en la del Sr. Peñafiel y en ésta de la Junta Colombina; y más bien se aproximan á las figuras de filiación nahua; pero varias inscripciones en lenguaje perteneciente al Estado de Oaxaca, excluyen la idea de que sea nahua el códice, y hoy por hoy no se puede hacer más que filiarlo en la población de donde procede, hasta que mejor estudiado se pueda decir algo acerca de su origen con mayor certidumbre.

«De las 32 láminas pintadas, 29 son del género histórico, y expresan la peregrinación de una tribu y los combates que fué sosteniendo en el tránsito hasta su asiento definitivo (lamina N'). Paréceme, salvo mejor opinión, que las jornadas en el códice señaladas no salen de los límites del Estado de Oaxaca, y acerca de esto mismo he de insistir en el catálogo razonado. Las tres láminas restantes están llenas con inscripciones *policromas* de letra española: como los colores de las letras tienen el mismo tono y aspecto que los de las figuras del códice, debo creer que la escritura figurativa y la alfabética son coetáneas. Inscripciones también policromas hay en otras varias láminas del códice (H*, M* y O*), y tanto éstas como las de las tres láminas exclusivamente ocupadas con letras, tienen, como carácter común, la circunstancia de estar invertidas las leyendas con relación a las figuras pintadas en el códice.

«La sección del códice que no tiene más que contornos negros, dije ya que era ritual, y que debía leerse también de derecha á izquierda; pero con la condición de poner las figuras rectas. Las cinco láminas D' á H' abrazan un período de cuarenta días y tienen figurados varios dioses de los que acostumbramos ver en las láminas del calendario ritual. El estudio de esta parte se debe hacer con detenimiento, por más que la serie de láminas rituales parezca incompleta.»

Código «Ramírez.»—Véase Tezozomoc.

Código «Ríos.»—Véase *Il manoscritto messicano Vaticano. 3,738.*

Código «Sánchez Solís.»—Véase la nota (46) donde se dan diversos detalles.

Código Vaticano 3,738 ó Código Ríos.—Véase *Il manoscritto messicano Vaticano.*

CONGRESO INTERNACIONAL | DE | AMERICANISTAS | Actas | de la undécima reunión | México | 1895 | México | Agencia Tipográfica de Francisco Díaz de León | 1897.—1 vol. 4.º—576 pp.

CHAVERO ALFREDO.—*Historia Antigua de México,* capítulo *Los Tolteca.* Es el tomo I de la obra *México á través de los siglos,* impresa en Barcelona por J. Ballescá y Compañía.

———*Antigüedades Mexicanas* publicadas por la Junta Colombina de México en 1892; texto explicativo de los Códices *Colombino, Porfirio Díaz, Baranda y Dehesa;* del *Lienzo de Tlaxcala* y de los *Relieves de Chiapas.*

———*Pinturas jeroglíficas,* de la colección Chavero.—El poseedor empezó á dar á luz esta importantísima obra en 1901. (México.—Imprenta del Comercio de Juan E. Barbero, folio); luego publicó la segunda parte también en ese mismo año. Desgraciadamente, causas que no es oportuno referir, hicieron que el Sr. Chavero no continuara con esta publicación que hubiera prestado, al haberse seguido, importantes servicios á nuestra historia antigua.

———Véase DURÁN.

———Véase IXTLILXOCHITL.

CHARNAY, DÉSIRÉ.—Les | anciennes villes | du noveau monde | Voyage d'explorations | au Mexique et dans l'Amerique Centrale | par Désiré Charnay | 1857-1882 | Ouvrage contenant 214 gravures et 19 cartes ou plans | Paris | Libr. Hachette | 1885.—1 vol. 4.º

DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL.—Historia | verdadera | de la conquista | de la | Nueva España | escrita | por el capitan Bernal Díaz, del Castillo, | uno de sus Conquistadores. | Sacada á luz | por el P. M. Fr. Alonso Remon, Pre- | dicador, y Coronista General del | Orden de Nuestra Señora de la | Merced Redempcion de | Cautivos. | A la Catholica Magestad | del Mayor Monarca | Don Felipe Qvarto, | Rey de las Españas, y Nuevo | Mundo, N. Señor. | Con privilegio. | En Madrid en la Imprenta del Reyno. Año de 1632.—4.º—254 fojas, á dos columnas.

El Sr. Lic. D. JENARO GARCÍA acaba de publicar una edición muy interesante (2 vols. 4.º, 1904-1905, México, Imprenta de la Secretaría de Fomento), de conformidad con el texto del códice autógrafo.

DOUTRELAINE, EL CORONEL.—Rapport sur les ruines de Mitla. (En *Archives de la Commission scientifique du Mexique,* tomo III, pp. 104 á 110, con láminas.)

DUPAIX, GUILLERMO.—Antiquités Mexicaines | Relation | des trois expéditions du Capitain Dupaix, | ordonnées en 1805, 1806, et 1807, | pour la recherche des antiquités du pays, notamment | celles de Mitla et de Palenque; | accompagné des dessins de Castañeda, | membre des trois

expéditions et dessinateur du Musée de Mexico, et d'une carte du pays exploré; suivie | d'un paralléle de ces monuments avec ceux de l'Egypte, de l'Indostan | et du reste de l'ancien monde, | par Mr Alexande Lénoir etc..... | d'une dissertation sur l'origine de l'ancienne population des deux Amériques | et sur les diverses antiquités de ce continent, | par | M. Warden, etc.... | a un discours preliminaire | par | M. Charles Forey, etc.... | et des notes explicatives et autres documents, | par | M. M. Baradère, de St. Priést, | et plusieurs voyageurs qui ont parcouru l'Amérique. | A Paris | Au Bureau des antiquités mexicaines, etc. | —1834.— 1 vol. folio de texto; otro de atlas.—Interesa especialmente la 2.ª expedición (1806) rumbo á las Mixtecas y Oaxaca. Habla ya en ésta de los sepulcros cruciformes cercanos á Mitla, y de sus exploraciones de Ocotlan, Zaachila, Cuilapan, etc.—El Museo Nacional de México posee en su biblioteca los papeles y dibujos originales de Dupaix; y en sus colecciones arqueológicas, ejemplares recogidos por este capitán. He reproducido algunos en el presente escrito.

DURÁN, FR. DIEGO.—Historia | de las Indias de Nueva España | y islas de tierra firme. | La publica con un atlas de estampas, notas, é ilustraciones, | José F. RAMÍREZ | Individuo de varias sociedades literarias, | nacionales y extranjeras.—2 volúmenes y el atlas, en folio menor.— El primer tomo se imprimió en México, en casa de J. M. Andrade y F. Escalante, el año 1867. El segundo y el Atlas, en la imprenta de Ignacio Escalante, sucesor de los anteriores, 1880. El tomo segundo tiene un interesante *Apéndice* de *172* páginas, por D. ALFREDO CHAVERO.

El | Museo | Mexicano | ó | Miscelanea pintoresca de amenidades curiosas | México.—Publicado por Cumplido.—Véase el tomo III, 1844, pág. 135: *Antigüedades Zapotecas,* con grabados en madera; y en la 329, el artículo *Arqueología Mexicana: Monumentos de los antiguos Tzapotéques (sic),* con una lámina litográfica.

GARCÍA CUBAS, ANTONIO.—Diccionario | Geográfico, histórico y biográfico | de los | Estados Unidos Mexicanos | por | Antonio García Cubas, etc | México | 1888--1891, 5 volúmenes, 4.°—Véase el artículo *Oaxaca* (Estado y Ciudad).

GARCÍA, DANIEL Y JENARO.—Véase SPENCER, HERIBERTO.

GARCÍA, GENERAL JOSE MARÍA.—Reseña de las visitas que hizo á *Santa María del Tule, Huayapan, Cuilapa, Monte Albán, Tlacolula, Mitla, San Felipe del Agua* y *Santa Lucía.*—En forma de brevísimas descripciones: publicada en el tomo VII del *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística,* 1859, en el *Apéndice* con que se cierra la *Estadística antigua* y *moderna* del Estado de Oaxaca escrita por D. JOSÉ MARÍA MURGUÍA Y GALARDI. (Véase este nombre.)

GAY, PRESBÍTERO JOSÉ ANTONIO.—Historia | de | Oaxaca | México | Imprenta del Comercio, de Dublán y Comp. | 1881 | —2 vols.—Del tomo primero, véanse los IX primeros capítulos, interesantes.

HAMY, E. T.—Anthropologie du Mexique (En: *Mission Scientifique au Mexique,* 1884.—(Véanse especialmente, la parte III, los *Otomites, Mixtecas y Zapocas, los Chochos y los Mecas;* y el VII, los *Toltecas.*)

————*Les Toltéques* (En el *Bulletin hebdomadaire de l' Association scientifique de France,* n.° 118, 1882).

————Véase: *Codex Telleriano--Remensis.*

HELPS, A.—The Spanish Conquest in America.—London, 1855--61. —(Véase en SPENCER: *Antiguos Mexicanos,* III de Bibliografía; ed. española de DANIEL Y JENARO GARCÍA.)

HÉRBURGER, *padre Emilio.*— «Album | de | Vistas fotográficas | de | las antiguas ruinas de los palacios de Mitla; | en el Estado de Oaxaca, | República de México. | Contiene 34 vistas con explicaciones, Retratadas en Julio y Agosto de 1875, por Emilio Hérburger, P. | (Adorno tipográfico) | Oaxaca | Imprenta de Lorenzo San-Germán, calle de San Pablo, N. 2. 1875.— 4° Apaisado; port. dentro de un marco con vta. blanc.; pp. 1-34; el texto, relación del viaje del autor desde Guatemala á Mitla: está á dos columnas y cada una de ellas numerada; 25 hojas con las fotografías que de diversos tamaños éstán distribuídas en ellas en número de 36, dentro de un marco típográfico de líneas rojas y al pie inscripciones de igual clase y color. *Obra de gran rareza y de la cual solamente he visto un ejemplar en el Museo Oaxaqueño.* En el plano de la tapa superior de la pasta tiene la fotografía de un ídolo ó vaso tzapoteca.»— (Nota bibliográfica del Dr. D. Nicolás León).

HERRERA, ANTONIO. — Descripción | de | las Indias ocide | ntales (sic) de Antonio | de Herrera coro- | nista mayor de | sv Magd. de las | indias, y su coronista- | de Castilla. | *Al Rey, Nro. Señor*—Abajo el escudo real de España.— En torno se ven diversas figuras que representan á varios dioses indígenas. Al pie, de un lado el retrato en pequeño y en busto, del cronista, y al otro lado un escudo de armas. | En Madrid, en la oficina real | de Nicolás Rodríguez Franco, Año 1730. — 4 volúmenes fol. men.— (Este ejemplar es la segunda edición: la primerá fué impresa en 1615.— Esta obra se conoce vulgarmente bajo el nombre de las DÉCADAS DE HERRERA.

HOLMES, WILLIAM H.— Archeological studies | among the ancient | cities of Mexico | by | W.... H.... H...., | Curator, Department of Anthropology. | — En: *Field Columbian Museum* | *Anthropological series* | Chicago, U. S. A.— La parte primera comprende los *Monumentos de Yucatán,* y la segunda, los de *Chiapas, Oaxaca y Valle de México.*—

Esta útima parte (Febrero 1890) es la que principalmente nos interesa (*Ruins of Oaxaca,* pp. 211-288).—Con magníficas ilustraciones, distinguiéndose en general, la obra, por su precisión, seriedad, criterio y discreción al emitir juicios.

————Álvarez reprodujo la parte correspondiente de Mitla en su obra ya citada, *Las Ruinas de Mitla y la Arquitectura.* Ver ÁLVAREZ MANUEL F.

HUMBOLDT, ALEJANDRO DE.— Vues | des | cordillères, | et monumens des peuples indigenes de l'Amerique. | A Paris, chez F. Schoell, rue des Fosses | Montmartre, nº 14.— 1813.— | (De l'imprimerie de J. Smith).— Este volumen forma parte de la obra monumental en gran folio, que contiene el Viaje de HUMBOLDT y BONPLAND. Al fin, láminas.

————Voyage | de Humboldt et Bonpland. | Troisième partie. | Essai polítique sur le Royaume | de | La Nouvelle | Espagne. | A. Paris, | cher F. Schoell, | etc.--1811—2 vols. fol. men.—En el segundo y al fin el *Índice alfabético* de las materias contenidas en ambos tomos.

IL MANOSCRITTO | messicano Vaticano 3738 | detto il Codice Rios | Riprodotto in fotocromografia | a spesse | di sua Eccellenza il Duca di Loubat | per cura | della Biblioteca Vaticana | Roma | Stabilimento Danesi | 1900 (Portada á negro y rojo).— Folio. — Introducción en Italiano, probablemente por el erudito Padre EHRLE, 19 pp.— *Apéndice* de la concordancia del *Códice Ríos* y el *Telleriano,* con la Edición Vaticana, el original y la Edición de KINGSBOROUGH, etc.; la transcripción del texto explicativo; y después el facsímile del documento, á todo costo, como todas las publicaciones de LOUBAT.

IXTLILXOCHITL, FERNANDO DE ALBA.—Obras históricas | de Don Fernando de Alba Ixtlilxochitl | publicadas y anotadas por | Alfredo Chavero | Se hace esta edición por acuerdo del | Señor Presidente General Porfirio Díaz | para presentarla | como un homenaje de México á Cristobal Colón | en el cuarto centenario | del descubrimiento de América. | México | Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento | 1891 - 1892.— Dos tomos 4º. El primero comprende las *Relaciones,* 500 páginas texto; el segundo, la *Historia Chichimeca,* 445 páginas.

————Traducción de la obra anterior por Ternaux-Compans.

JUNTA COLOMBINA DE MÉXICO.— *Antigüedades Mexicanas* publicadas con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, en 1892.— Véase el apunte bibliográfico: *Antigüedades Mexicanas,* como Homenaje á Cristobal Colón.

KINGSBOROUGH, LORD.— Antiquities of Mexico: | Comprising | facsimiles | of ancient Mexican paintings and hieroglyphics, | preserved | in the Royal libraries of Paris, Berlin and Dresden; | in the Imperial li-

brary of Vienna; | in the Vatican library; | in the Borgian Museum at Rome; | in the library of the Institute at Bologna; | and in the Bodleian library at Oxford. | Together with | the monuments of New Spain, | by M Dupaix: | with their respective | sales of measurement and accompanying descriptions. | The whole illustrated by many valuable | Inedit Manuscripts. | by Lord Kingsborough. | The drawings, on stone, by A. Aglio. | London.— Printed by James Moyes &.... | M. DCCC. XXXI.— En gran folio: edición de todo lujo.— Primero se publicaron siete volúmenes y después otros dos.— Obra que por desgracia carece de exactitud en la copia de las pinturas, y cuyo valor se ha disminuído considerablemente con las modernas publicaciones del DUQUE DE LOUBAT.— Con cierto detalle describo esta obra en mis notas bibliográficas sobre *Las pinturas y los manuscritos jeroglíficos mexicanos* que he comenzado á dar á luz en los *Anales del Museo*, tomo II, seg. época, pág. 40 y siguientes.

LÉJEAL, LEON.— Les antiquités mexicaines | (Mexique, Yucatan, Amérique-Centrale) | par | Leon Léjeal | Chargé d'un Cours d'Antiquités Americaines au Collège de France | Paris | Alphonse Picard et fils, éditeurs | 82 Rue Bonoparte | 1902.—78 pp. con un registro de 388 obras, clasificadas por materias, y un índice alfabético de autores.

Publicación que condensa una parte de lo más notable que sobre americanismo se ha dado á luz. Es el 19º fascículo de la *Bibliothéque de Bibliographies critiques, publiée par la Société des études historiques;* es el único que se refiere á México.

Como el autor, según se ve, se halla encargado de un curso de antigüedades americanas en el colegio de Francia, no está por demás advertir, que desgraciadamente su opúsculo contiene algunos errores que le han sido rectificados, y sobre todo, grandes inexactitudes y falsos juicios de apreciación; toma por grandes trabajos escritos que carecen de todo fundamento científico, y que la generalidad de nuestras autoridades profundas y eruditas reputan como escritos muy poco serios y vulgares.

LEÓN, DR. NICOLÁS.— Lyobaa | ó | Mictlan | Guía histórico-descriptiva | México, | 1901.— Bilingüe (castellano é inglés). En 4º, profusamente ilustrada. Se publicó con motivo de la reunión en la Ciudad de México, de la 2ª Conferencia Internacional Americana.— Es un exacto y apreciable extracto de todo lo publicado hasta esa fecha: una verdadera guía práctica del viajero desde su salida de la ciudad de Oaxaca, hasta encontrarse en medio de las ruinas de Mitla.— El autor había publicado ya, en 1893 en Morelia, una *Guía* histórico-descriptiva de estas mismas ruinas y una «colección de 25 fotografías representando lo más notable que hasta hoy existe, de los palacios de Mitla.»

————CATÁLOGO | de la colección de | Antigüedades Huavis | del Estado de Oaxaca | existente en el Museo N. de México, | Formado por

el | Profesor de Etnología | Dr. Nicolás León | México | Imprenta del Museo Nacional | 1904. | 4º, 54 pp., con 2 láminas.

————Conferencias del Museo Nacional. | Sección de Etnología. | N. 1 | Los Popolocas | por el Profesor Dr. N. León | México | Imprenta del Museo Nacional | 1905—4º, 28 pp.

————Catálogo | de las colecciones de | antigüedades Tecas y Matlatzincas | del territorio michoacano | existentes en el Museo N. de México, | arreglado por el | Profesor de Etnología | Dr. Nicolás León | México | Imprenta del Museo Nacional | 1903 | Folios separados: el primero, 24 pp., y el segundo, 48 pp.

MALTE BRUN. —Véase BRASSEUR.

MAPA ó LIENZO DE ZACATEPEC.— *Códice Mixteco.* Tal vez prehispánico publicado por el Dr. D. ANTONIO PEÑAFIEL.—(Véase este nombre).

MARTÍNEZ GRACIDA, MANUEL.—Colección | de | «cuadros sinópticos» | de los | pueblos, haciendas y ranchos | del | Estado Libre y Soberano de Oaxaca | — Anexo número 50 | á | la Memoria Administrativa | presentada | al H. Congreso del mismo | el | 17 de Septiembre de 1883 | Oaxaca | Imprenta del Estado, etc. | 1883.— 1 grueso volumen in-fol., sin paginación.— Lo formó el SR. MARTÍNEZ GRACIDA, siendo Oficial Mayor del Gobierno del Estado, y contiene numerosas noticias interesantes acerca de la población, origen, historia, costumbres, religión, idiomas de los pueblos, etc., etc. —Los Distritos se hallan dispuestos por orden alfabético; y en el de Tlacolula se da una extensa noticia y descripción de *Mitla.*

———— El rey | Cosijoeza | y | su familia. | Reseña histórica y legendaria de los últimos soberanos | de Zachila | escrita por | Manuel Martínez Gracida, etc. | México | Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento | 1888.— 1 folleto 4º, 182 pp., con un prólogo de D. IGNACIO M. ALTAMIRANO.

MAYER, BRANTZ. —On Zapotec Antiquities (En *Smithsonian Contributions,* Washington, 1856).

MÉNARD RENÉ.—La | vie privée | des anciens | Paris | V.ve A. Morel et Cie. éditeurs | 13, rue Bonaparte, 13 | 1880–1883.—Cuatro volúmenes 4.º que comprenden:

1.—Les peuples dans l'antiquité.
2.—La famille dans l'antiquité.
3.—Le travail dans l'antiquité.
4.—Les institutions dans l'antiquité.

Obra profusamente ilustrada con dibujos de Cl. Sauvageot.

MORELET, ARTURO.—Travels in Central America.—London, 1871. (Traducción de MRS. SQUIER).

MOTOLINIA (FR. TORIBIO DE BENAVENTE).—*Historia de los Indios de Nueva España.*—Es el primer volumen de la: Colección | de | Documentos | para la | Historia de México | Publicada por JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA | México | Librería de J. M. Andrade, Portal de Agustinos N.º 3 | 1858-1866.—Con noticias de la vida y escritos de MOTOLINIA por D. JOSÉ FERNANDO RAMÍREZ.

MÜHLENPFORDT, EDUARDO.—*Die* paläste der Zapotecos zu Mitla.—(Ver PEÑAFIEL, en *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo,* tomo segundo de láminas, los números 212 y siguientes).

MURGUÍA y GALARDI, JOSÉ MARÍA.—Estadística | antigua y moderna | de la Provincia, | Hoy Estado libre, soberano é independiente | de Guajaca (*sic*) | —Publicada en el tomo VII, pp. 161-264 del *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística,* año 1859.—Le precede una pequeña advertencia (pág. 159) de los Relatos del *Boletín,* en la cual se indica que el autor escribió dicha Estadística en 1826 y 27, bastante curiosa y de cierto interés, porque señala la fundación de muchas poblaciones; censo, etc.—Le sigue un *Apéndice* formado con noticias tomadas, la mayor parte, de las memorias presentadas por algunos Gobernadores de Oaxaca á las legislaturas; y una reseña del GENERAL D. JOSÉ MARÍA GARCÍA, de las visitas que hizo á *Santa María del Tule, Huayapan, Cuilapa, Monte Albán, Tlacolula, Mitla, San Felipe del Agua y Santa Lucía,* con una ligera descripción de la *Ciudad de Oaxaca.*—MURGUÍA inserta (pág. 170) la descripción de BURGOA.—La estadística fué reimpresa en Oaxaca en 1861.

NUTTALL, ZELIA.—The fundamental principles | of | Old and New World Civilizations | A comparative research based on a study of the | ancient Mexican religions, sociological | and Calendrical systems | by | Zelia Nuttall | Honorary Special Assistant of the Peabody Museum | Seven plates and Seventy | three illustrations in the text | Cambridge, Mass. | Peabody Museum of American | Archaeology and Ethnology | 1901. | Un grueso volumen, 4.º de 602 pp.—Es el vol. II de los *Archaelogical and Ethnological Papers* | of the | Peabody Museum | Harvard University.

————Véase CÓDICE NUTTALL.

OROZCO Y BERRA, MANUEL.—Geografía de las lenguas | y | Carta Etnográfica | de México | Precedidas de un ensayo de clasificación de las mismas lenguas | y de apuntes para las inmigraciones de las tribus | México | Imprenta de Andrade y Escalante | 1864.—4.º, 387 pp. texto y al fin una interesante Carta etnográfica de la República.

————Historia Antigua | y de la | Conquista de México | Se imprime esta obra á expensas y por orden del Supremo Gobierno de la República Mexicana | (Escribo bajo el influjo de lo que he visto, | leído ó calculado, y simpre buscando la ver- | dad y la justicia. Respeto la religión, y sigo | confiado por el camino del progreso que es la | ley impuesta á la humanidad. | Subordino mis ideas á estos principios: Dios, la patria y la fa | milia)— | México. | Tipografía de Gonzalo A. Esteva, | San Juan de Letrán núm. 6. | 1880.—4 volúmenes 4º, y uno de atlas ó de láminas.—Obra llena de erudición, como todo lo que brotaba de la pluma de su sabio y venerable autor.

————Véase TEZOZOMOC.

————Véase CÓDICE MEXICANO.

PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO DEL.—Bibliografía.—Códice Indiano del Sr. SÁNCHEZ SOLÍS (En *Anales del Museo Nacional,* III, 121--123).

————*Estudios* sobre la Historia de la Medicina en México *(En Anales del Museo,* III, 137 y sig.). Con suma de erudición arqueológica.

————Exposición Histórico-Americana | de Madrid | Catálogo | de la Sección de México | Madrid | Est. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, etc. | 1892-1893.—Dos volúmenes, 4.º: el 1.º, de 436 páginas, y el 2.º, de 419.—Ha quedado inédito el Tomo III.—Nuestra República contribuyó para este certamen con elementos magníficos que llenaron cinco salas de la planta baja del gran Palacio de Recoletos, hoy Bibloteca y Museos Nacionales.—El catálogo tan minuciosamente escrito por el Sr. del PASO Y TRONCOSO, presidente de nuestra Delegación, de la cual tuve la honra de formar parte, describe varias pinturas Zapotecas y una copiosa colección de antigüedades mixteco-zapotecas que se exhibieron en la Sala IV (Ver tomo II, escaparates 17 á 26). Estas colecciones originales fueron proporcionadas por nuestro Museo Nacional, por el Museo Oaxaqueño, por el Michoacano y por el Ilmo. Sr. Obispo de Cuernavaca D. FRANCISCO PLANCARTE, quien posteriormente vendió el grupo mixteco-zapoteca con su colección general de antigüedades tarascas.

PEÑAFIEL, ANTONIO.—Nombres geográficos de México | Catálogo alfabético | de los | nombres de lugar perteneciente al idioma «nahuatl» | Estudio jeroglífico | de la Matrícula de los Tributos | del Códice Mendocino | Por el Dr. | Antonio Peñafiel, etc..... | Dibujos de las «Antigüedades mexicanas» de Lord Kingsborough por el Sr. | Domingo Carral y grabados por el Sr. Antonio H. Galaviz. | Se imprime por acuerdo del Sr. Gral. | Carlos Pacheco | Secretario de Fomento— | (Viñeta) | —México | Oficina tip. de la Secretaría de Fomento | Calle de San Andrés núm. 15. | 1885.—1 vol. 4.º, 260 pp. texto.—Le acompaña, aparte de los grabados intercalados, un *Atlas* de XXXIX láminas iluminadas.

————Nomenclatura geográfica de México | Etimologías de los nombres de lugar | correspondientes | á los principales idiomas que se hablan en la República | por el Dr. Antonio Peñafiel | México | Oficina

Tipográfica de la Secretaría de Fomento, etc. | 1897 | —1 grueso volumen 4.º—Varios folios: La primera parte comprende los nombres indígenas de lugar, de los diversos estados de la República; composición de los nombres de lugar; escritura jeroglífica (224 pp.); la segunda parte, con portada especial, abarca un léxico ó diccionario (334 páginas).—Se acompaña de un *Atlas* con 109 láminas iluminadas.

———*Códice* | *Fernández Leal* | publicado por el | Dr. Antonio Peñafiel | México | Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento. | 1895.—Texto en 4 páginas, y 23 láminas fototípicas (12 del anverso del documento y 11 del reverso, policromas).

———Monumentos | del | Arte Mexicano Antiguo. | Ornamentación, Mitología, Tributos y Monumentos | por el Dr. Antonio Peñafiel, etc. | Se imprime por acuerdo del Señor Gral. Carlos Pacheco, Secretario de Fomento, siendo | Presidente de la República el Señor General | Porfirio Díaz. | Obra acompañada de dos volúmenes de láminas | Berlín | A. Asher &. Co. | MDCCCXC.—Folio.—Texto trilingüe (castellano, francés é inglés.)—Publica la relación de CARRIEDO en los caps. X y XI, sobre los palacios de Mitla, tomado de «La Ilustración,» tomo II.—En el *primer tomo de láminas* se reproducen algunos *vasos* de Oaxaca (láms. 54, 67 á 69); objetos oaxaqueños de oro (láms. 111 y 113); y la *cripta de Xoxo* (lám. 132).

En el *segundo tomo de láminas* se publican diversos detalles de *Mitla* (láms. 212 á 227) empezando por el plano de MÜHLENPFORDT (lám. 212): *Die paläste der Zapotecos zu Mitla;* y todos los mosaicos que he reproducido en mis láminas 37 y 38 (láms. 221 y 222). En seguida el CÓDICE «SÁNCHEZ SOLÍS,» láminas 260 á 288 en colores; y finalmente un CÓDICE MIXTECO–ZAPOTECO «MANUEL MARTÍNEZ GRACIDA,» que es una copia calcada sobre el mapa del pueblo de Amoltepec, del Distrito de Juquila, pintado sin colores, sobre tela de algodón, copia sacada por el Lic D. ARISTEO ROLDÁN. Oaxaca, 15 de Abril de 1889 (lámina 317).

———*Lienzo ó Mapa de Zacatepec.—Códice Mixteco;* México 1900; 14 pp. texto bilingüe (castellano–francés), con 26 láminas y un plano.

PIMENTE, FRANCISCO.—Obras completas | de D. Francisco Pimentel | miembro que fué de varias | sociedades científicas y literarias de México, Europa | y Estados Unidos de N. América. | Publícanlas para honrar la memoria del autor, sus hijos | Jacinto y Fernando. | México. | Tipografía Económica. | 1903–1904.—5 volúmenes 4.º, que comprenden las siguiente materias:

Vol. I. Lingüística indígena de México. Importantes estudios filológicos.

Vol. II. Continuación del anterior. Se completa con *Discursos* y *Disertaciones* sobre diversos puntos de Lingüística.

Vol. III. La interesante *Memoria* sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena de México, y medios para remediarla.—En seguida, asuntos económicos y literarios.

Tomos IV y V.—Historia crítica de la poesía en México.—Al final, un informe sobre *La Colonización* negra.

Interesan á nuestro objeto los tres primeros volúmenes.

RAMÍREZ, JOSÉ.—«Las leyes biológicas permiten asegurar que las razas primitivas de América son autóctonas.»—Trabajo publicado en las *Actas* del XI Congreso Internacional de Americanistas reunido en México, en Octubre de 1895.

RAMÍREZ, JOSÉ FERNANDO.—Véase DURÁN.

REMÓN, ALONSO.—Véase DÍAZ DEL CASTILLO.

ROBELO, CECILIO A.—Nombres | geográficos Mexicanos | del | Estado de Veracruz | Estudio crítico-etimológico | por el Lic. | Cecilio A. Robelo, | Miembro honorario | de la Sociedad de Geografía y Estadística, etc. | (Viñeta con el jeroglífico de *Xalapan)* | Cuernavaca (Cuauhnahuac). | L. G. Miranda, Impresor. | 1902.—1 vol. 4.°, 217 pp.—Contiene numerosos nombres comunes al Estado de Oaxaca.

SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE.—Historia General | de | las cosas de Nueva España, | que en doce libros y dos volúmenes | escribió, El R. P. FR. BERNARDINO DE SAHAGÚN, | de la observancia de San Francisco, | y uno de los primeros predicadores del Santo Evangelio | en aquellas regiones. | Dala á luz con notas y suplementos | CARLOS MARÍA DE BUSTAMANTE, etc. | México. | Imprenta de Valdés.—1829--1830—Tres vols. 4.° —Edición que debe consultarse con cuidado y desconfianza, como todas las de Bustamante.

SAVILLE, MARSHALL H.—Exploration of Zapotecan Tombs | in Southern Mexico | (From the *American Anthropologist*—N. S. | Vol. I (April, 1899) | New York | G. P. Putnam's Sons | 1899. | 1 folleto 4°, 13 páginas y 4 láminas y un grabado.

————Cruciform Structures near Mitla. | Author's Edition, extracted from Bulletin | of the | American Museum of Natural History, | Vol. XIII, Article XVII, pp. 201--218. | New York, November 9, 1900 | 4°, láms. y figs. intercaladas.

SELER, EDUARD.—Gesamelte Abhandlungen | Zur | Americanischen Sprach und Alterthumskunde | von | Eduard Seler. | *Ersted Band:* | Sprachiches. | Bilderschriften. | Kalendef und Hieroglyphenentzifferung. | Mit zahlreischen Abbildungen im Text. | Berlin | A. Asher & Co. | 1902—862 páginas.

————El tomo segundo *(Zweiter Band),* impreso en 1904, compren-

de: «Zur Geschicte und Volkskunde México's.—Reisewege und Ruinen. | Archäologisches aus Mexiko. | Die religiösen Gesänge der alten Mexikaner.» | 1107 páginas.

Magnífica recopilación de los trabajos del estudioso americanista alemán, profusamente ilustrada y nutrida de doctrina, que merece ser vertida á nuestra lengua para su difusión; pero convenientemente anotada y rectificada de algunas apreciaciones erróneas en que incurre el autor.

SPENCER, HERBERT. | Los antiguos Mexicanos | Traducción | por Daniel y Genaro García | México | Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento | 1896. | 4°, 229 páginas texto; VI de interesante Bibliografía y cuadros sintéticos al final.

————El Antiguo Yucatán. | Traducción hecha | por Daniel y Genaro García | México | Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento. | 1898. | 4°, 153 pp. y un cuadro sintético al final.

Los traductores han tenido presentes en ambas versiones, todas las obras citadas por el insigne filósofo inglés, y por consiguiente, han podido cotejar y aun corregir sus traducciones con los mismos textos originales, lo cual garantiza la exactitud no sólo de la traducción, sino de las numerosas citas de los autores que informan los trabajos de Spencer.

STARR, FEDERICO.—Indians of Southern Mexico, an ethnographic album. | Chicago. MDCCCXCIX.—Ver la parte relativa á los indios Zapotecas.

STEINDORFF, G.—Véase BAEDEKER, CARLOS. *Egypte.*

TEMSKY, G. F. VON.—Mitla | a | narrative of incidents and personal adventures | on a journey in | Mexico, Guatemala and San Salvador | in the years 1853 to 1855. | With observations on the modes of life in those countries. | By. G. F. von Temsky. | Edited by J. S. Bell, | Author of | «Journal of a residence in Circassia in the years 1836 to 1839.» | London | 1858.—1 vol. 4°, 436 pp. con láminas.

TE OZOMOC, HERNANDO ALVARADO.—Crónica Mexicana | escrita por D. Hernando Alvarado Tezozomoc | hacia el año MDXCVIII | Anotada por el Sr. Lic. D. Manuel Orozco y Berra | y precedida del | CÓDICE RAMÍREZ. | Manuscrito del Siglo XVI intitulado: | Relacion del origen de los indios que habitan esta Nueva España | segun sus historias y de un examen de ambas obras, al cual va anexo un estudio de cronología mexicana por el mismo | Sr. Orozco y Berra. | José María Vigil, Editor. | México. | Imprenta y Litografía de Irineo Paz, etc. | 1878.—Un vol., 701 pp. y láminas, 4.°

TORQUEMADA, FR. JUAN DE.—En una lámina litográfica donde se representa á un religioso franciscano predicando, y á manera de portada, con letra diminuta, se lee lo siguiente: *Monarquía Indiana con el origen y guerras de los Indios occidentales, de sus Poblaciones, descubrimientos, conquista, conversion y otras cosas maravillosas de la mesma tierra, distribuydos en tres tomos | Compuesto por F. Juan de Torquemada, Ministro Provincial de la Orden de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, &c.* | Madrid. | 1733—3 volúmenes.—Obra calcada, en general, en la *Historia Eclesiástica Indiana* de FR. JERÓNIMO DE MENDIETA. (Publicada esta última por D. JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA en 1870.)

VIOLLET—LE—DUC, E.—Cités et Ruines Américaines. | Paris, 1863.

WAITZ, TH.—Anthropologie der Naturvölker | Leipzig, 1859, etc.—(He tomado la cita bibliográfica de SPENCER, *Antiguos Mexicanos,* ed. castellana.)

WALDECK, FR.—Véase BRASSEUR: *Monuments anciens du Mexique.*

ZACATEPEC, MAPA Ó LIENZO DE.—Véase PEÑAFIEL.

LÁMINAS QUE SE ACOMPAÑAN.

LÁMINA 4. (Transparente).—*Croquis de la división política actual del Estado de Oaxaca.*—Se ha formado de acuerdo con la señalada por GARCÍA CUBAS.

LÁMINA 5. *Croquis de la Región mixteco-zapoteca.*—Formada teniendo como base la *Carta Etnográfica* de la República por OROZCO Y BERRA.

LÁMINAS 6, 7 y 28. *Páginas del «Códice Dehesa.»*—La primera y tercera de estas láminas se tomaron de las *Antigüedades Mexicanas* publicadas por la Junta Colombina de México, por estar muy borrado en esas páginas el documento original; la lámina 7 sí pudo tomarse del mismo *Códice* directamente.

LÁMINA 8. *Algunos nombres mexicanos del Estado de Oaxaca.*—Todos los jeroglíficos pertenecen á la *Nomenclatura geográfica* de PEÑAFIEL.

LÁMINAS 9 y 10. *Páginas del Códice «Fernández Leal.»*—Tomadas del facsímile publicado por el DR. PEÑAFIEL.

LÁMINAS 11, 12 y 13. *Genealogía de señores Zapotecas.*—De la copia existente en el Museo Nacional de México.

LÁMINA 14. *Genealogía Oaxaqueña.*—De la copia existente en el Museo Nacional de México.

LÁMINA 15. *«Calendario de Oaxaca.»*—De la colección de reproducciones del Museo Nacional de México.

LÁMINA 16. *Objetos de metal* (cobre); de las colecciones mixteco-zapotecas del Museo Nacional de México.

LÁMINA 17. *Objetos mixteco-zapotecos* (cerámica) de las colecciones del Museo Nacional de México.

LÁMINA 18. *Objetos mixteco-zapotecos* (cerámica) del Museo Nacional de México.

LÁMINAS 19 á 21. *Cerámica zapoteca* de la colección del Museo Oaxaqueño. (A excepción de la pieza del centro de la hilera inferior de la lám. 20.) De fotografía.

LÁMINAS 22 y 23. *Cerámica zapoteca.*—De la colección del DR. D. FERNANDO SOLOGUREN.—Tomadas de fotografía que obsequió al Museo Nacional de México el DR. D. JOSÉ RAMÍREZ.

LÁMINAS 24 y 25. *Cabeza* (frente y perfil) tomada del natural por el SR. PROFESOR D. JOSÉ MARÍA VELASCO, de un ejemplar de barro perteneciente á las colecciones mixteco-zapotecas del Museo Nacional de México.

—En ambas láminas cambió el litógrafo, de su propia voluntad, la numeración de ellas y la ortografía de algunas palabras. En el orden natural, la lámina 25 debe ser la 24, y viceversa.

LÁMINA 26 *Objetos de las colecciones* mixteco-zapotecas del Museo Nacional de México.

LÁMINA 27. *Idolillos de piedra y piezas diversas de obsidiana* de las colecciones mixteco-zapotecas del Museo Nacional de México.

LÁMINA 28 bis. *Códice Zapoteca «Sanchez Solís.»*—Es la primera lámina publicada por PEÑAFIEL en sus *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo.*

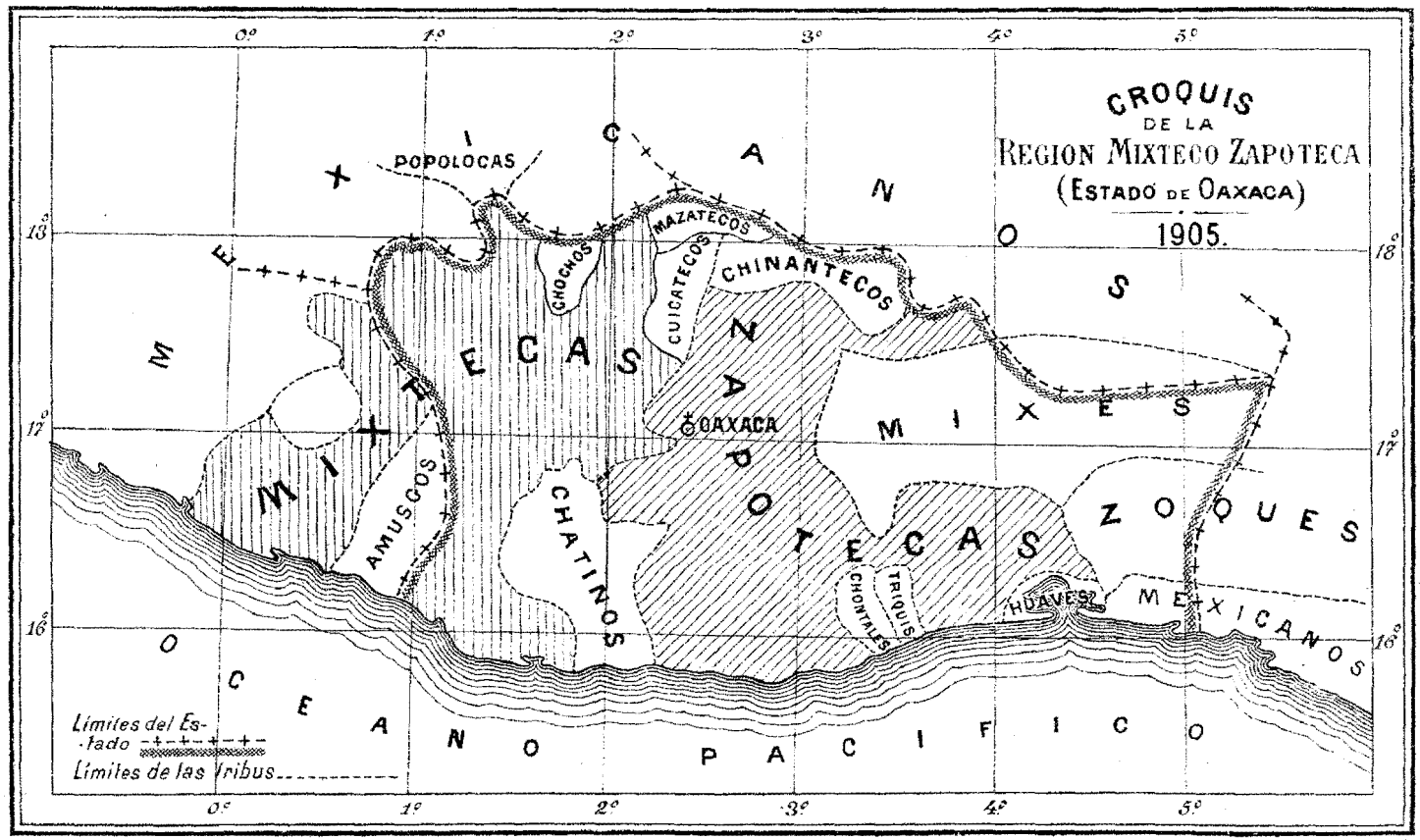
LÁMINA 29. *Arbol de Santa María del Tule* (Tronco).—De fotografía.

LÁMINA 30. *Plano general de las Ruinas de Mitla.*—Tomado del publicado por HOLMES.

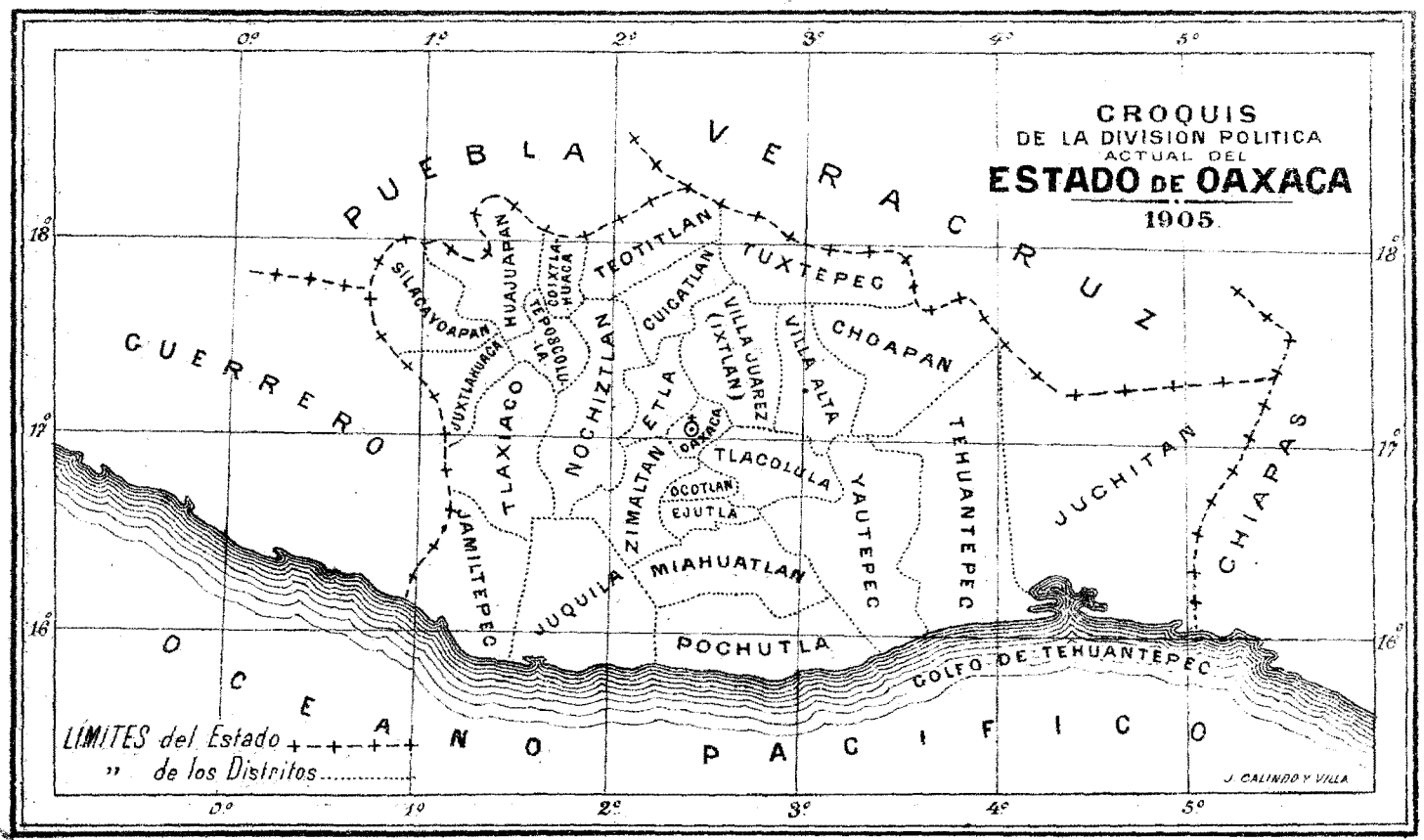
LÁMINA 31. *Vista panorámica de las Ruinas de Mitla.*—Publicado por HOLMES, autor de quien se ha tomado.

LÁMINAS 32 á 36 y 39 á 48. *Vistas fotográficas diversas de las Ruinas de Mitla.*—Todas están tomadas de la colección del Museo Nacional de México, comprada á C. B. WAITE.

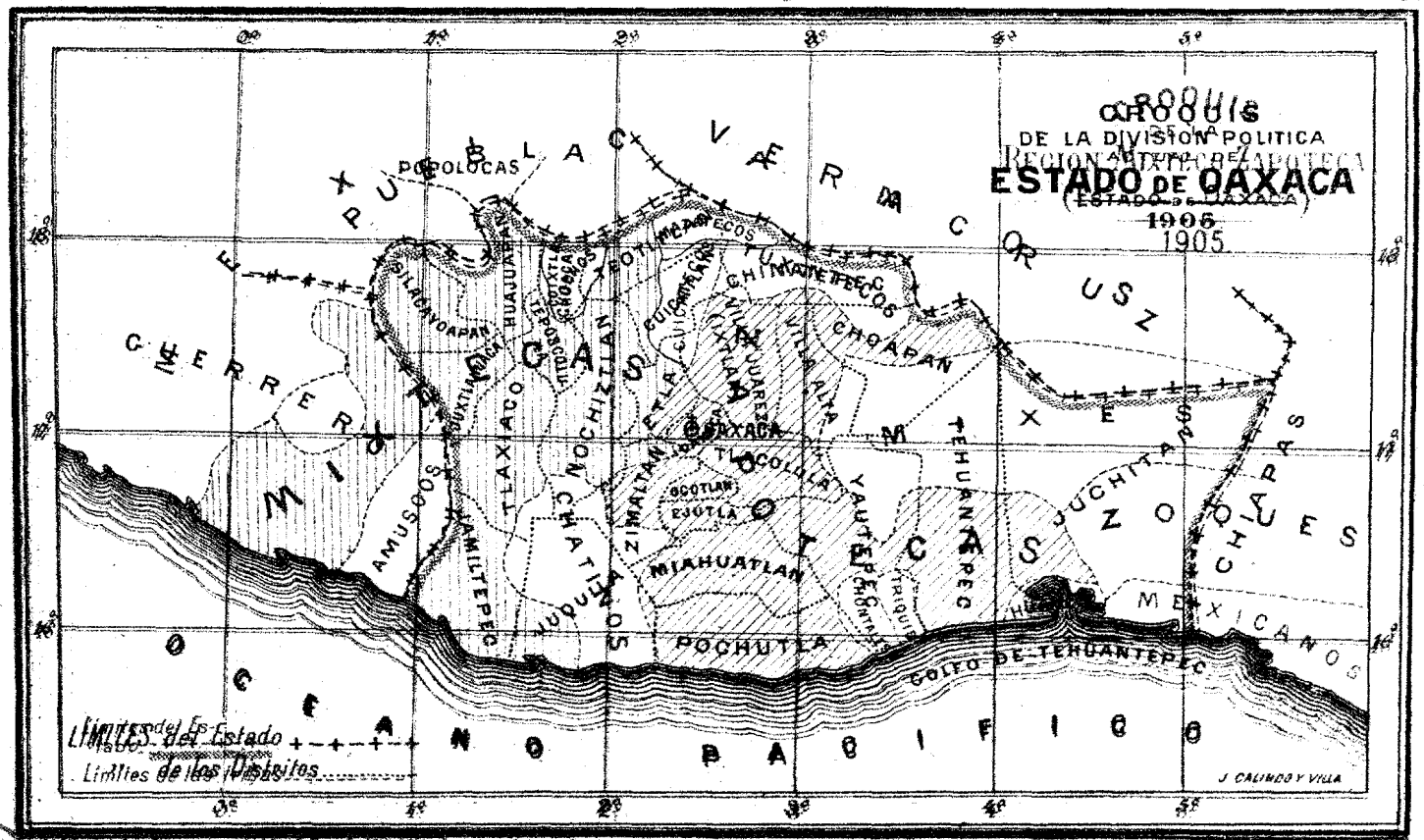
LÁMINAS 37 y 38. *Algunas grecas de Mitla.*—Se escogieron los más notables dibujos de los publicados por PEÑAFIEL en sus *Monumentos de Arte Mexicano Antiguo;* por CARRIEDO y por el DR. LEÓN en su *Guía* de Mitla, principalmente.



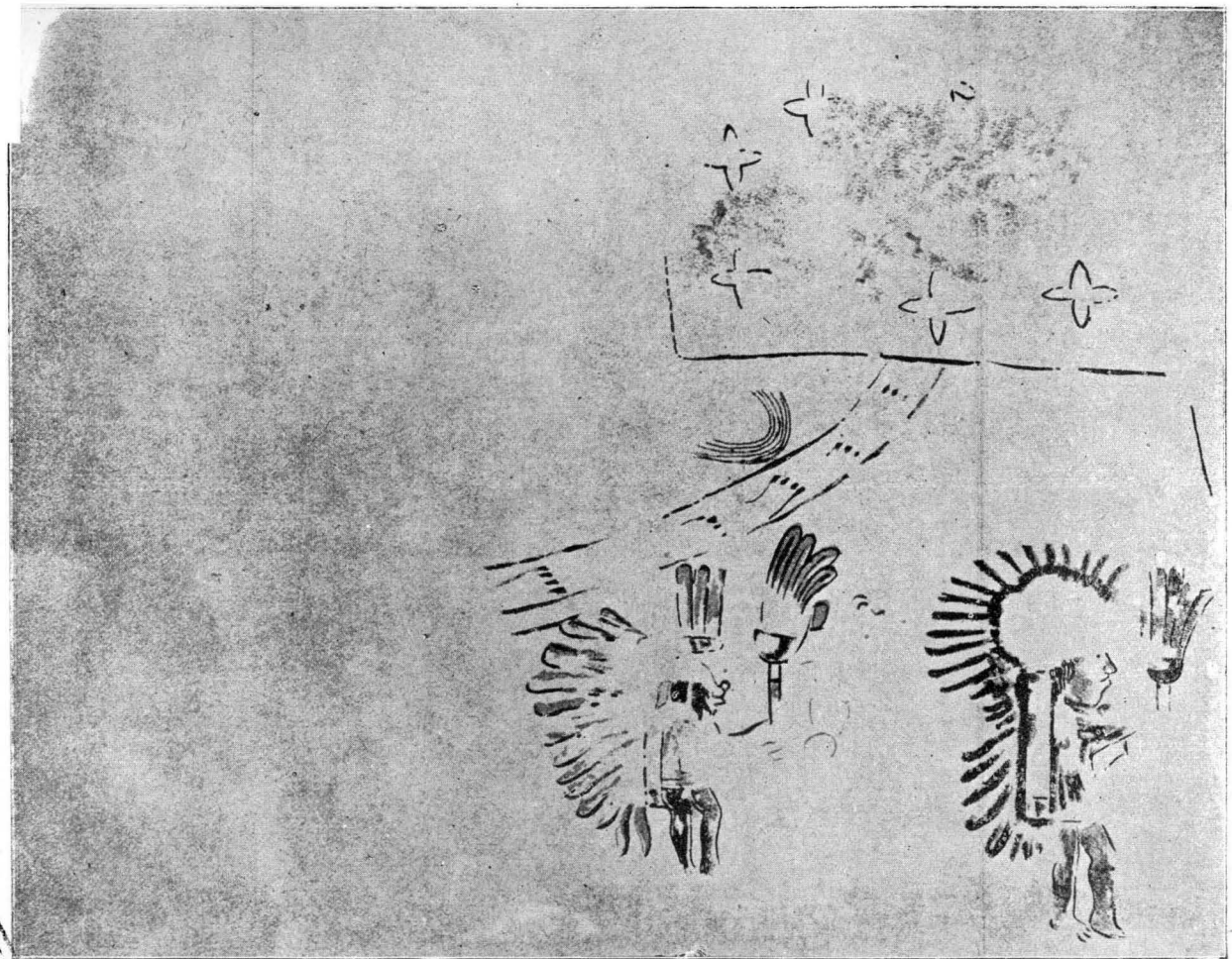
BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO



BIBLIOTECA CENTRAL DE
MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO



BIBLIOTECA CENTRAL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO



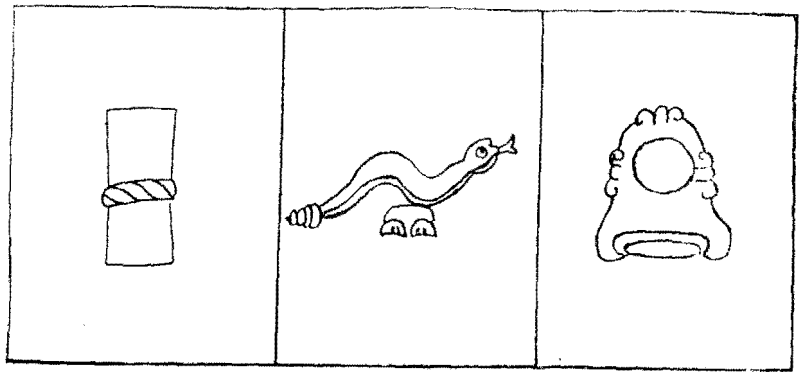
Primera página del Códice «Dehesa,» cuyo original se conserva en el Museo Nacional de México.

624

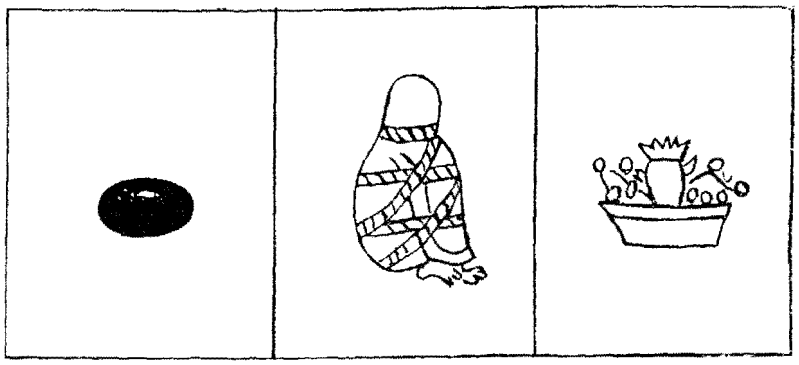
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

Página novena **del** «Código Dehesa.»
Tomada directamente del original que se conserva en el Museo Nacional de México.

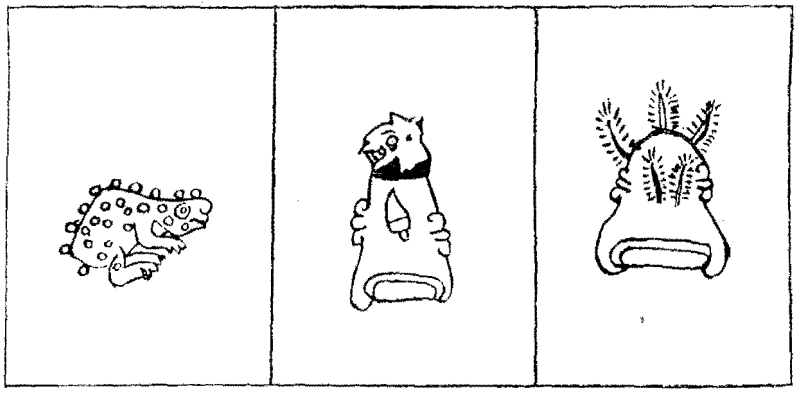
BIBLIOTECA MUSEO NACIONAL MEXICO



1. Amatlan. *2. Coatlan.* *3. Comaltepec.*



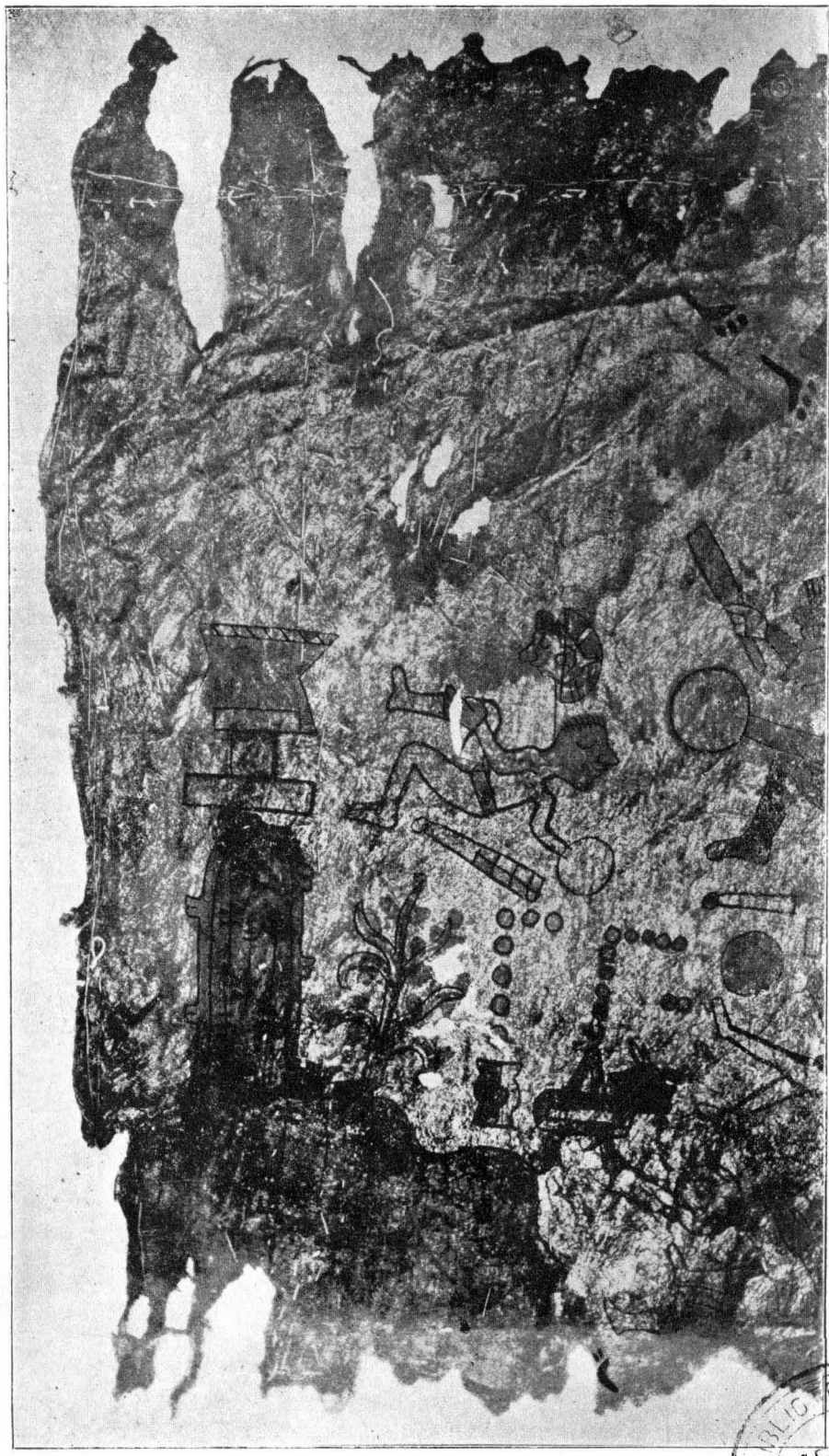
4. Etla. *5. Mitla.* *6. Nochiztlan.*



7. Tamazula. *8. Tehuantepec.* *9. Zacatepec.*

Jeroglíficos de algunos nombres mexicanos de lugar, del Estado de Oaxaca.

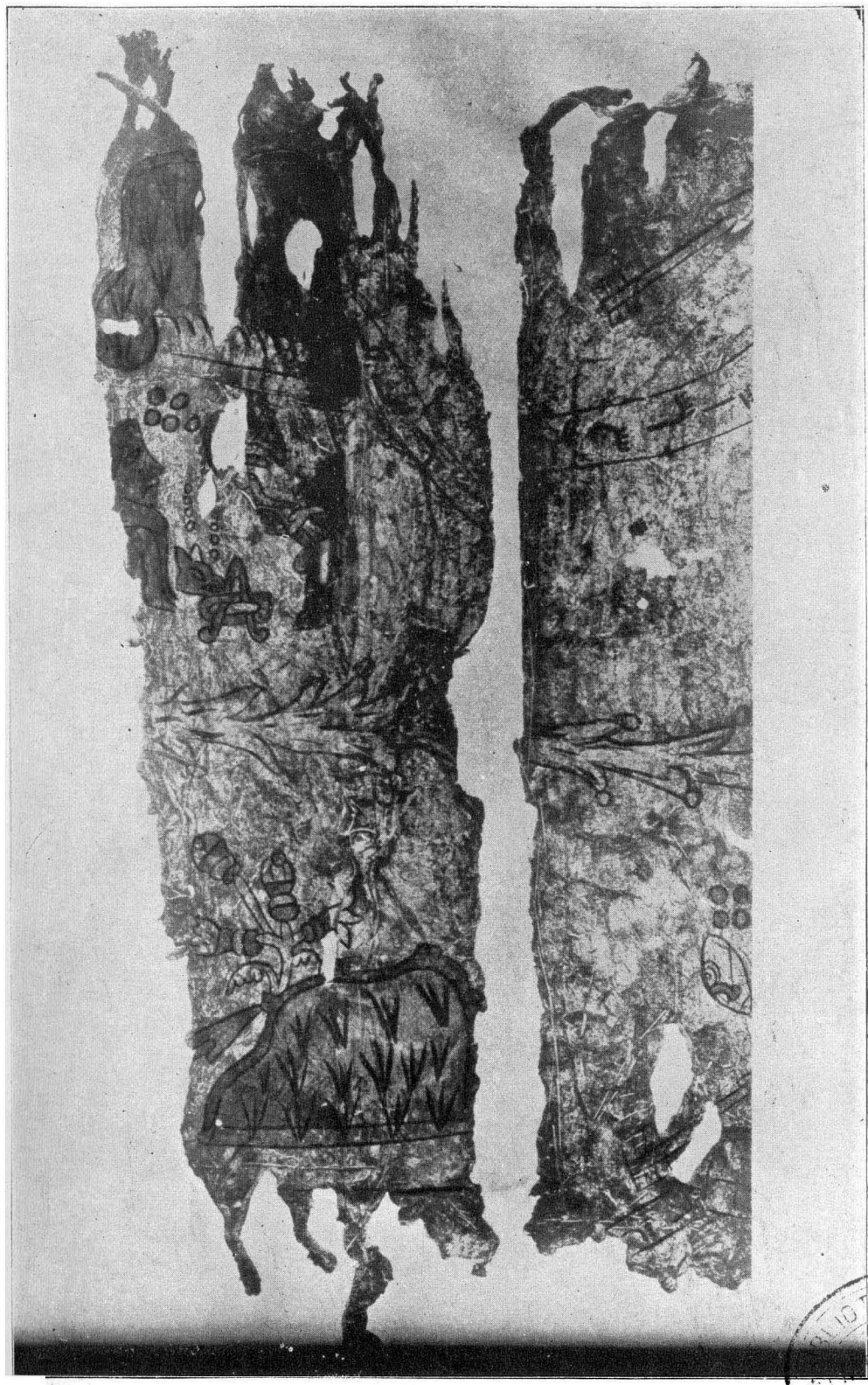
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL



Primera página del Códice «Fernández Leal,» publicado por el Dr. D. Antonio Peñafiel.

6320

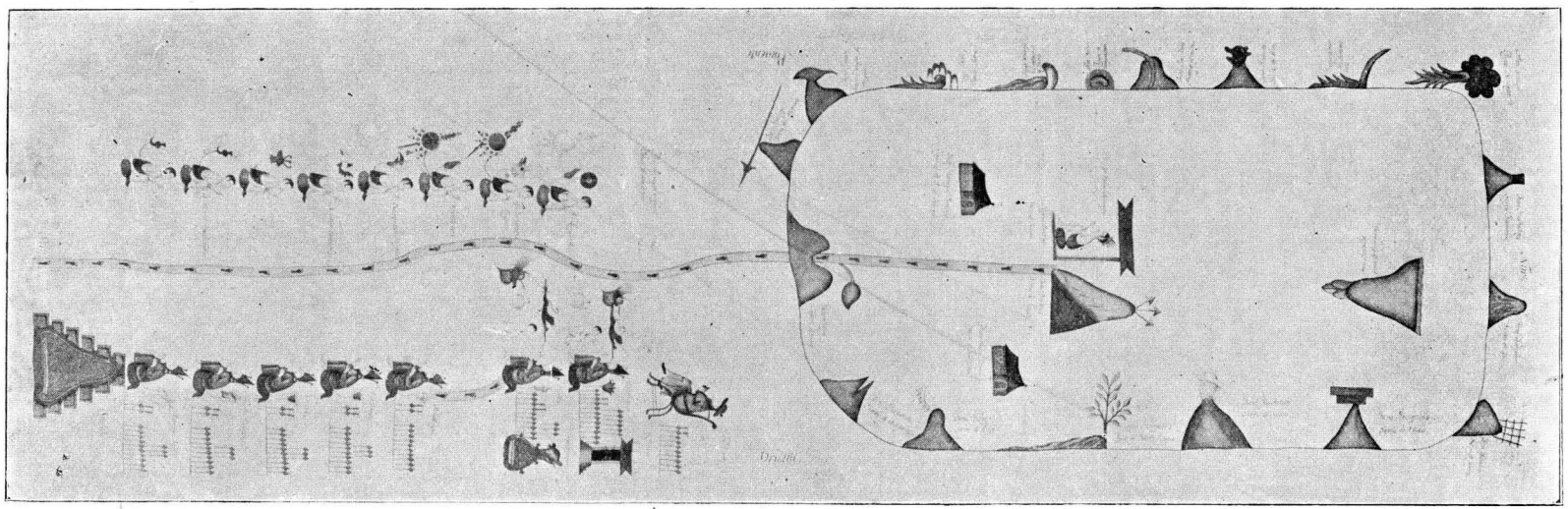
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO



Última página del Código «Fernández Leal,» publicado por el Dr. D. Antonio Peñafiel.

635.

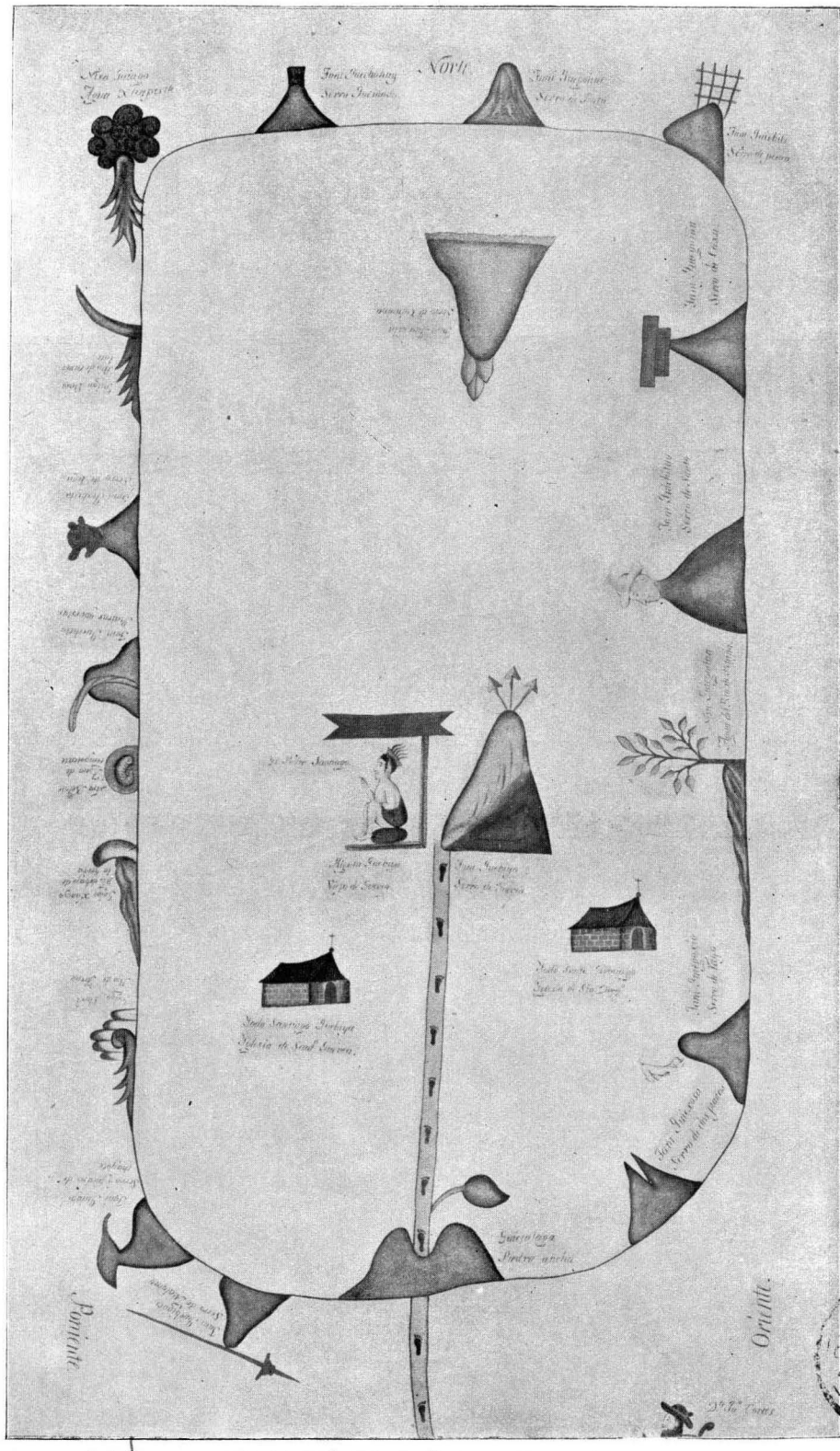
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO



GENEALOGÍA DE SEÑORES ZAPOTECAS.—(De la copia de un lienzo existente en el Museo Nacional de México.)

Reproducción de conjunto.

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO
645

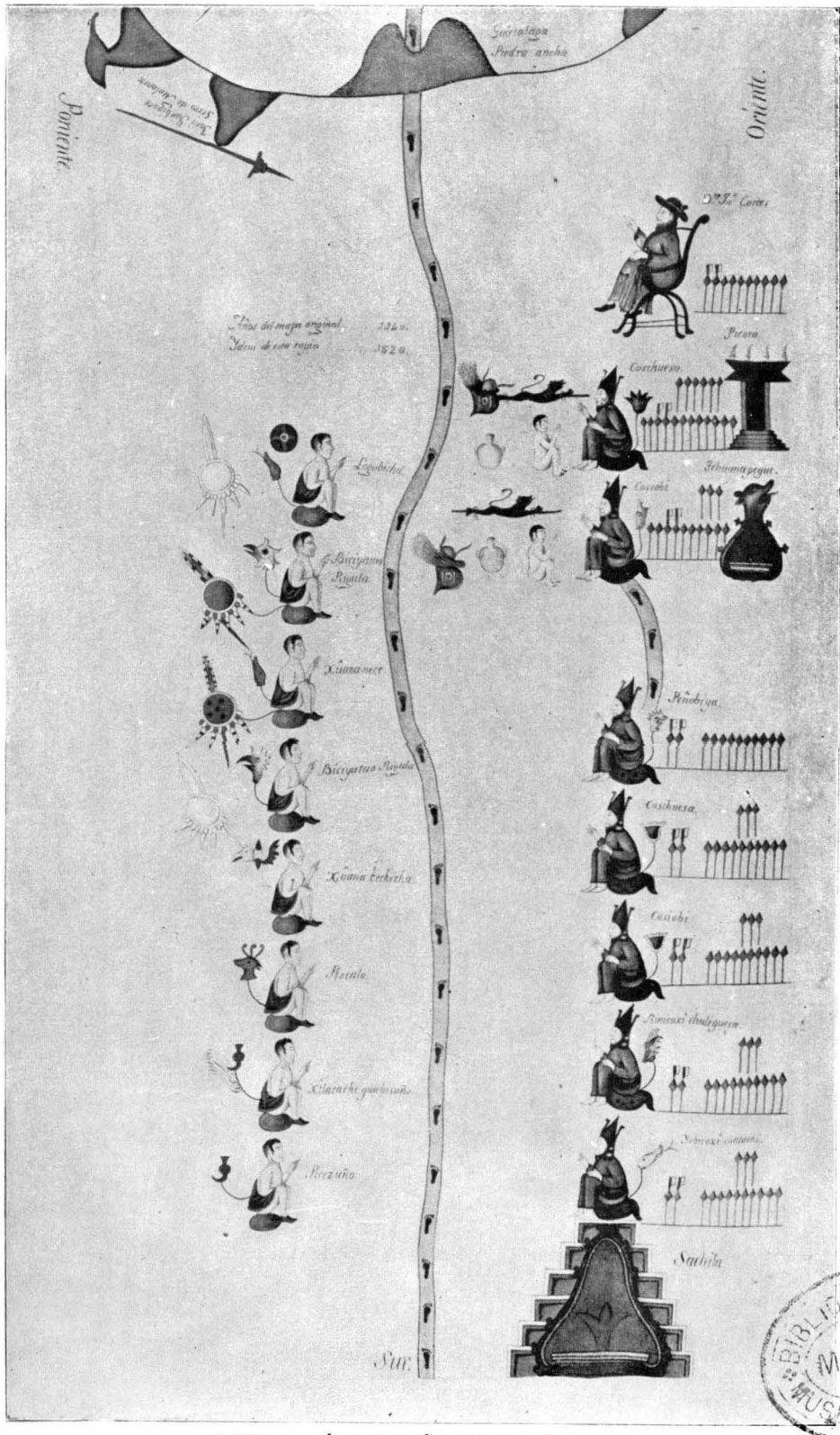


BIBLIOTECA DEL MEXICO MUSEO NACIONAL

GENEALOGÍA DE SEÑORES ZAPOTECAS.

(De la copia de un lienzo existente en el Museo N. de México.)

Reproducción de la mitad superior.

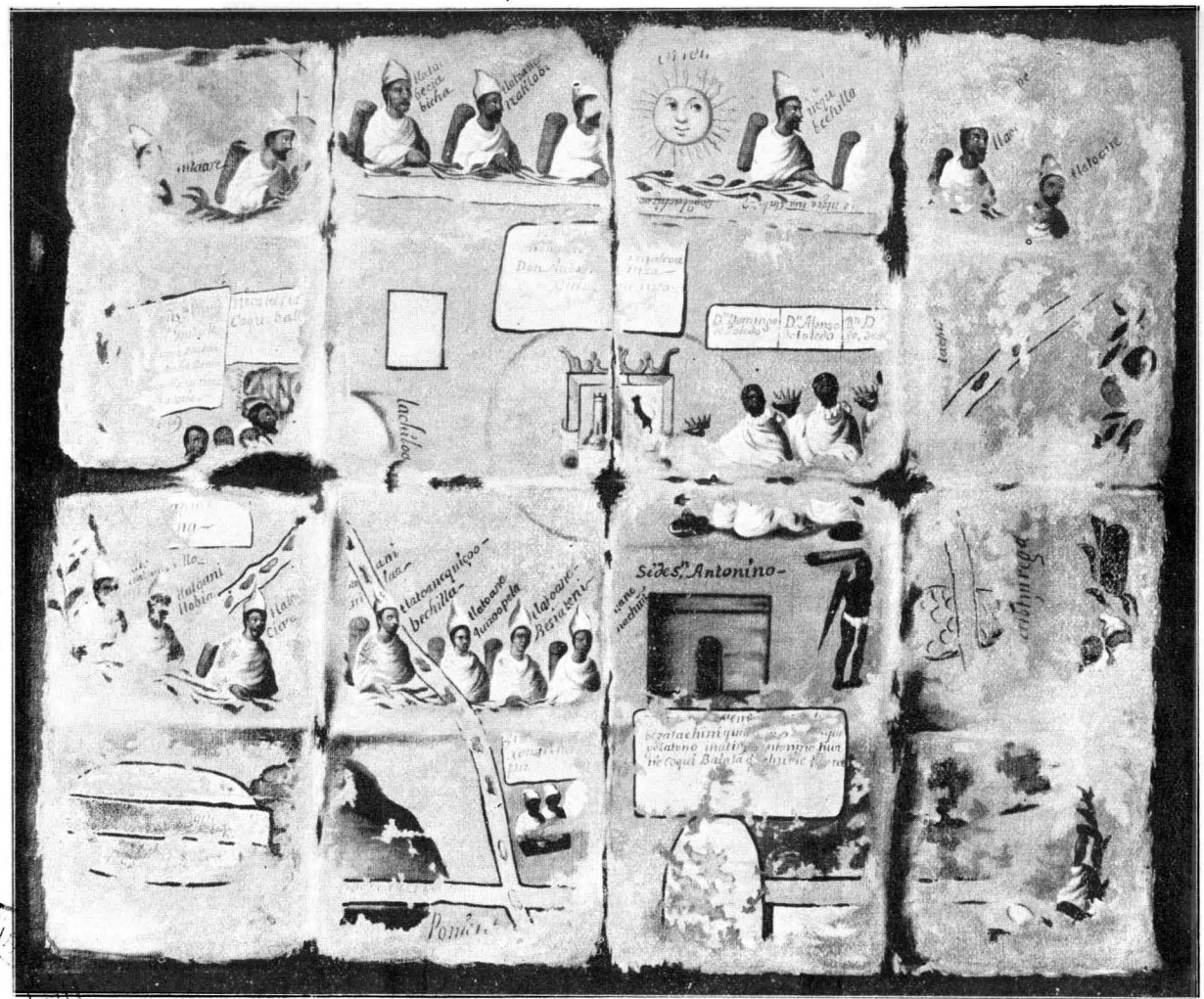


BIBLIOTECA DEL MEXICO MUSEO NACIONAL

GENEALOGÍA DE SEÑORES ZAPOTECAS.

(De la copia de un lienzo existente en el Museo Nacional de México).

Reproducción de la mitad inferior.



GENEALOGÍA OAXAQUEÑA.

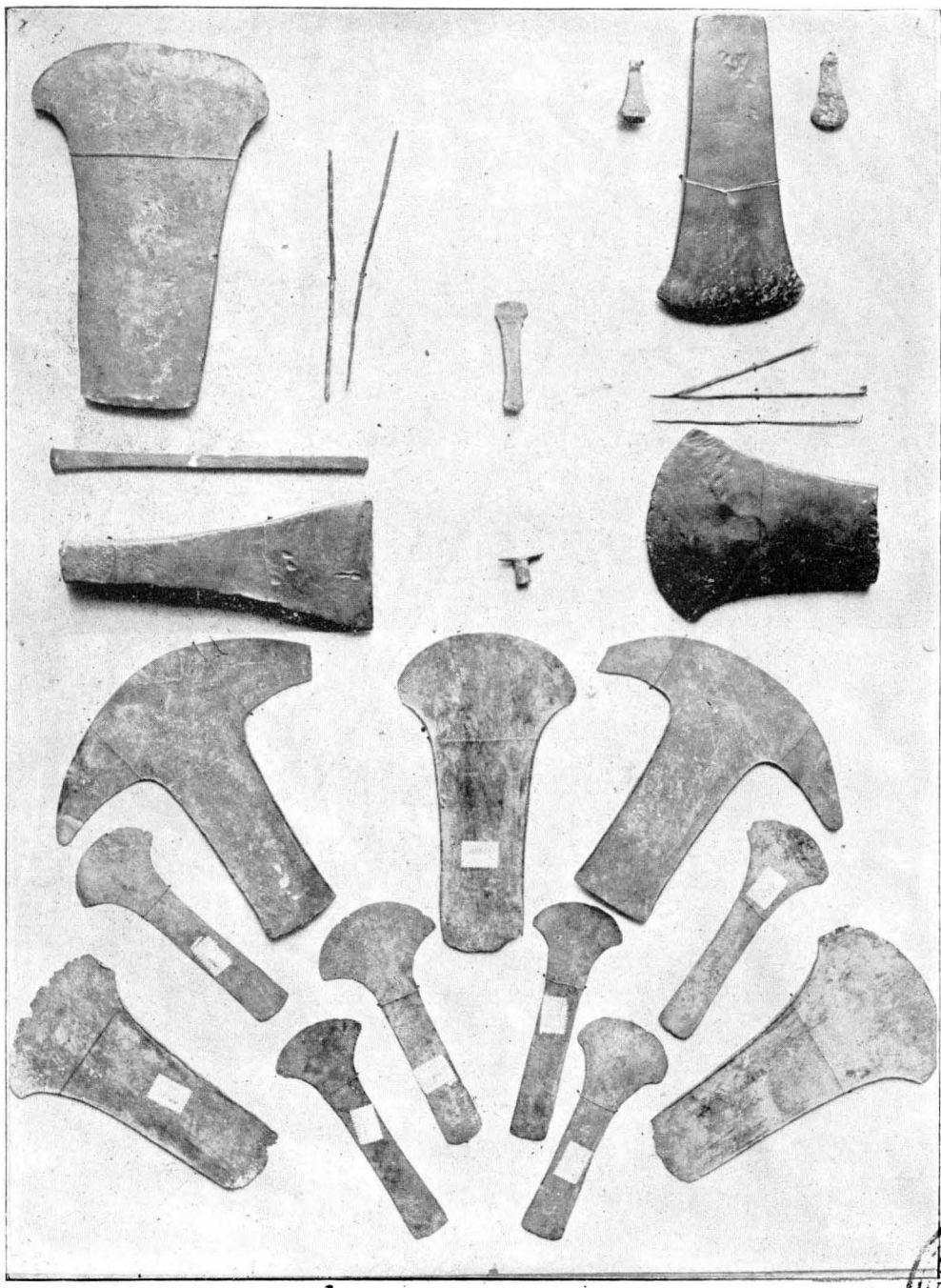
(De la copia de un cuadro al óleo existente en el Museo N. de México.)

MUSEO NACIONAL MEXICO

"CALENDARIO DE OAXACA." 630.

Vaciado en yeso, así llamado, de la colección de reproducciones del Museo Nacional de México.

CIRCULO DE MEXICO



OBJETOS DE COBRE.— En la mitad superior, cinceles, agujas, pinzas, etc.
En la mitad inferior, las llamadas *tajaderas*.
(De las colecciones Mixteco-Zapotecas del Museo N. de México.)

1109
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

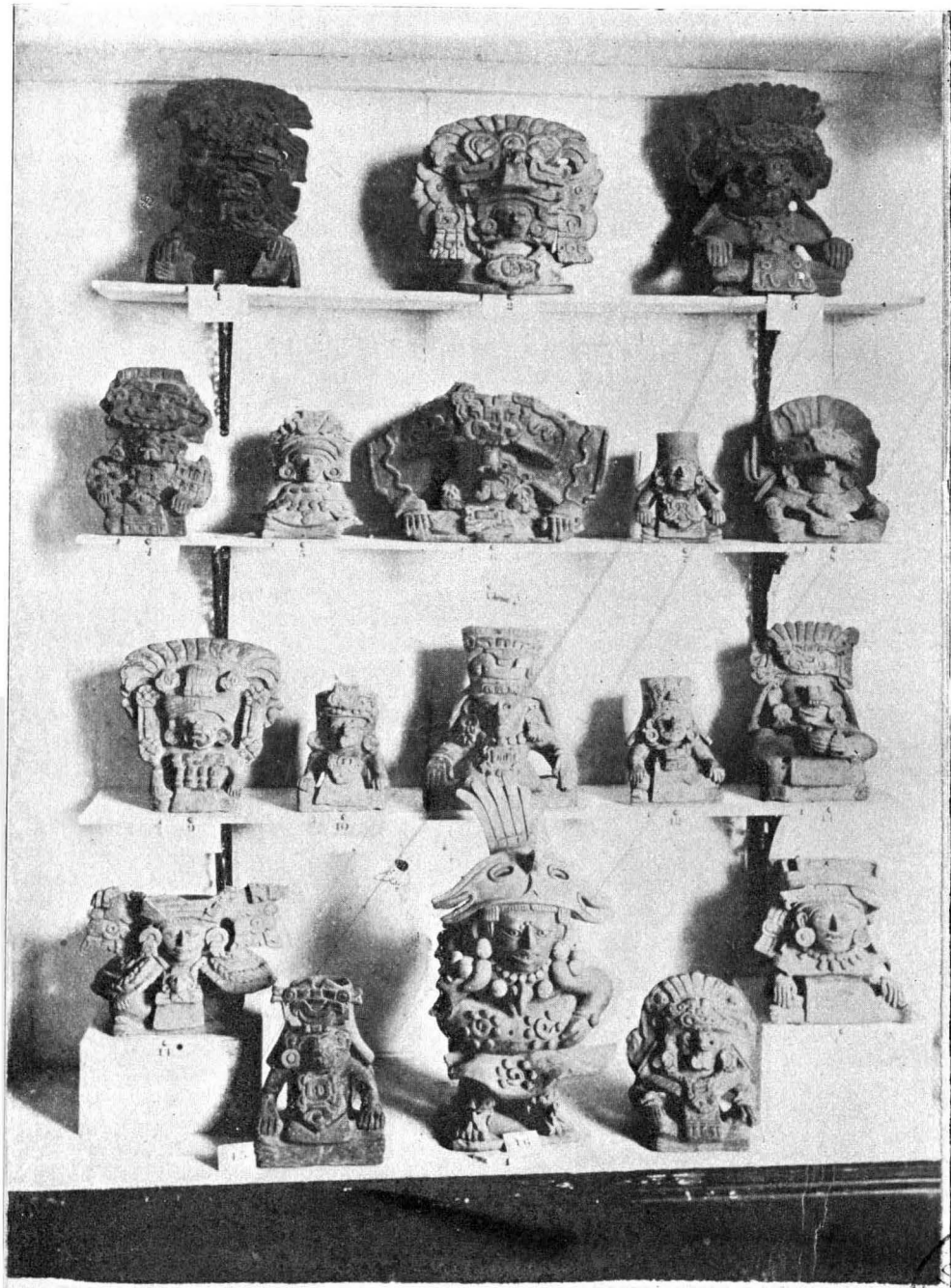
Objetos de barro de las colecciones misteco-zapotecas del Museo Nacional de México.

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

Grupo de objetos de barro de las colecciones Mixteco-Zapotecas del Museo Nacional de México.

1148

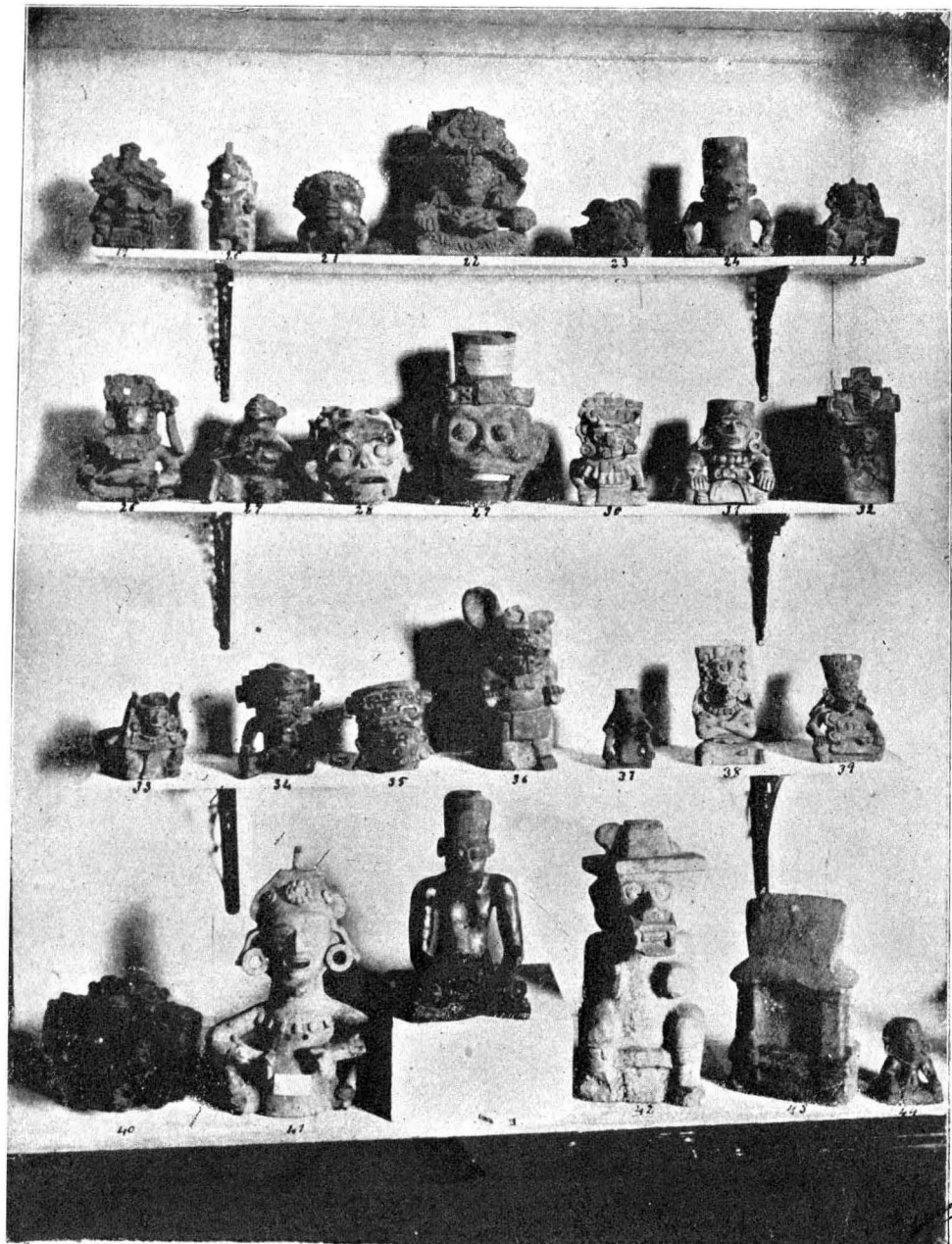
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO



Cerámica zapoteca. Colección del Museo Oaxaqueño

1108

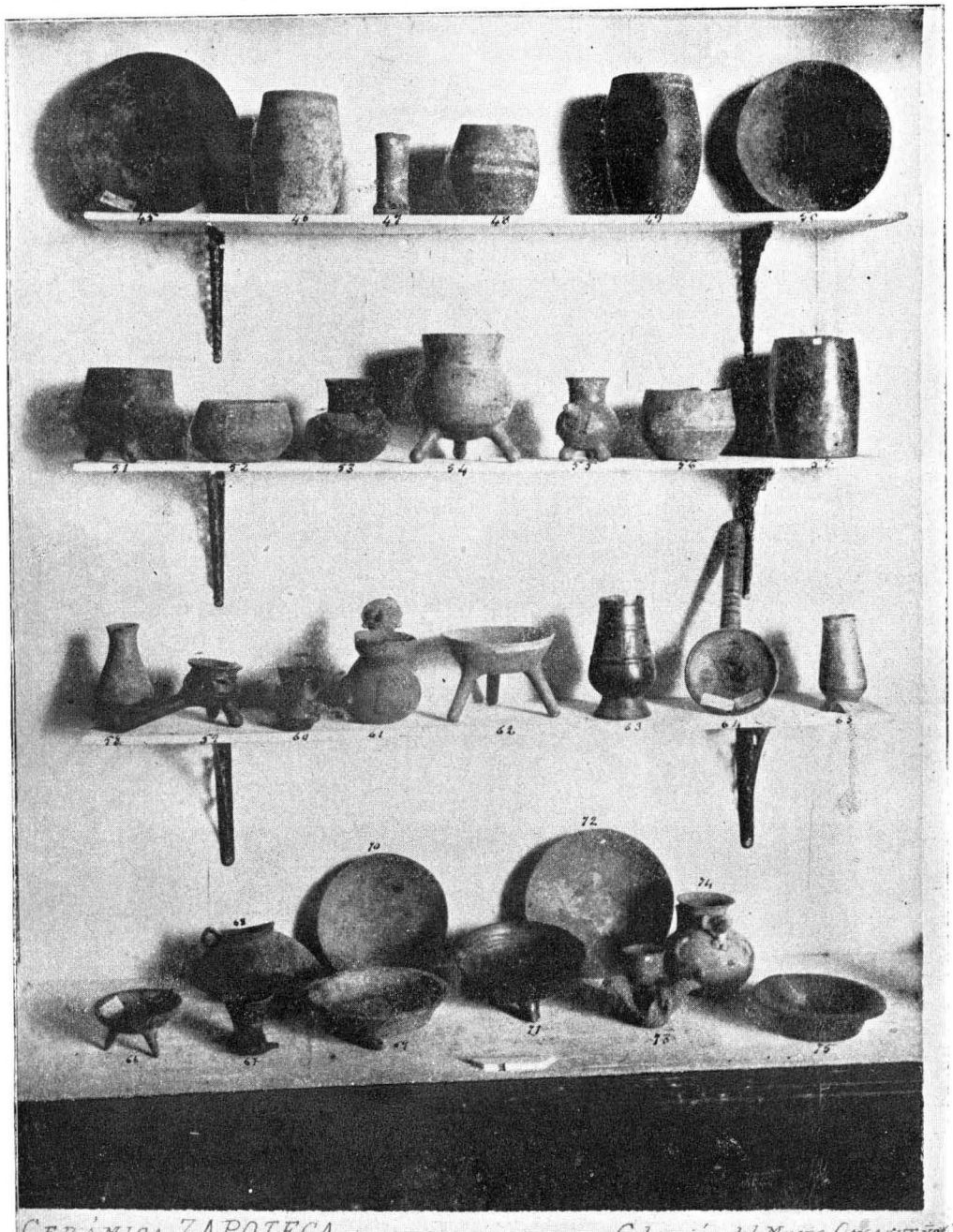
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO



CERÁMICA ZAPOTECA. Colección del MUSEO OAXAQUEÑO

1106

BIBLIOTECA
MEXICO
MUSEO NACIONAL



Cerámica ZAPOTECA. Colección del Museo Oaxaqueño.

1167

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

Fig. 1.ª

Fig. 2.ª

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

Fig 1.ª 1116

Fig. 2.ª 1117

De la Colección del Dr. D. Fernando Sologuren.

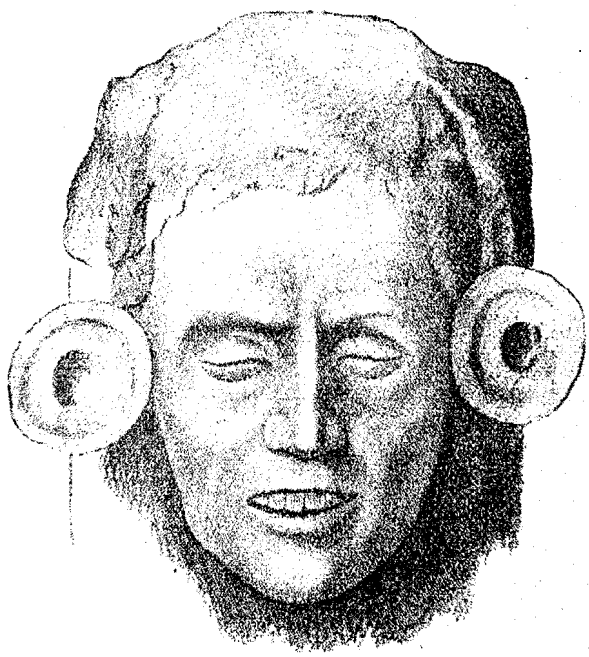
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

Cabeza de una figura de barro de la colección Mixteco-Zapoteca del MUSEO N. DE MEXICO.

—— PERFIL ——

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

(Tomado del natural por el profesor J. M. Velazco)



Cabeza de una figura de barro de la colección Mixteco-Zapoteca del MUSEO N. DE MEXICO.

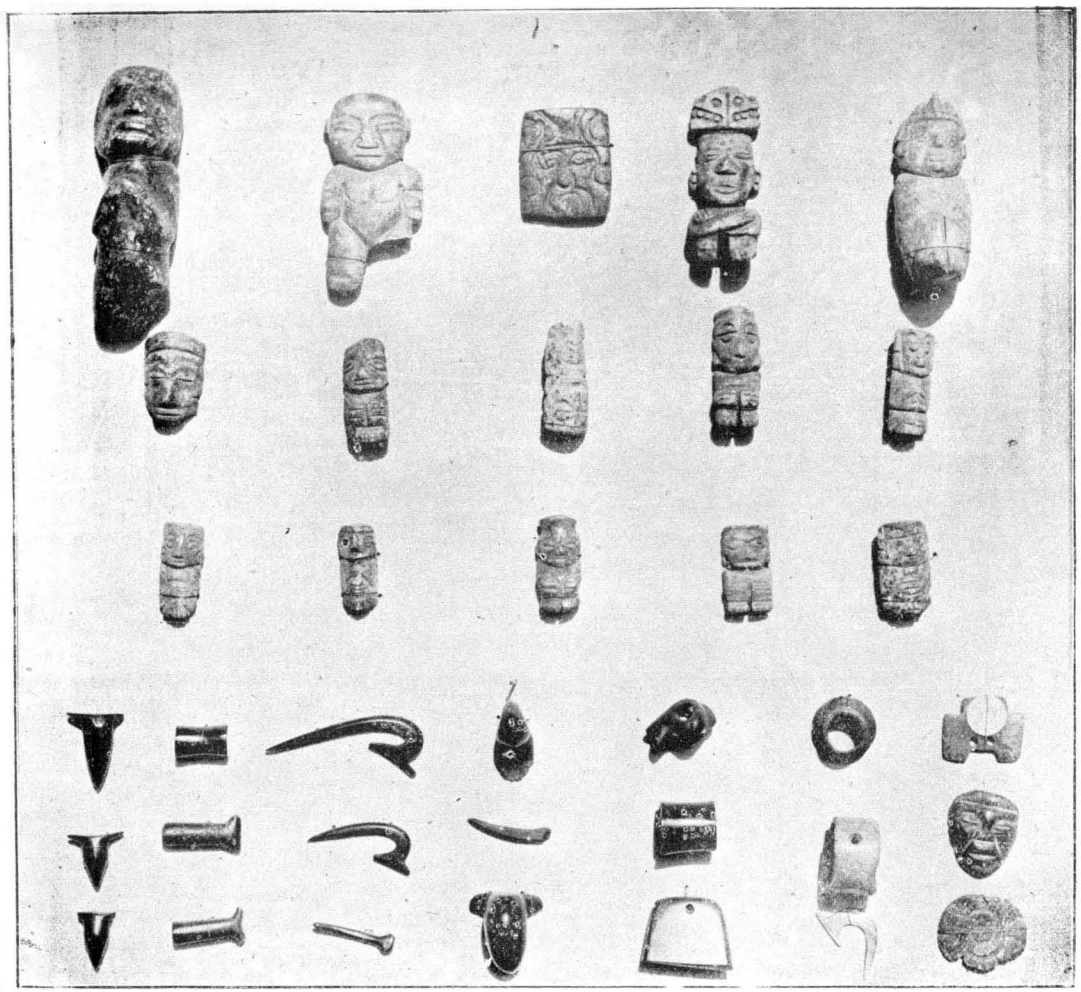
FRENTE

(Tomado del natural por el profesor J. M. Velazco)

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

Objetos de barro de las colecciones mixteco-zapotecas del Museo N. de México.
(Expedición Dupaix.)

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO



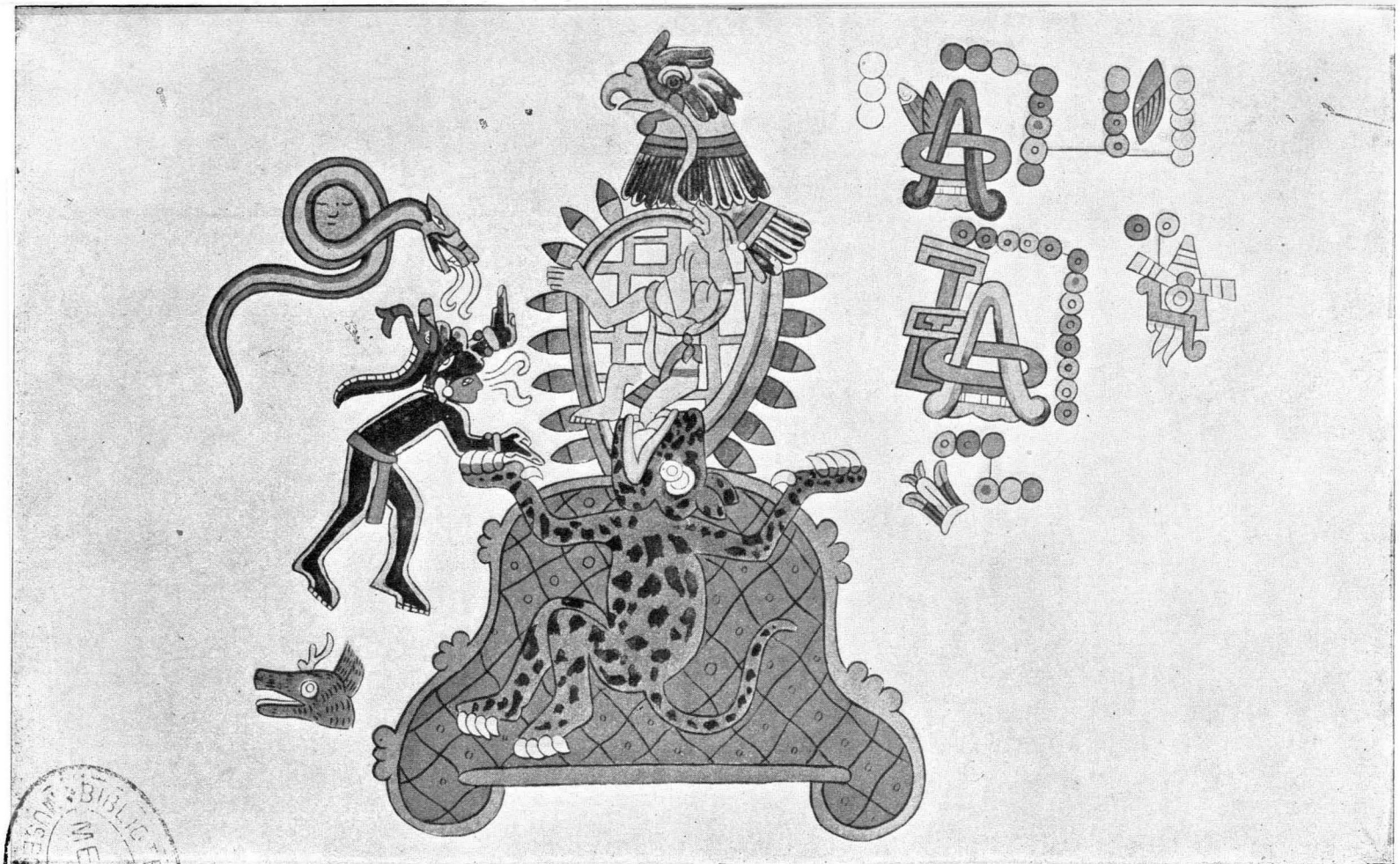
Idolillos de piedra y objetos diversos de obsidiana.
(De las colecciones Mixteco-Zapotecas del Museo Nacional de México.)

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

639

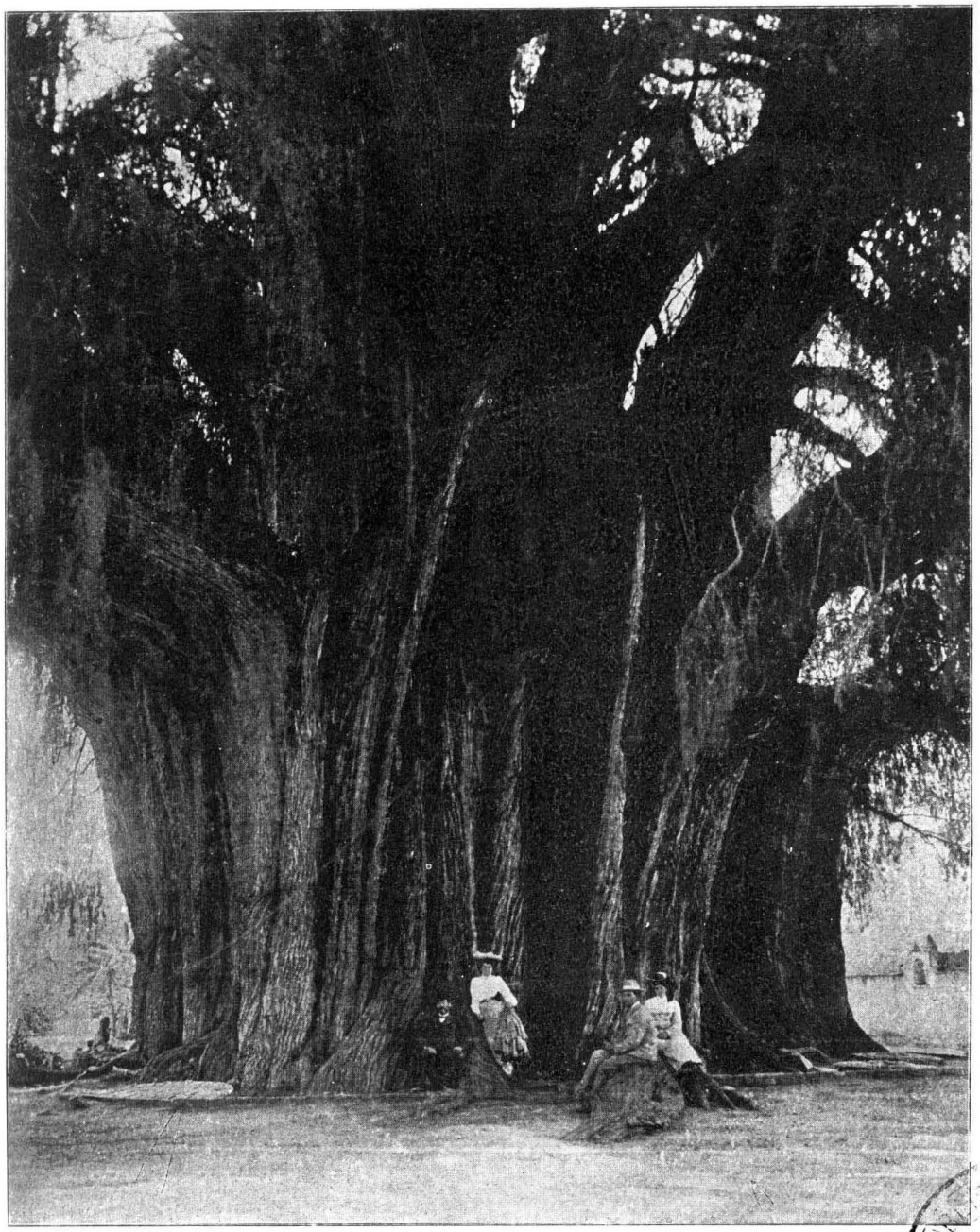
Quinta página del Código «Dehesa,» cuyo original se conserva en el Museo Nacional de México.

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO



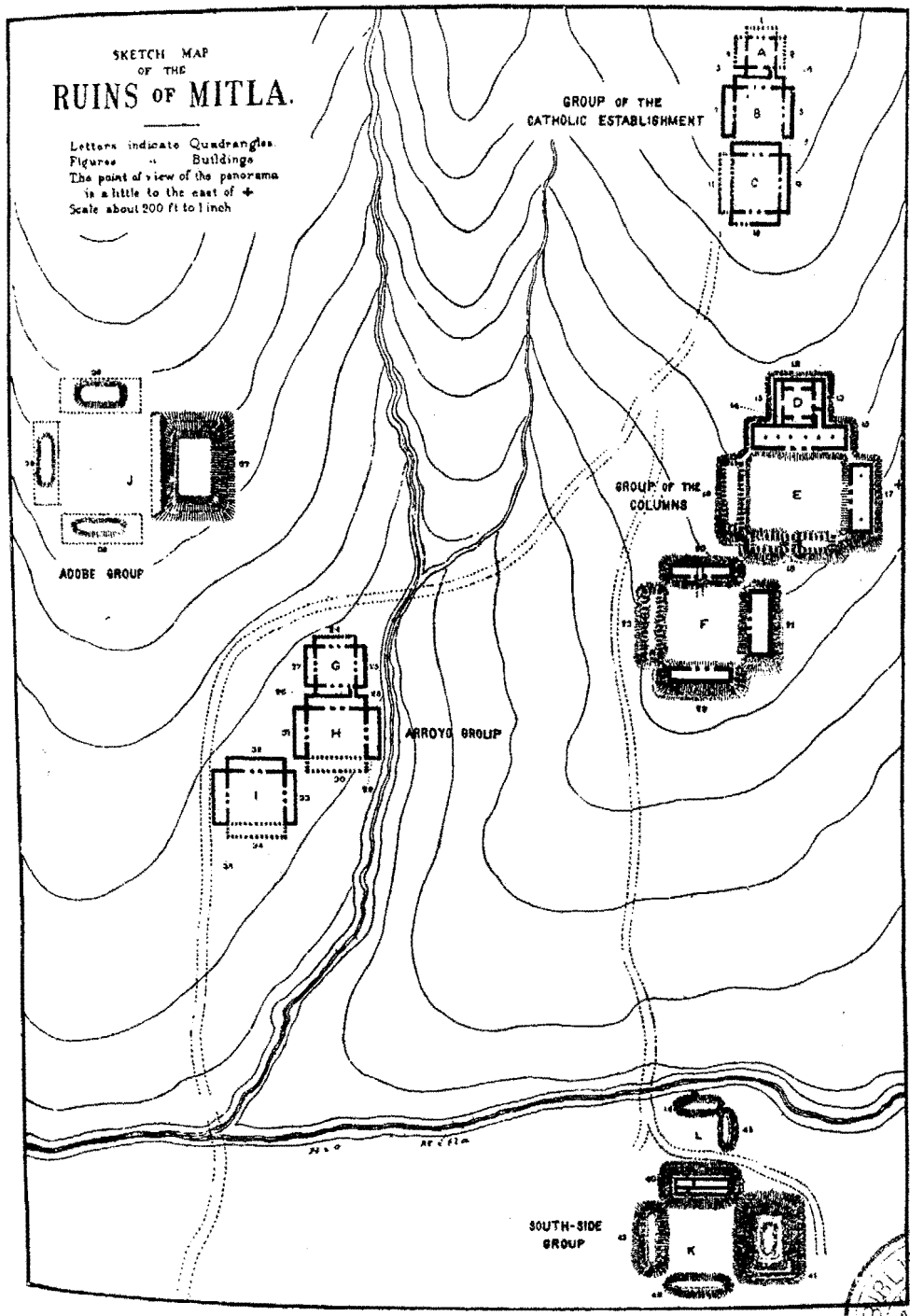
BIBLIOTECA
MEXICO
NACIONAL

Primera página del CÓDICE ZAPOTECA «SÁNCHEZ SOLÍS,» publicado por el DR D ANTONIO PEÑAFIEL.



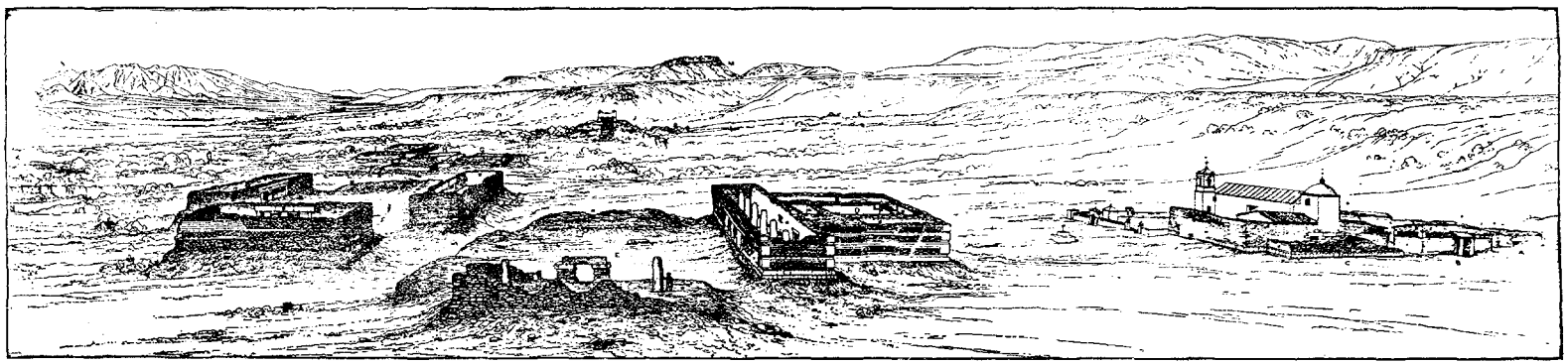
Arbol de Santa María del Tule.

MEXICO MUSEO NACIONAL



Plano general de las RUINAS DE MITLA, formado y publicado por GUILLERMO HOLMES.

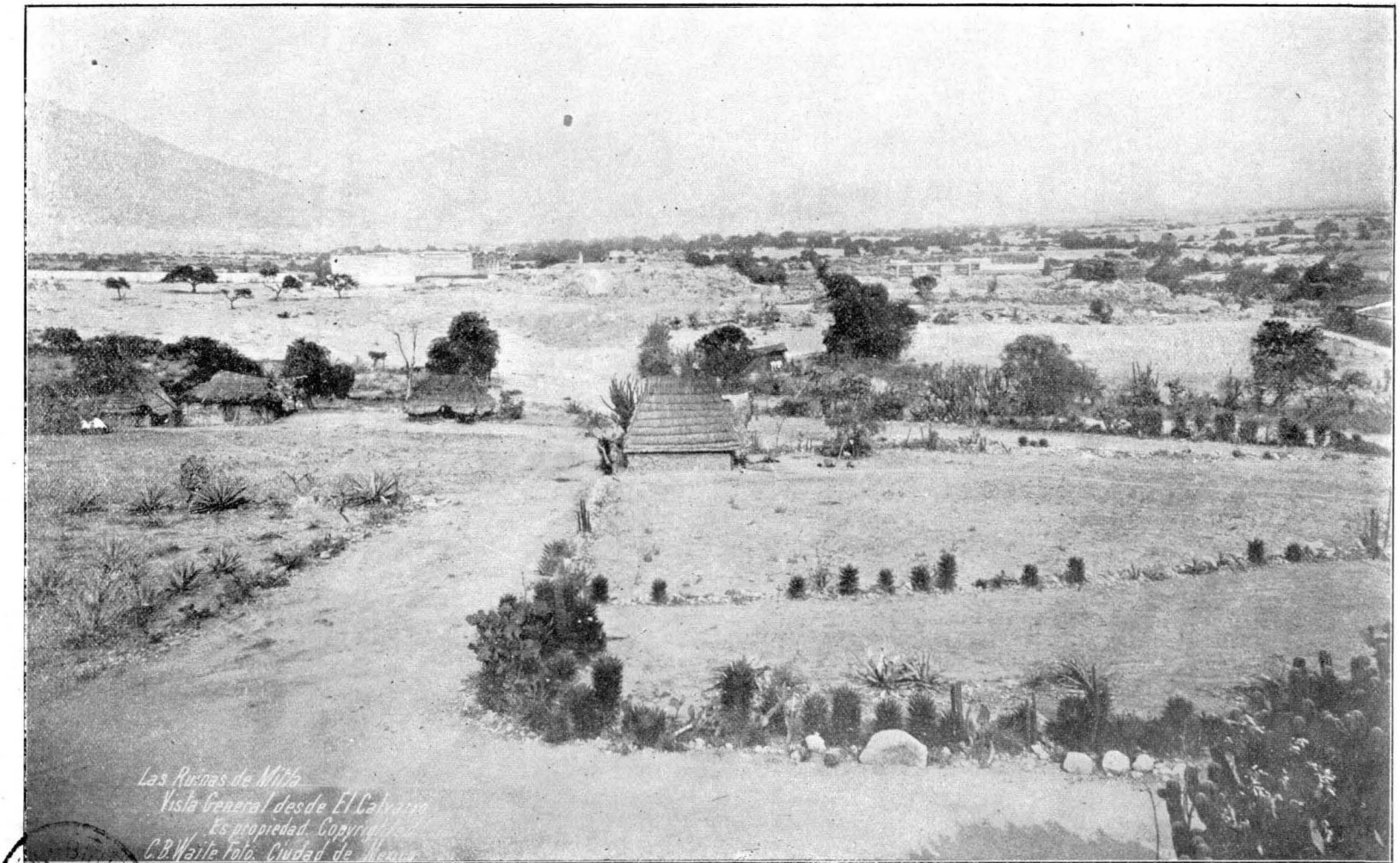
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO
1187



Vista panorámica general de las Ruinas de Mitla, formada y publicada por Guillermo Holmes.—(Muy reducida.)

4729

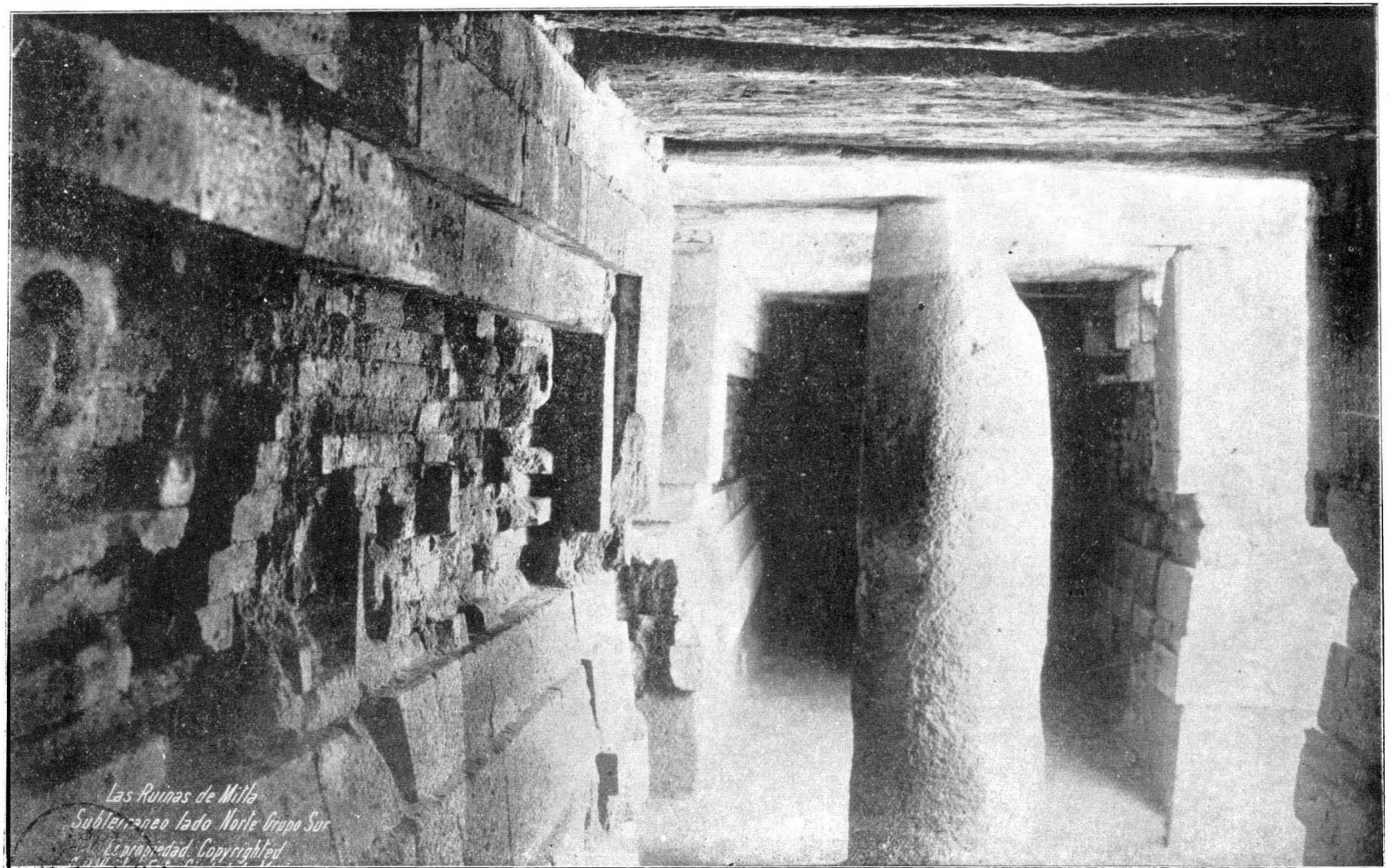
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO



5644

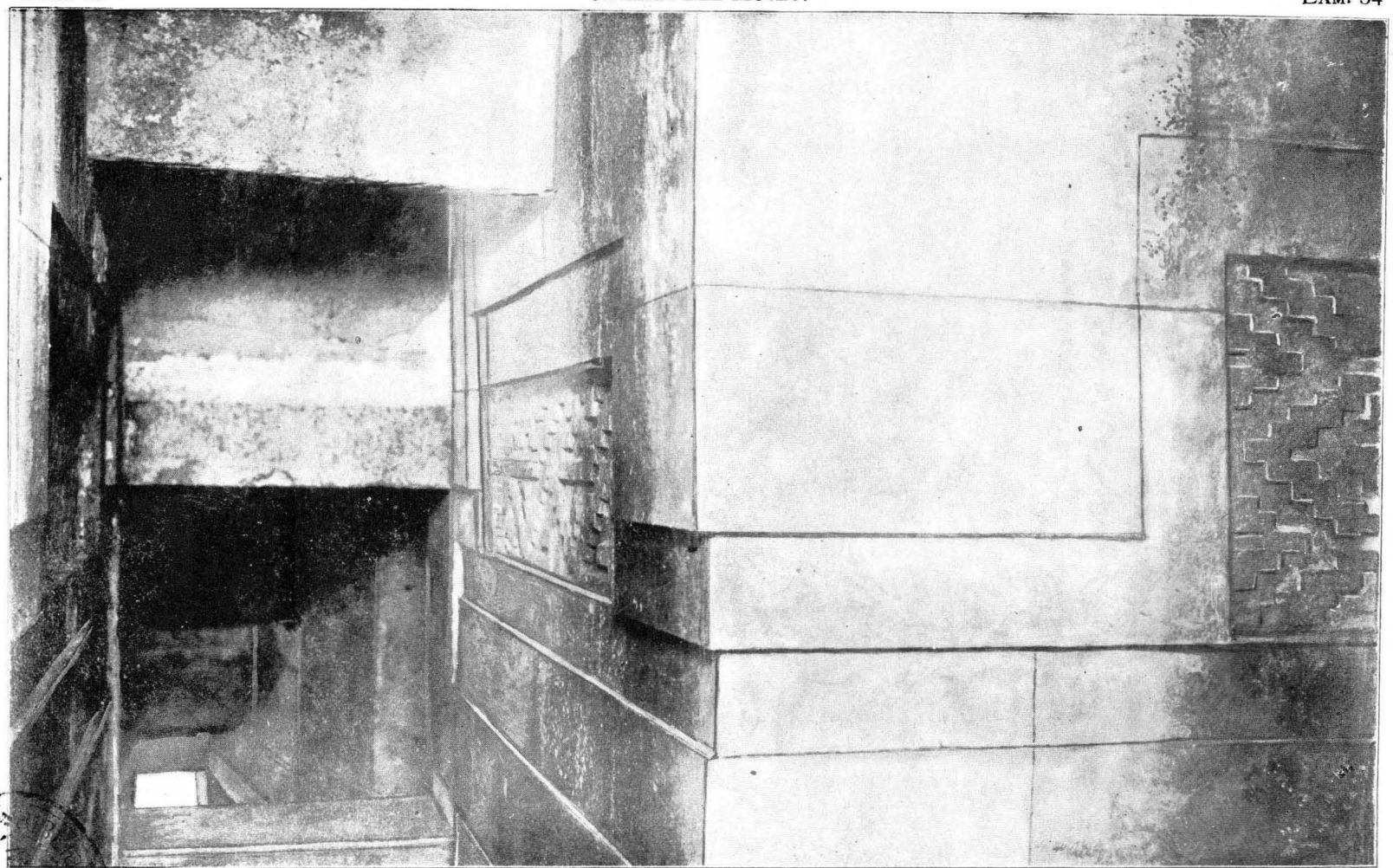
Perspectiva general del terreno donde se encuentran situadas las Ruinas de Mitla.
(Fotografía de C. B. Waite.)

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO



RUINAS DE MITLA—Subterráneo del Salón Norte del Palacio núm. 2. (Grupo Sur.)
La columna del centro se conoce vulgarmente con el nombre de
« Pilar de la Muerte».
(Fotografía de C. B. Waite.)

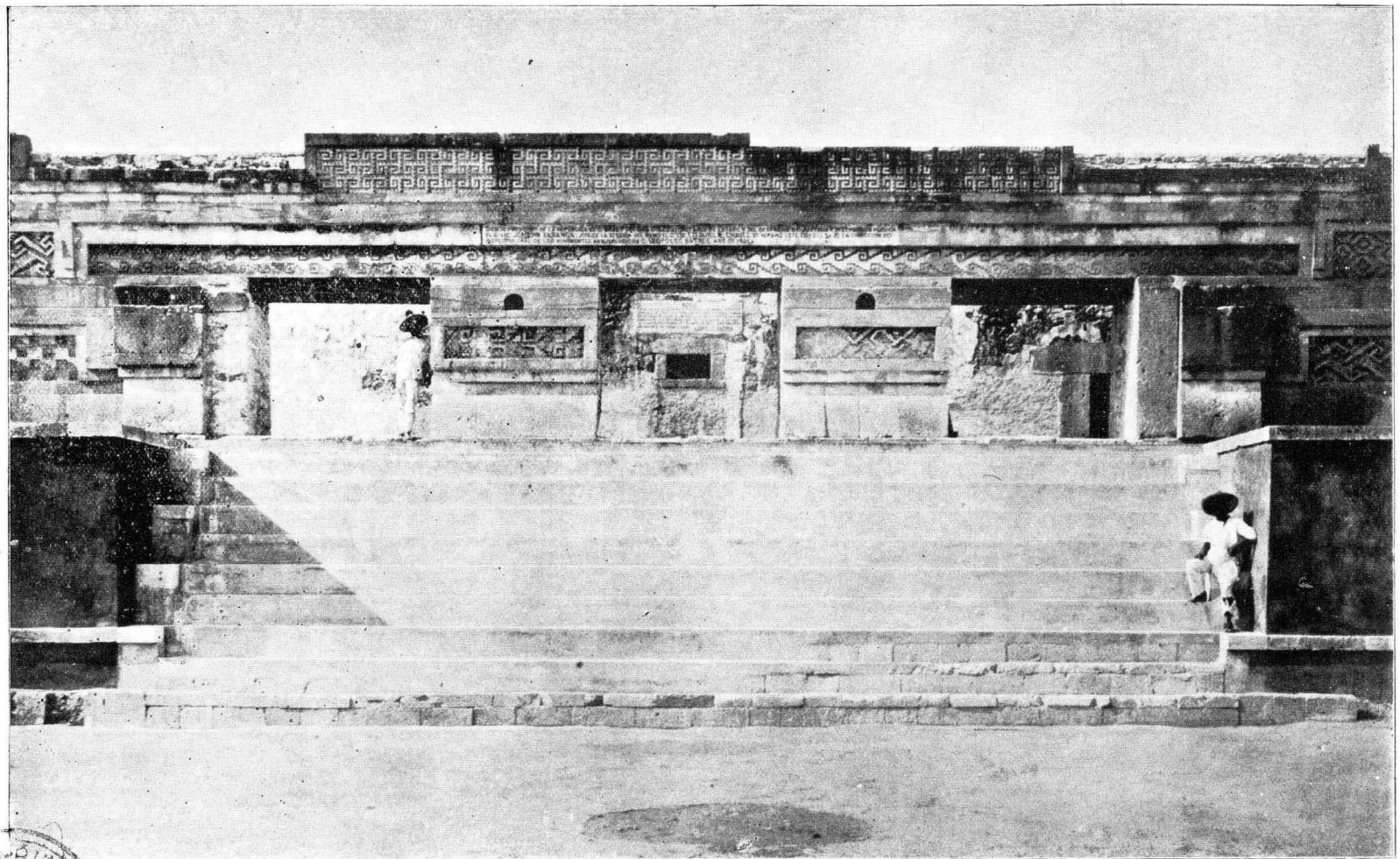
133/1965



1138

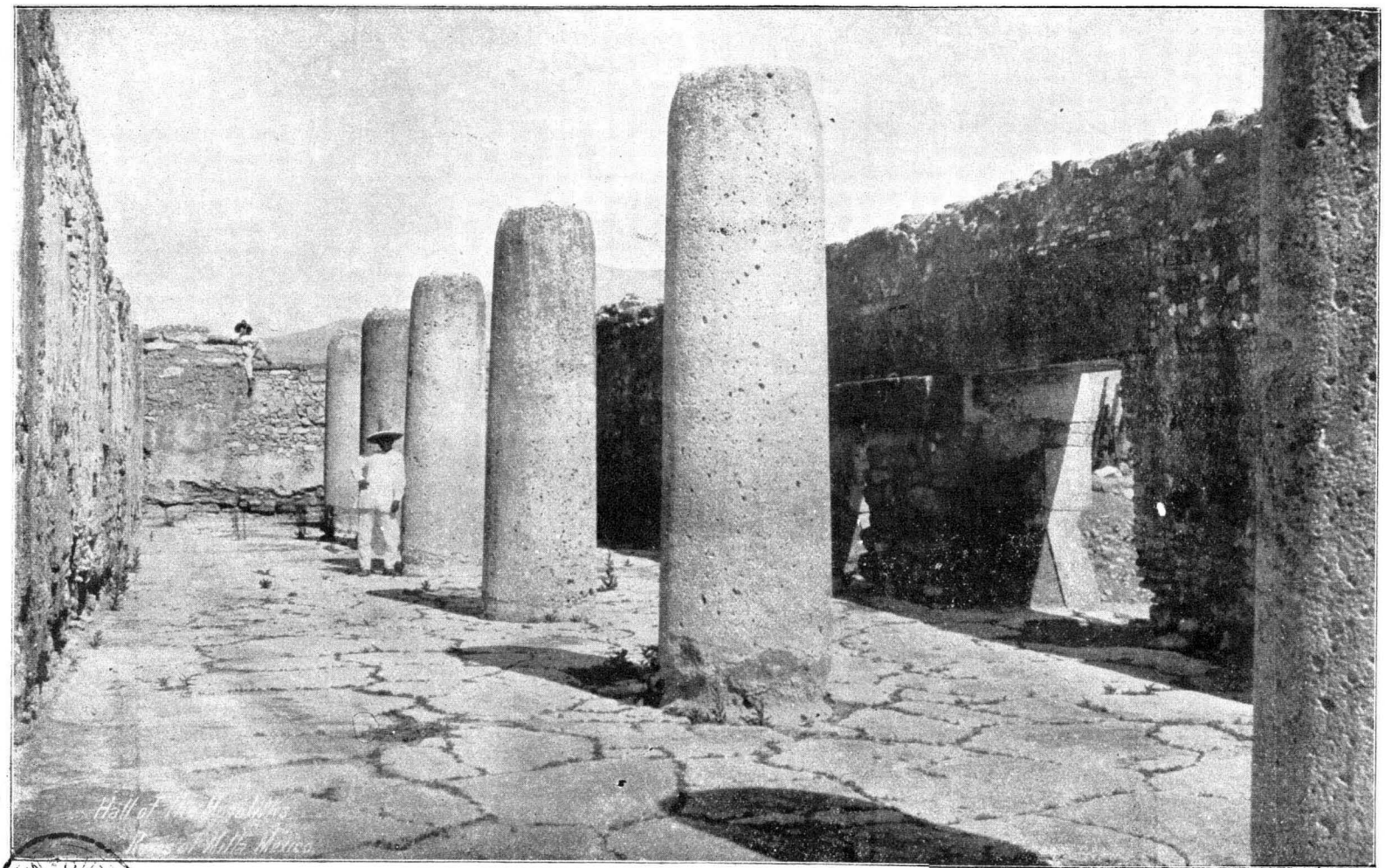
RUINAS DE MITLA.—Cámara subterránea del grupo Sur (Oriente.)
En la parte inferior, hacia la izquierda, se observa la entrada.
(Fotografía de C. B. Waite.)

MUSEO NACIONAL MEXICO



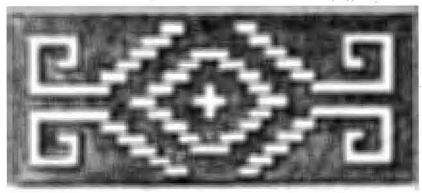
RUINAS DE MITLA.—Frente y parte central de la fachada del Salón de las Columnas (Palacio núm. 3.), después de la reconstrucción de la plataforma.
(Fotografía de C. B. Waite.)

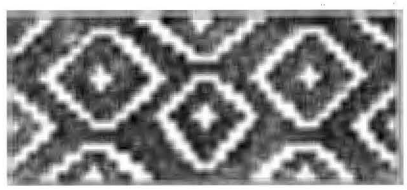
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO
1340-1386.

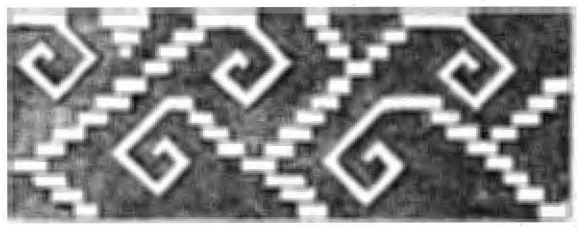


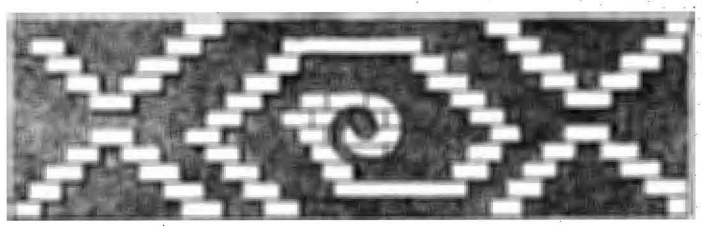
RUINAS DE MITLA.—Salón de las columnas. (Palacio núm. 3.)
(Fotografía de C. B. Waite.)

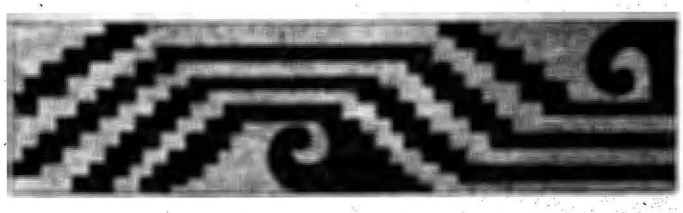
BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO 1334

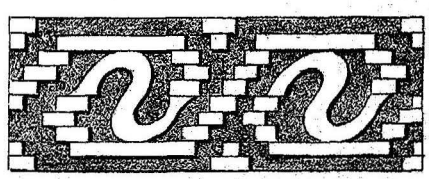






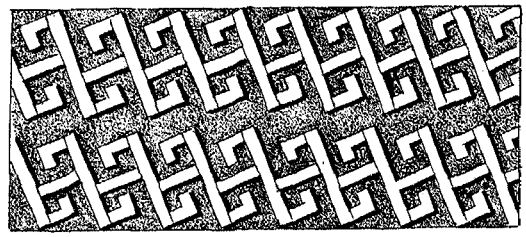


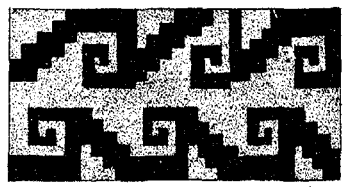


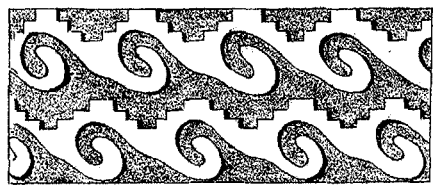


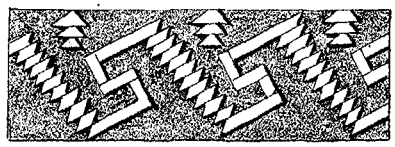
BIBLIOTECA
MEXICO
MUSEO

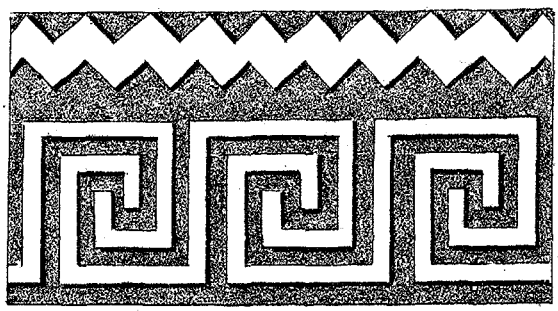
ALGUNAS GRECAS DE MITLA











ALGUNAS GRECAS DE MITLA

BIBLIOTECA DE MEXICO MUSEO

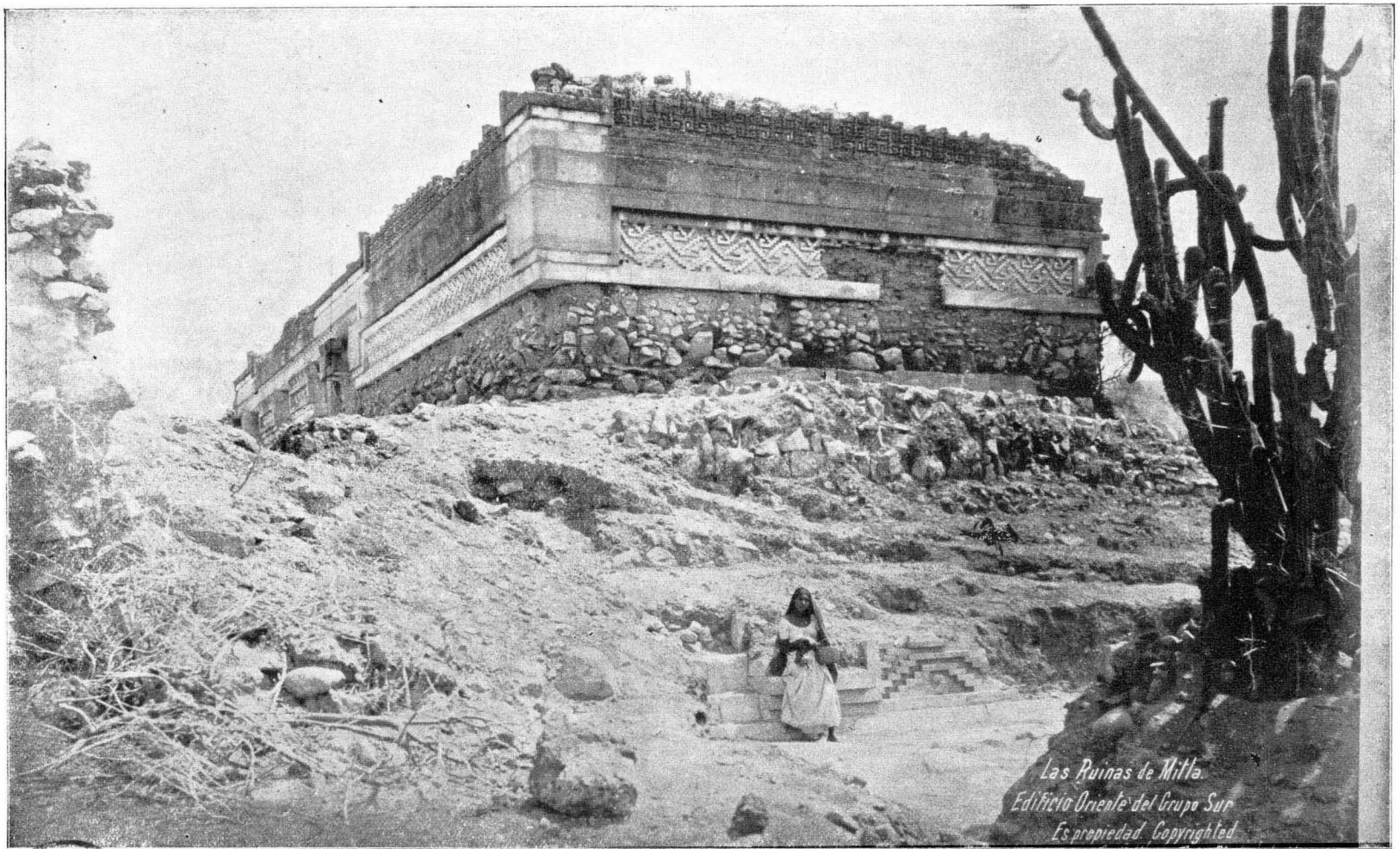
RUINAS DE MITLA.—Vista general, tomada desde el Curato
(Fotografía de C B Waite)

1337-1341

BIBLIOTECA MUSEO NACIONAL MEXICO

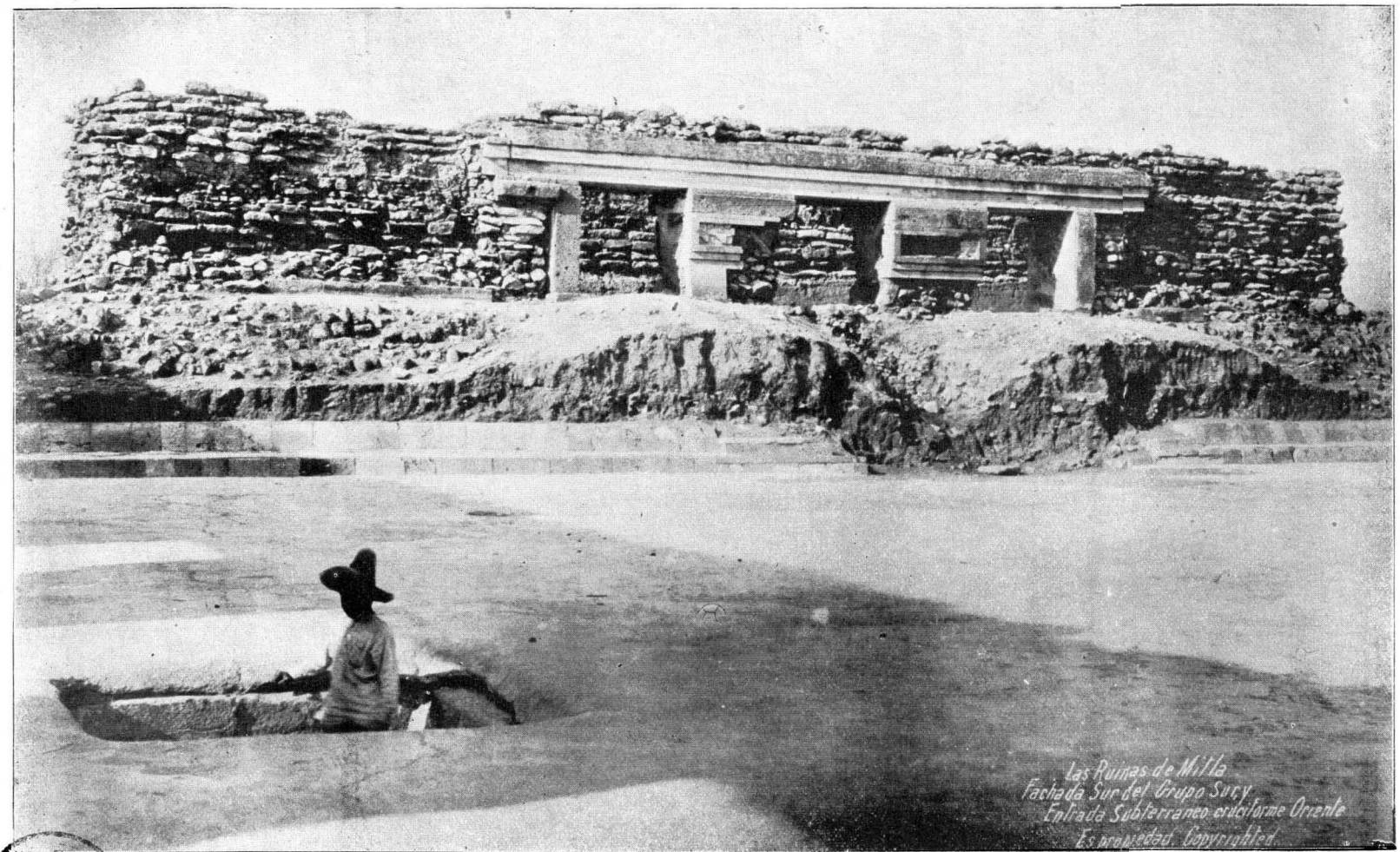
RUINAS DE MITLA.—Fachada del Salón N. del palacio núm. 2. (Grupo Sur.)
y entrada al subterráneo del «Pilar de la Muerte.»
(Fotografía de C. B. Waite.)

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO
1343



RUINAS DE MITLA.—Edificio Oriental del Palacio núm. 2. (Grupo Sur.)
(Fotografía de C. B. Waite)

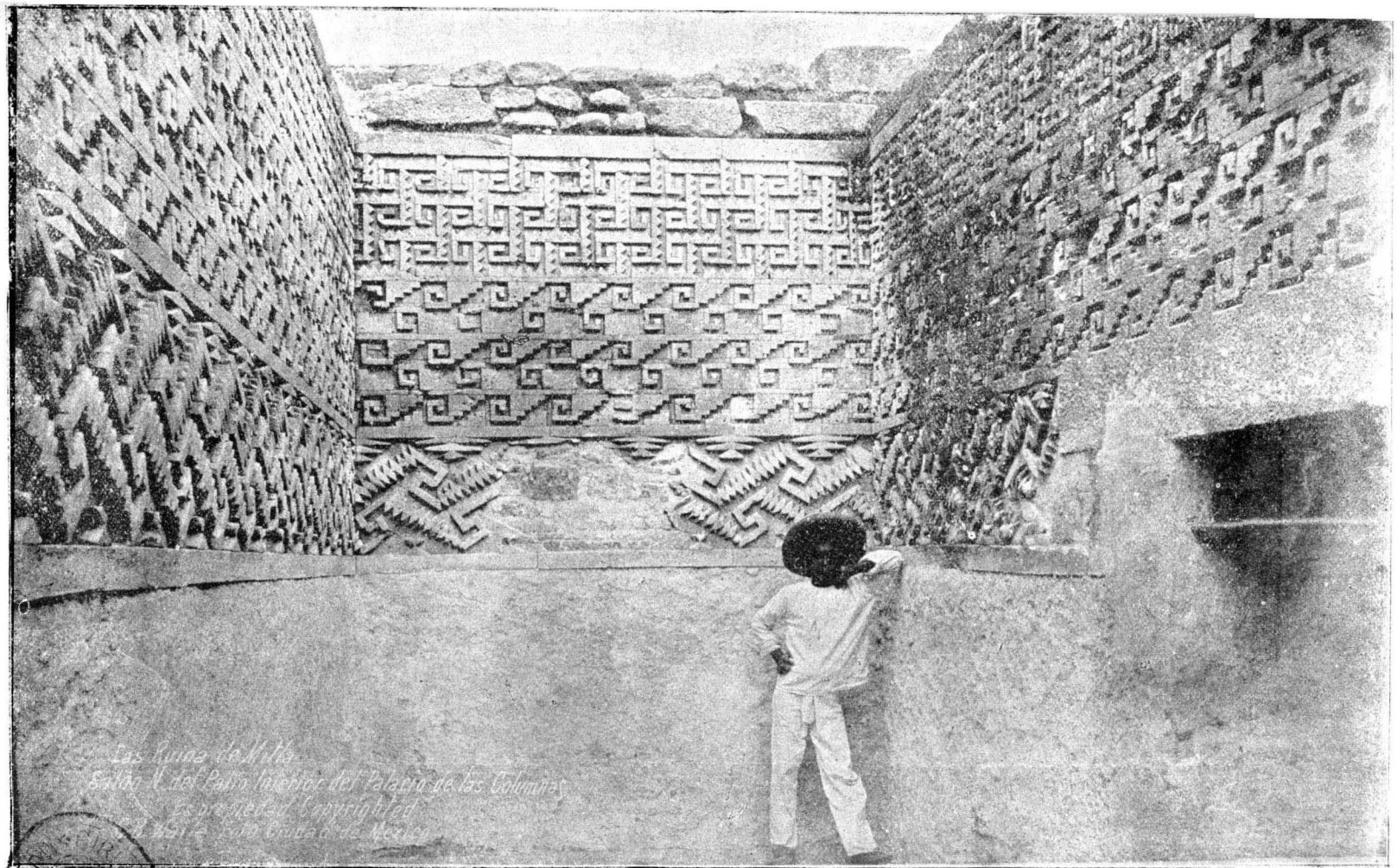
MUSEO NACIONAL BIBLIOTECA MEXICO
1338-1357



RUINAS DE MITLA.—Fachada Sur del grupo Sur.—Entrada á la cámara subterránea.
(Fotografía de C. B. Waite.)

1332-1339

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

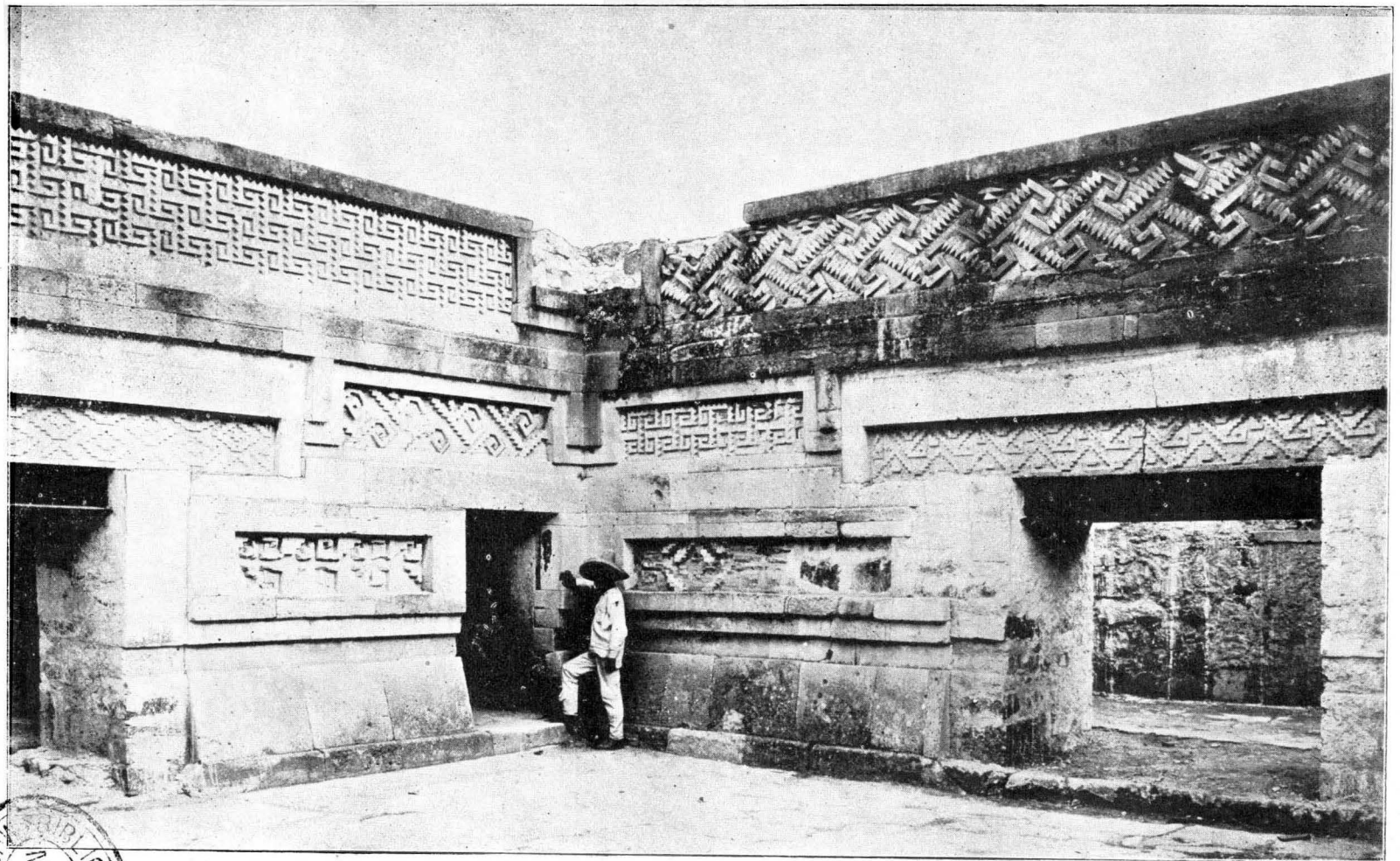


RUINAS DE MITLA.—Salón N. del patio interior del Palacio núm. 3 ó de las Columnas.
(Fotografía de C. B. Waite.)

1370

RUINAS DE MITLA.—Fachada del Salón de las Columnas (Palacio núm. 3), tomada en perspectiva y después de la reconstrucción de la plataforma. (Fotografía de C. B. Waite.)

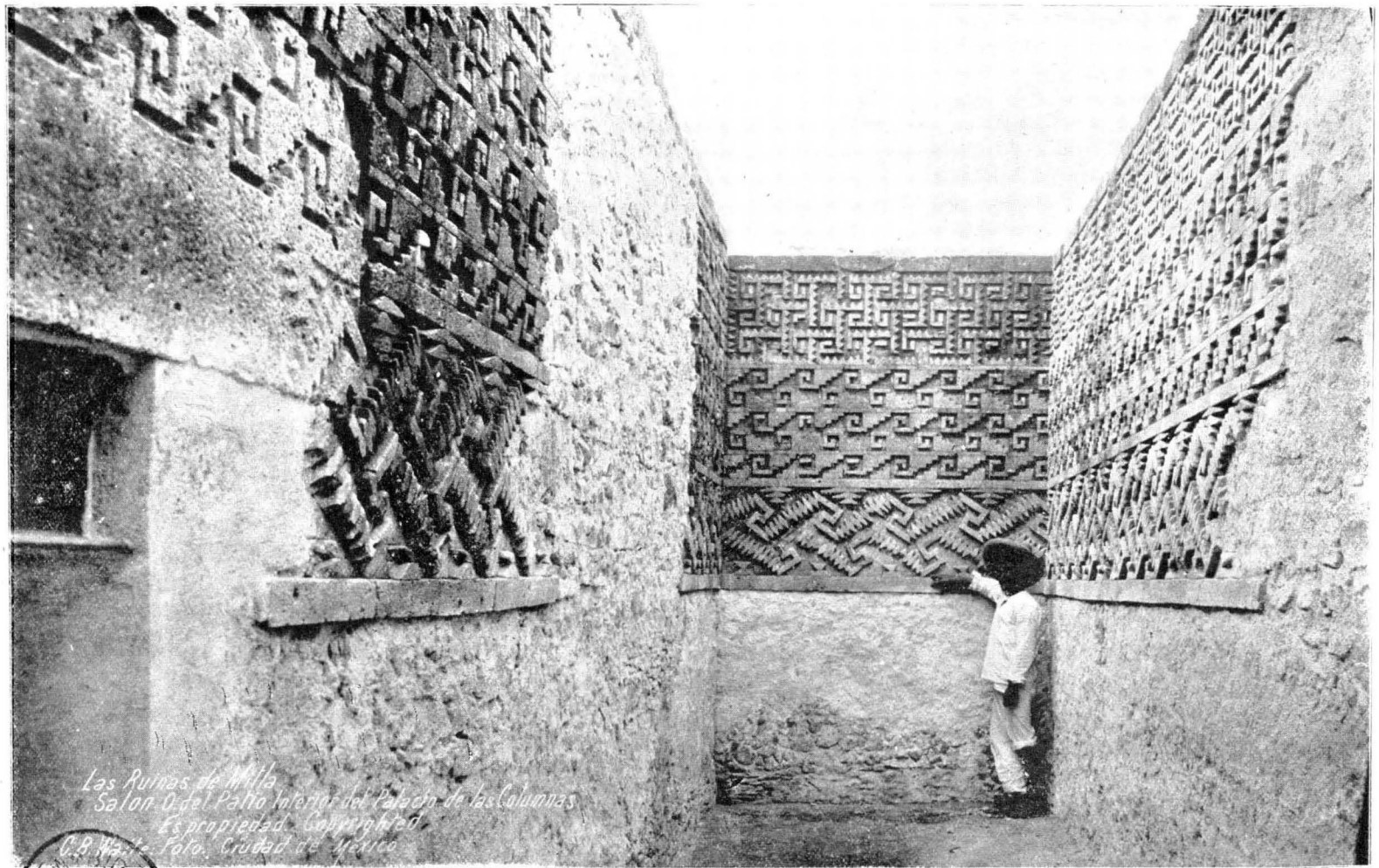
1335-1364-1366



RUINAS DE MITLA.—Un ángulo del patio interior del Palacio de las Columnas.

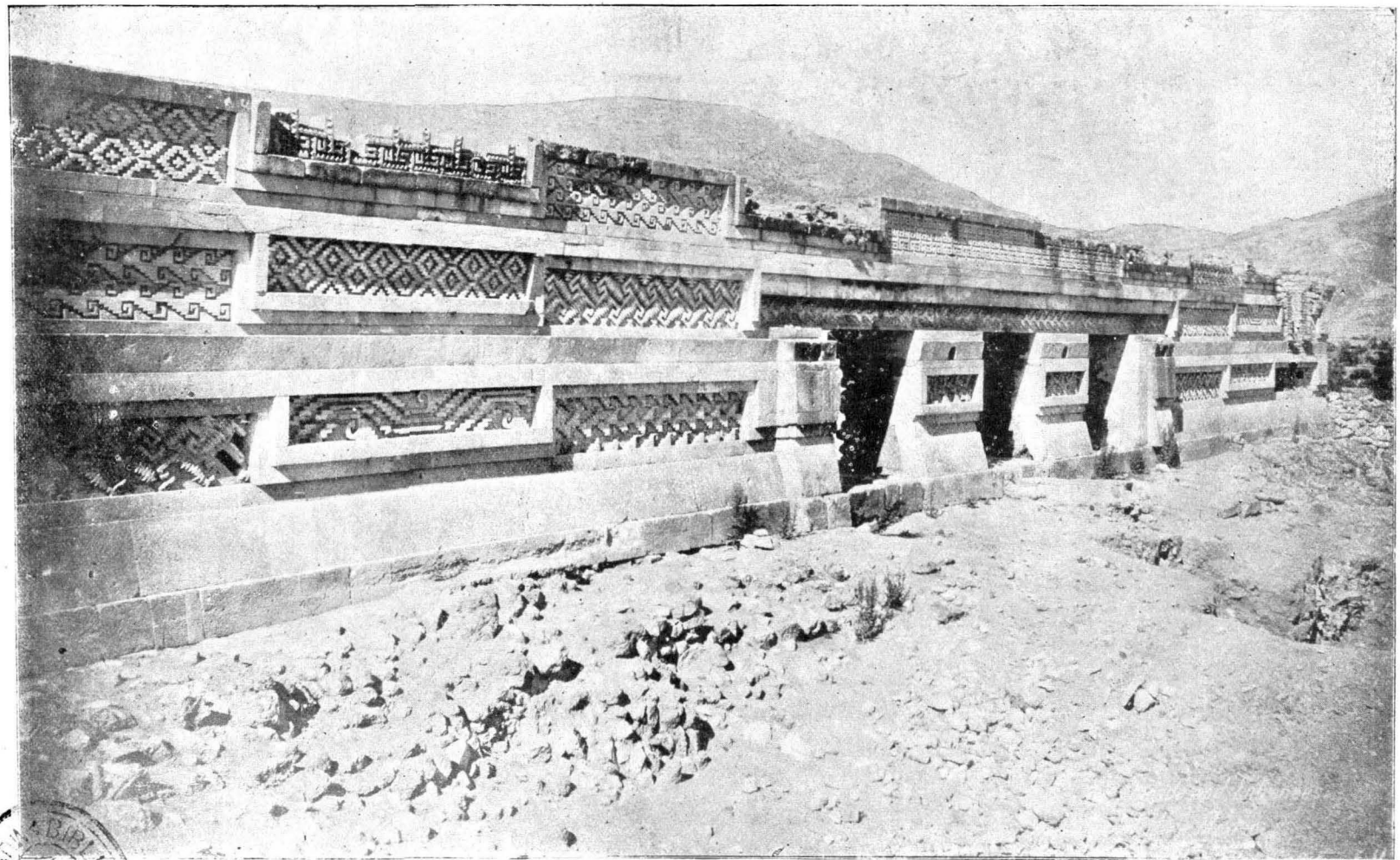
(Fotografía de C. B. Waite.)

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO



RUINAS DE MITLA.—Salón O. del patio interior del Palacio de las Columnas. 1336
(Fotografía de C. B. Waite.)

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

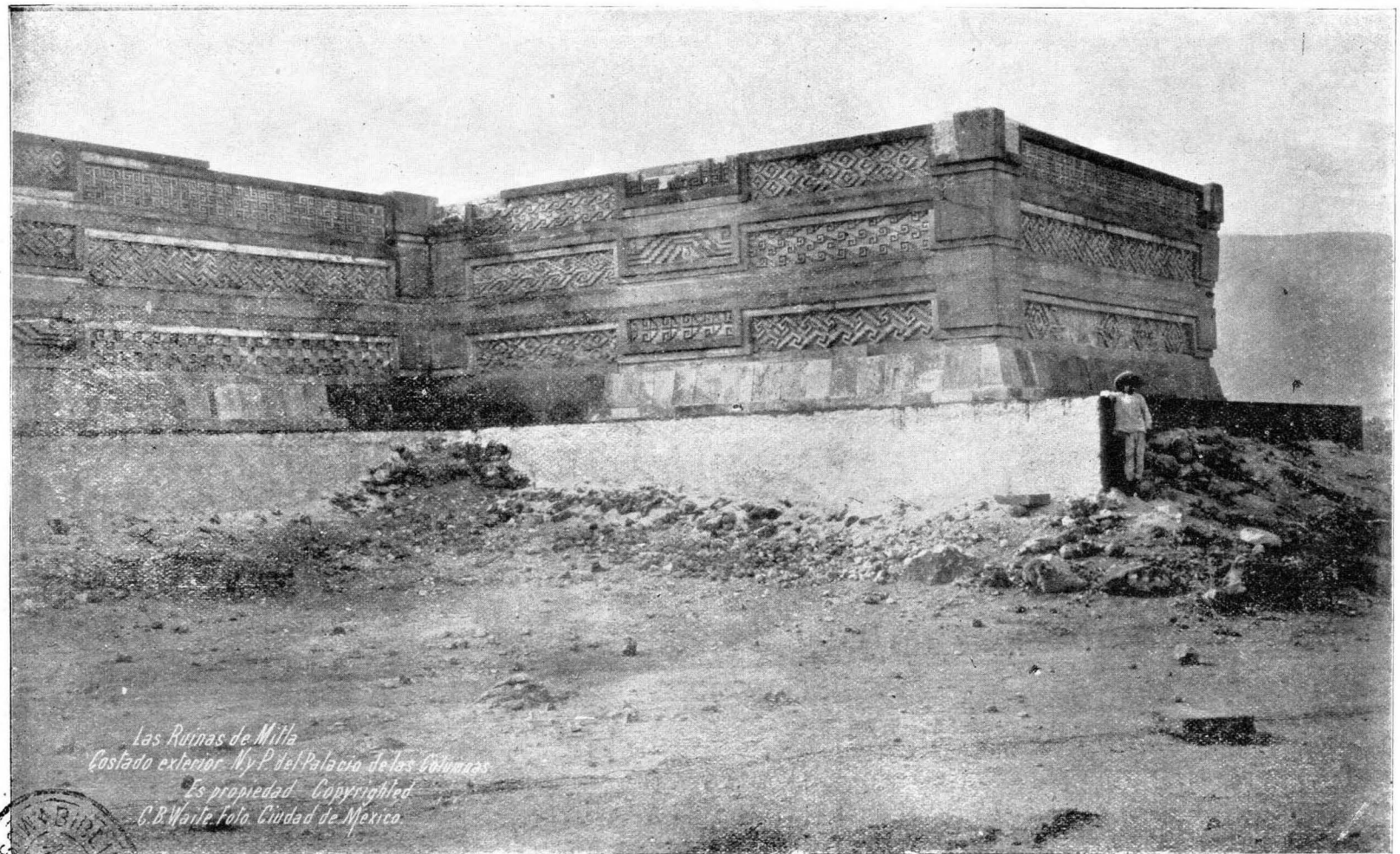


RUINAS DE MITLA.—Fachada del Salón N. del Palacio núm. 3 ó de las Columnas.

(Fotografía de C B. Waite.)

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

1339



BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

RUINAS DE MITLA.—Fragmento exterior del Palacio de las Columnas y detalle angular.
(Fotografía de C. B. Waite.)

1341